

**EL RESQUEBRAJAMIENTO DEL BIPARTIDISMO: UN
ESTUDIO DOCUMENTAL SOBRE EL NUEVO
LIBERALISMO DIRIGIDO POR LUIS CARLOS GALÁN**

JUAN SEBASTIÁN ARBOLEDA TOVAR

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS
MAESTRÍA EN SOCIOLOGÍA
SANTIAGO DE CALI
2018**

**EL RESQUEBRAJAMIENTO DEL BIPARTIDISMO: UN
ESTUDIO DOCUMENTAL SOBRE EL NUEVO
LIBERALISMO DIRIGIDO POR LUIS CARLOS GALÁN**

JUAN SEBASTIÁN ARBOLEDA TOVAR

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

**ALBERTO VALENCIA GUITÉRREZ
DIRECTOR**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS
MAESTRÍA EN SOCIOLOGÍA
SANTIAGO DE CALI
2018**

ÍNDICE

Presentación del problema de investigación.....	Pág. 4
1. Introducción.....	Pág. 4
1.1 Estado del arte.....	Pág. 6
Capítulo Uno	
Contexto bajo el cual nació el Nuevo Liberalismo.....	Pág. 22
1. Frente nacional.....	Pág. 23
1.1 Desmonte de la alternancia.....	Pág. 25
1.2 Panorama de los años ochenta.....	Pág. 28
Capítulo dos	
¿En qué consistió el Nuevo Liberalismo?.....	Pág. 37
1. El protagonista.....	Pág. 37
1.1 Antecedentes del Nuevo Liberalismo.....	Pág. 39
2. Cronología del Nuevo Liberalismo.....	Pág. 39
2.1 Primeras justas electorales (auge del Nuevo Liberalismo).....	Pág. 41
2.2 El Nuevo Liberalismo hace su aparición en el parlamento colombiano.....	Pág. 48
2.3 Un episodio de lucha contra el narcotráfico.....	Pág. 50
2.4 Conflicto Estado vs mafias del narcotráfico.....	Pág. 51
2.5 Campaña presidencial para 1986 y derrota en elecciones parciales.....	Pág. 55
2.6 Primeras discrepancias dentro del Nuevo Liberalismo.....	Pág. 57
2.7 Comienzo del proceso de apertura democrática.....	Pág. 60
2.8 Proceso de disolución del Nuevo Liberalismo.....	Pág. 61
Capítulo tres	
Ideario Político.....	Pág. 68
1. Frentes de lucha.....	Pág. 68
2. Algunos debates importantes y discursos de campaña política.....	Pág. 70
2.1 Temas del Nuevo Liberalismo.....	Pág. 73
Capítulo cuatro	
Imágenes del Nuevo Liberalismo.....	Pág. 98
1. Manifestaciones, propaganda y afiches de campaña política.....	Pág. 99
1.1 Caricaturas.....	Pág. 109
1.2 Conclusión.....	Pág. 119
Conclusiones.....	Pág. 122
Bibliografía.....	Pág. 128

Presentación del problema de investigación

El problema de investigación consiste en describir el Nuevo Liberalismo dirigido por Luis Carlos Galán entre 1979 y 1989: su proceso de creación, auge y disolución. El interés investigativo se dirige a reconstruir un pedazo de la historia reciente de Colombia a partir del seguimiento que hizo la prensa de la vida y muerte política de éste dirigente. No se trata de hacer una biografía de Galán o indagar sobre el sistema político en esos años; se apunta más bien a hacer un recuento de los sucesos y describir el galanismo, sus nexos, ideario político y características. En este sentido, se trata de una investigación de carácter descriptivo.

De esta manera, la pregunta de investigación hace referencia a lo siguiente: *¿En qué consistió el Nuevo Liberalismo dirigido por Luis Carlos Galán?* En este sentido surgen los siguientes interrogantes, ¿cómo se construyó el programa del galanismo?, ¿Cuál fue el auge parlamentario del Nuevo Liberalismo? y ¿hasta qué punto el pensamiento galanista quedó plasmado en la Constitución de 1991?

La estructura del trabajo se divide en las siguientes partes: Un primer capítulo orientado a resolver el objetivo específico número uno que consiste en mostrar el contexto histórico bajo el cual nació el Nuevo Liberalismo. Un segundo capítulo que apunta a describir en qué consistió el Nuevo Liberalismo, sus principales frentes de lucha y las características de su desarrollo. Esta parte se relaciona con el segundo objetivo específico, el cual consiste en rastrear los principales hitos del Nuevo Liberalismo. Un tercer capítulo que está orientado a plasmar los principales temas del ideario político galanista, desglosando tópicos que trabajó, destacando los debates más importantes y sucesos que marcaron su historia, realizado a partir de la recolección de algunos documentos que trabajó Luis Carlos Galán en su proyecto político y que nos ayudan a comprender mejor esas ideas. Con el interés de aproximarse al tercer objetivo específico que se concentra en la descripción del ideario político del Nuevo Liberalismo.

Por último, un cuarto capítulo dedicado a estudiar las imágenes, manifestaciones o formas de expresión del galanismo, de acuerdo al último objetivo específico, que consiste en mostrar las imágenes del mismo. En esta parte se da el tratamiento de testigos documentales a las imágenes recopiladas a través de las fuentes secundarias seleccionadas para llegar a resolver la cuestión planteada. Es a través de las técnicas del diseño documental que se realizó este capítulo, como el empleo de las imágenes en la investigación social, a la vez que evaluar las posibilidades que brinda para el quehacer investigativo de las Ciencias Sociales.

1. Introducción

Para el desarrollo de esta investigación el punto de vista histórico es fundamental, debido a que es necesario proyectar una perspectiva temporal que dé sentido al material recogido en

relación al Nuevo Liberalismo. El motivo por el cual se toma el periodo seleccionado es debido a que en 1979 fue fundado el Nuevo Liberalismo como una facción alternativa o disidente del oficialismo, planteado como una propuesta que en sus inicios manifestó su oposición a las prácticas del clientelismo en la que se habían sumergido tanto liberales como conservadores. Y en segunda medida, porque a finales de la década de 1980 el Nuevo Liberalismo entró en su fase de disolución, primero por rupturas internas y segundo como una decisión pragmática de su dirigente para consolidarse como candidato a la presidencia para las elecciones de 1990¹.

Como se insinuó anteriormente, la metodología que se llevó a cabo para realizar esta propuesta de investigación fue el diseño documental. El motivo por el cual se eligió solo el periódico El Espectador fue debido a requisitos de presentación, pues hacer comparaciones entre las dos fuentes queda muy extenso para presentar un trabajo de acuerdo a los lineamientos del programa. La decisión de tomar el Espectador como fuente proviene principalmente por la continuidad que ha tenido el diario desde su fundación y su antigüedad, es de filiación liberal, aunque sería interesante rastrear publicaciones de diarios de otras ideologías sobre el Nuevo Liberalismo. También fue escogido este diario por el papel que jugó en la lucha contra el narcotráfico, esto lo hace cercano a los frentes de lucha del Nuevo Liberalismo.

Se recopilaron ciertos discursos de la facción para identificar sus principales características: qué promovía, qué concepción tenía de hacer política y qué proyecto de país proponía. También se realizó una muestra de las imágenes de campaña política a través de las fotografías y caricaturas periodísticas como documento de investigación. Son herramientas valiosas para poder investigar qué revela la lectura de la prensa colombiana durante cierto espacio de tiempo.

La temática seleccionada no está separada de las dinámicas del conflicto interno colombiano, por ende, lo que tratamos de hacer es elaborar el sentido del mismo tomando como punto de referencia la historia del país, ya que no solo se está apuntando a conocer la época que se estudia sino comprender esas disputas en una perspectiva histórica.

La primera hipótesis que inspiró la investigación, consiste en establecer que el Nuevo Liberalismo fue una reacción surgida a partir de la crisis que vivieron los partidos políticos tradicionales en Colombia cuando finalizaba el Frente Nacional (esta crisis se manifestó en las prácticas del clientelismo, la corrupción y en la apatía de la ciudadanía a votar en las elecciones). Es decir, la existencia del Nuevo Liberalismo contribuye a comprender la expresión de la crisis del bipartidismo en Colombia, ya que manifestó o mostró el agotamiento del sistema político colombiano basado en dos partidos tradicionales.

Su accionar en la vida política colombiana terminó por permitir que se dieran las condiciones necesarias para el resquebrajamiento del modelo bipartidista en Colombia, un proceso que terminaría por consolidarse en el periodo posterior a la implementación de la Constitución de 1991. De esta forma, el Nuevo Liberalismo se convierte en un catalizador

¹ Vargas, Mauricio. Memorias secretas del revolcón. Bogotá. Tercer Mundo Editores. 1993. Capítulo II

de la crisis del bipartidismo. Lo que Galán buscaba era renovar la política. El Nuevo Liberalismo introdujo en Colombia unos elementos críticos muy importantes, muchos de los textos consultados tal vez no se detienen en el hecho de que en el Nuevo Liberalismo se gestaba el germen de algunas de las transformaciones que recoge la Constitución de 1991. En éste punto hay que aclarar que esas transformaciones no se dieron solamente debido al accionar del galanismo, sino que hubo otras fuerzas que influyeron de manera decisiva, como la inserción del M-19 en la vida política colombiana y la agudización de los fenómenos de violencia que azotaron la población.

La segunda hipótesis consiste en plantear que el Nuevo Liberalismo es un eslabón intermedio entre bipartidismo y la Constitución de 1991. Las reformas que introdujo esta carta constitucional transformaron el régimen político que se había configurado en el país, o sea, produjeron un cambio en el sistema de partidos.

Entonces es clave también la relación del galanismo con la nueva Constitución, por ello cobra importancia el interrogante, ¿Hasta qué punto las ideas del Nuevo Liberalismo fueron recogidas por la Constitución de 1991? En ese sentido, es un antecedente de la Constitución, porque no es gratuito que a la muerte de Galán se le hiciera un homenaje a través de los cambios en el régimen político que condujeron a esta nueva carta constitucional.

1.1 Estado del arte

Lo que se ha encontrado en relación con Luis Carlos Galán y el Nuevo Liberalismo, son textos que tienen un corte semi-académico y mencionan algunos acontecimientos de la época que vale la pena revisar para forjar un análisis más profundo de la cuestión. Un primer libro que se encontró fue publicado en 1991 por la Fundación Luis Carlos Galán Sarmiento, titulado *Ni un paso atrás, siempre adelante*, contiene documentos escritos y discursos que pronunció Galán a lo largo de su vida, junto con dos ensayos sobre el aspecto familiar y su carácter, un árbol genealógico, cartas personales y artículos periodísticos que permiten conocer acerca del dirigente político. Se compone también de escritos en revistas y periódicos de finales de 1970.

Es un libro escrito por personajes de la familia Galán Sarmiento, como su padre Mario Galán, su hermano Gabriel Galán y un amigo cercano a esa familia Fernando Garavito, quien junto al padre de Galán, escribieron el número 25 de *Cifras y Letras*, revista de la Contraloría de Bogotá D.E., octubre de 1989.

En el libro también escribe el periodista colombiano Germán Santamaría, quien conoció a Galán a través del ejercicio periodístico. A lo largo de su vida, Galán escribió artículos, comentarios, reportajes, crónicas, críticas y noticias consignadas en la prensa nacional e internacional, que en su mayoría se consignan en el libro.

Una de las partes que contiene el ejemplar será parte importante para el análisis que se quiere desarrollar en el trabajo:

“En el capítulo “El Pensador”, se ofrecen documentos que permiten conocer el pensamiento de Luis Carlos Galán en su más compleja expresión humana; es la política llevada a su nivel más alto; es el guía político y espiritual de los colombianos contemporáneos suyos y de las generaciones por venir. Allí están sus conceptos sobre la evolución del hombre; sobre la educación; el documento Número Uno del Nuevo Liberalismo, que recoge las principales tesis con que nació este movimiento...”².

Así escribía Gabriel Galán Sarmiento. Hay una clara afinidad del escritor con el protagonista, pero eso hace parte del tipo de libro publicado, en forma de homenaje, por eso contiene ese tono de afinidad.

Los capítulos del libro que serán tenidos en cuenta para el análisis será: “El periodista”, en el cual básicamente se realiza un recuento de la actividad periodística del dirigente a finales de 1970, momento en el cual hizo parte del periódico El Tiempo y su participación en el semanario Nueva Frontera la cual dirigió en 1976, fundada por el entonces presidente Carlos Lleras Restrepo. Y por último, el capítulo “El Político”, que narra sobre su inicio en la vida política del país y su comienzo en la escritura de documentos oficiales que fue en 1963. Estos documentos serán objeto de análisis para encontrar los elementos para la fundación del Nuevo Liberalismo.

Es necesario aclarar que en el libro se incluyen apartes sobre la vida familiar del dirigente, escritas por miembros de su familia. Esos componentes del libro son escritos desde la perspectiva del hermano, del padre, de sus seres queridos, claro está, identificando fechas claves y acontecimientos históricos durante su vida familiar. La propuesta de investigación no se detendrá en este aspecto, sino más bien en la parte cuando Galán empieza a trazar su trayectoria política como actor en la historia de la vida política colombiana.

En el intervalo que va de la página 256 a la 257 hay una serie de imágenes de Galán sobre su vida familiar y política. Ciertas imágenes contenidas ahí serán importantes para llevar a cabo el análisis, que son las relacionadas con su actividad política; como la del suceso en el cual el Nuevo Liberalismo ingresa al gobierno de Cundinamarca, tomada en Bogotá en 1988. O el afiche de publicidad política para aspirar a la presidencia en las elecciones de 1982-1986; en la cual se muestra un apoyo por parte de los Llanos Orientales, Neiva y Santander a su candidatura. Uno de los titulares de este afiche plasma: “Galán es el Nuevo Liberalismo”³.

En el año de 1998, Juan Manuel Galán finalizó su trabajo de investigación en Relaciones Internacionales que había comenzado en la Escuela de Altos Estudios Internacionales en Francia y que culminó en los Estados Unidos. Este trabajo se finaliza en 1997 y en 1999 la editorial Planeta solicita que se traduzca al español para ser publicado como libro, denominado “El rojo de Galán: nueva manera de hacer política”.

² Fundación Luis Carlos Galán. ¡Ni un paso atrás siempre adelante! Bogotá. Editorial Nomos. 1991. p. 16

³ Ídem, pp. 256-257

El libro consiste en la reconstrucción de la historia del Nuevo Liberalismo, las tensiones entre las políticas reformistas y la política tradicional y los intentos por recuperar una agenda reformista en Colombia.

Lo interesante del libro, para efectos de la investigación que llevaremos a cabo, es darnos a conocer del Nuevo Liberalismo aspectos puntuales relacionados, de una parte, con el diseño de agendas legislativas que propuso para la política colombiana y, de otra parte, las raíces galanistas en la Constitución de 1991.

En consecuencia, el libro se relaciona directamente con nuestro objeto de estudio, ya que el autor del libro es el propio hijo de Galán, es decir, un testigo fundamental para hablar sobre la vida política de su padre. Aunque los temas sean similares, nuestra investigación se concentra en describir en qué consistió el Nuevo Liberalismo, mientras que el trabajo de Juan Manuel Galán está orientado a exponer esos discursos y programas haciendo uso de un enfoque histórico-narrativo.

Particularmente, Juan Manuel Galán se apoya en una serie de documentos oficiales como por ejemplo, lo registrado en los documentos de rechazo al Movimiento de Renovación Liberal, unas cartas que escribió Gloria Pachón al Fiscal General de la Nación y una convención de Cartagena en la cual se planteó “que el Partido Liberal sea el partido del pueblo”⁴. También se apoya en obras, artículos, documentos audiovisuales y entrevistas como fuentes secundarias que complementan el trabajo.

En el libro titulado *Memorias secretas del revolcón* hay menciones directas al Nuevo Liberalismo y al magnicidio de Galán, ya que se concentra más en la carrera política del dirigente. Se habla en la obra sobre la disolución de la facción, el nombramiento de César Gaviria como jefe de campaña, las adhesiones que recibió, la continuidad de las ideas de Galán en la Constitución de 1991, los atentados sicariales contra dirigentes políticos incluido Galán Sarmiento, la situación del Partido Liberal, la concepción de Galán sobre el Estado⁵ y una serie de sucesos que marcaron la historia del Nuevo Liberalismo.

En comparación con los libros citados anteriormente, se encuentran aquí mayores referencias a lo que fue el Nuevo Liberalismo y lo más importante es que se habla acerca de la continuidad de las ideas galanistas en lo que fue el gobierno de Gaviria en el cual surgió la Constitución de 1991⁶. Se plantea que en los temas de economía (internacionalización del país), de reforma constitucional (en materia de derechos ciudadanos y cambios al Congreso) y en el fortalecimiento de la seguridad, sí hubo continuidad. El autor afirma que en lo que hubo diferencias fue en la negociación que hizo Gaviria con Pablo Escobar para su sometimiento a la justicia, dice que es difícil imaginar a Galán tolerando acuerdos como los que se dieron en el Ministerio de Justicia y los abogados de Escobar en 1991.

Es un texto semi-académico que no se plantea una estrategia de investigación para resolver una problemática específica, lo que hace es narrar ciertos sucesos importantes para la

⁴ Galán, Juan Manuel. *El rojo de Galán: nueva manera de hacer política*. Bogotá. Editorial Planeta. p. 177

⁵ Vargas, Mauricio. *Opus cit.* p. 43

⁶ Ídem. pp. 57-58

historia de la trayectoria política de Luis Carlos Galán y es en este tópico en el cual el libro es importante para la realización de este trabajo de investigación. Un tema interesante es que se habla sobre las transformaciones en los discursos de Galán cuando su tono era más defensor de los derechos humanos y cuando volvió de su año sabático en Europa luego de la derrota en las elecciones de 1986, más a favor de la internacionalización, es interesante observar ese contraste en su pensamiento.

Un libro de corte muy similar al anterior es el escrito por Alonso Salazar, *Profeta en el desierto. Vida y muerte de Luis Carlos Galán*. A diferencia de *Memorias del revolcón*, en éste hay una referencia hacia la vida privada de Galán Sarmiento, sus aspectos familiares, profesionales y personales. A medida que narra estos aspectos, va añadiendo factores de contexto, por ejemplo, cuando Galán entró a trabajar al periódico El Tiempo en 1965 y lo que ocurría en Colombia, el impacto de la revolución cubana, cuando Camilo Torres predicaba la revolución como compromiso y las nacientes guerrillas armaban sus nichos en las selvas reclutando jóvenes.

En la misma medida va narrando los diferentes cargos públicos que ocupó Galán antes de convertirse en senador, los acercamientos con Lleras Restrepo y los antecedentes del Nuevo Liberalismo⁷. Estos aspectos son relevantes para contar la historia de la facción, en éste libro hay una mención más directa sobre lo que fue el Nuevo Liberalismo, los temas que se debatían, las contiendas electorales, la creciente violencia y crisis institucional durante la década de 1980, la relación de Galán con los grupos armados y algunos aspectos relacionados con el discurso galanista.

No se realiza una revisión de tipo documental sino que es elaborado a partir de la periodización y elementos de contexto. Estos libros van a dialogar en la investigación a medida que se va avanzando en la realización de los capítulos, pues poseen aportes que se consideran relevantes para contar la historia del Nuevo Liberalismo y cada uno aporta de manera diferente a este propósito.

Sobre el Nuevo Liberalismo plantea que, surgió como un proyecto para

*“... sacudir al país del Frente Nacional que se proyectó, aún después de vencidos sus términos en 1974, como una coyunda bipartidista que envileció la política, reemplazando el odio, dominante hasta entonces, por el clientelismo – un sistema de intercambio de favores y de repartición de parcelas del Estado entre intereses particulares.”*⁸

La maquinaria oficial estaba debilitando la democracia e imponía resultados por encima de las ideas y de los principios.

El último libro encontrado que habla sobre Galán y el Nuevo Liberalismo, es el titulado *Luis Carlos Galán. Un demócrata comprometido*, publicado en 2009. En él se encuentran amplias referencias a la vida del protagonista, como su formación profesional, su extracción

⁷ Salazar, Alonso. *Profeta en el desierto, vida y muerte de Luis Carlos Galán*. Bogotá. Editorial Planeta, 2003. p. 60

⁸ Ídem. p. 60

social⁹, su paso por la Universidad Javeriana en Bogotá, su trabajo como reportero en El Tiempo. A diferencia de las otras dos referencias citadas, aquí se adicionan testimonios de personajes que se cruzaron con Galán Sarmiento a lo largo de su trayectoria política, como lo fue Daniel Samper Pizano. Es importante este libro porque menciona los aspectos que dieron nacimiento a lo que fue el Nuevo Liberalismo¹⁰.

Se brinda una definición de lo que fue el galanismo y se construye el relato a partir de fuentes secundarias y la recolección de los discursos que pronunció el dirigente, haciendo referencia a los distintos temas que trató a lo largo de su rol como director del Nuevo Liberalismo como lo fue la reflexión sobre la crisis que vivía el país, las políticas macroeconómicas que propuso el movimiento, la internacionalización de la economía y el planteamiento sobre las reformas del sector financiero¹¹.

El Nuevo Liberalismo

*“Fue un movimiento político fundado por Luis Carlos Galán que, estando fundamentado en los presupuestos básicos del partido liberal colombiano, buscó renovar las costumbres políticas combatiendo la corrupción y la politiquería agenciada por los caciques de los partidos políticos tradicionales. Como movimiento democrático y progresista, tuvo vocación de poder, preconizó la moralización de las costumbres políticas, y denunció y combatió públicamente la corrupción y la práctica del narcotráfico.”*¹²

Como alternativa al sistema bipartidista, el Nuevo Liberalismo lanzó el proyecto de acción la *nueva manera de hacer política*. Esa doctrina consistió básicamente en la toma de conciencia sobre los problemas reales de la sociedad colombiana y el aporte de una respuesta a ellos, con base a la elaboración de un proyecto político global y la búsqueda de la participación de la sociedad. Sus fundamentos eran los siguientes: la denuncia de los vicios del sistema bipartidista; la reforma de los partidos políticos; la modernización institucional del Estado; la educación política.

La facción se denominó Nuevo porque buscó distinguirse de las maquinarias y estructuras partidistas conformadas por las clientelas burocráticas cuyos vectores a nivel local estaban representados por caciques o gamonales que operaban de manera clientelista y ejercían la práctica fraudulenta de compra de votos, como mecanismos para perpetrarse en el poder.

Para los intereses de la presente investigación brinda aportes muy valiosos como por ejemplo, los que se refieren a los tópicos que trabajó el Nuevo Liberalismo, la definición que da sobre el mismo y el aspecto adicional que brinda tiene que ver con la presentación de diversos testimonios que se ubican al final de la obra, que son de diversos personajes y brindan elementos interesantes para pensarse lo que fue Galán y el Nuevo Liberalismo.

⁹ Roa Suárez, Hernando. Luis Carlos Galán. Un demócrata comprometido. Bogotá. Hernando Roa Suárez Editor. 2009. p. 103

¹⁰ Ídem. p. 119

¹¹ Ídem. pp. 162-163

¹² Ídem. p. 42

Son estas las obras que se encontraron sobre el protagonista y su accionar político. A continuación, se mostrarán algunas alusiones al Nuevo Liberalismo y a Galán, menciones algo superficiales y como parte de otros sucesos de mayor trascendencia.

Para el año de 1991, sale una obra titulada *Al filo del caos* resultado de las discusiones entre los círculos académicos en torno a la confluencia de problemas que habían generado la crisis en Colombia a finales de la década de 1980. Este libro reúne las ponencias presentadas en la conferencia internacional: “La crisis política colombiana: estrategias de recomposición, violencia y movilización popular” realizada en San Diego, Estados Unidos a finales de 1989.

En *Al filo del caos* se plantea que una de las dos fechas que marcaron la senda de la crisis política que vivía el país en los años ochenta fue el 18 de agosto de 1989 cuando asesinaron a Luis Carlos Galán y la otra fue el 30 de abril de 1984 cuando asesinaron a Rodrigo Lara Bonilla, miembro del Nuevo Liberalismo¹³. En ambos casos el narcotráfico aparece como causante de los magnicidios, por ello se habla que ese flagelo fue el catalizador de la crisis.

Los autores plantean que la crisis se desarrolló debido a la intervención de numerosas fuerzas: el narcotráfico, agentes estatales encargados de conservar el orden y clases dominantes guardianes del statu quo, del poder económico y político. Se habla que los efectos del magnicidio de Galán generaron para el país la más grande publicidad de todos los tiempos en los medios de comunicación del mundo entero. Fue el mayor magnicidio que afectó al establecimiento del mundo contemporáneo e igual la respuesta que dio el gobierno: “la guerra del presidente”, una ofensiva gubernamental contra el narcotráfico y a su vez una respuesta de acciones terroristas¹⁴. Esto cambió el panorama de la crisis, volviéndola abiertamente pública y materializándola con las actividades denominadas narcoterrorismo.

En la segunda parte del libro hay una mención a los actores institucionales que fueron responsables en la crisis, como el caso de los partidos políticos y su grado de responsabilidad en la misma. Se plantea que el sistema bipartidista que hasta 1980 había no solo representado la historia colombiana, sino que la había escrito también, estaba llegando a un estadio incierto y confuso, con crisis internas de poder. La política colombiana ya no se estaba definiendo exclusivamente por los partidos tradicionales. Esto ayuda a comprender en parte el nacimiento del Nuevo Liberalismo.

Hay una definición de caudillismo para explicar la forma como se organiza el sistema político, con grupos nacientes que tendían a organizarse alrededor de líderes políticos. Puede ser un elemento que ayude a comprender la participación de Galán en la vida política colombiana.

¹³ Leal Buitrago, Franciso y Zamosc, León (editores). *Al filo del Caos. Crisis política en la Colombia de los años 80*. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. Bogotá. Tercer Mundo Editores. Colombia. 1991. p. 27

¹⁴ Ídem. p. 27

“Los seguidores de los partidos políticos seguían a sus jefes regionales y nacionales tanto en los debates electorales como en los conflictos armados; y es que, a pesar de las transformaciones dramáticas sufridas por la sociedad colombiana, los activistas políticos y, en menor grado, los simpatizantes de los partidos, todavía tienden a identificarse con una figura política nacional...”¹⁵

En sus inicios en la vida política, Galán fue un seguidor de Carlos Lleras Restrepo, se habla de que fue su padre político. Antes de convertirse en una figura política nacional, Galán fue seguidor del expresidente y fue su guía para realizar su participación en el ámbito político. Ya para finales de 1980 distintas diferencias condujeron a la separación de los dos actores políticos.

“Como resultado del personalismo que permea las estructuras partidistas, los partidos colombianos han mantenido un faccionalismo considerable. La dinámica del conflicto político gira, con frecuencia, en torno de las luchas intrapartidistas entre líderes faccionalistas como entre los dos partidos tradicionales...”¹⁶

Un aspecto clave para entender al Nuevo Liberalismo, fue que surgió a partir de las facciones que se dieron en el partido Liberal a finales de 1970. Empezando con la ULP (Unión Liberal Popular) de la que hacía parte Galán, a finales de 1979 decide separarse de esta facción y formar su propio grupo. Entonces este análisis ayuda a comprender que el nacimiento del Nuevo Liberalismo se presentó, en gran parte, gracias a este tipo de faccionalismo dentro del partido y en otra parte, debido al desarrollo del clientelismo y la crisis de representación.

Para el año de 1993 sale publicado el libro *Crónicas que matan* de la periodista María Jimena Duzán. En él se realiza una recopilación de las experiencias de la periodista a finales de los setenta y durante la década de los ochenta internándose en la selva para entrevistar actores del conflicto y desde la urbe como parte del equipo de trabajo del diario El Espectador, en Bogotá. Esto se combina con una serie de fuentes como entrevistas a diversos personajes de la política colombiana, entre ellos se encuentra: Virgilio Barco, César Gaviria Trujillo, Rafael Pardo Rueda, Bernardo Jaramillo, Álvaro Uribe Vélez, entre otros. También se emplea el tratamiento de fuentes periodísticas que publicaron noticias sobre sucesos acaecidos entre finales de 1980 y principios de 1990, tales como: El Espectador, El Tiempo, El Siglo y la revista Semana, entre otros.

Es un libro que brinda elementos de contexto, además de fechas, acciones y actores que son de vital importancia para la investigación; ya que nombrando esos factores temporales y espaciales, se podrá tener un panorama político de la época que se quiere investigar.

Sobre Galán y el Nuevo Liberalismo hay referencias en torno al episodio que sentenció la muerte del dirigente político. En 1981 Pablo Escobar se había inscrito en el movimiento Renovación Liberal, un grupo regional de Antioquia, y posteriormente había creado el movimiento Medellín Sin Tugurios, un grupo filantrópico propio. En ese entonces su vinculación con el mundo del crimen organizado era sólo un rumor que crecía. Escobar “Se

¹⁵ Ídem. p. 152

¹⁶ Ídem. p. 152

codeaba con los jefes Liberales de Antioquia, y a los banquetes que daba asistían personajes muy connotados. Por si fuera poco, su campaña de Medellín Sin Tugurios era patrocinada por la propia Curia de Medellín.”¹⁷

En 1984 se reabrió el proceso por narcotráfico contra Escobar y se le retiró su inmunidad parlamentaria, además la Curia de Medellín dejó de respaldarle sus campañas altruistas.

“El primero en destapar públicamente la identidad de Escobar no fue ni el gobierno colombiano ni la agencia contra las drogas de Estados Unidos, la DEA. Fue Luis Carlos Galán, experiodista y joven político, creador del Nuevo Liberalismo, un movimiento progresista nacido del arcaico Partido Liberal colombiano.”¹⁸

En medio de la campaña presidencial de 1982 se le informó a Galán sobre las intenciones de Escobar de inscribir su movimiento en las filas del Nuevo Liberalismo.

“Tras una investigación interna ordenada por el dirigente, se estableció que la vinculación de Escobar con el narcotráfico databa por lo menos, de 1975, según información de la propia Aduana colombiana. Se le había detenido varias veces, pero ninguno de los procesos estaba activo. Además se confirmaron sospechas de que su nombre estaba detrás de los asesinatos de varios reconocidos narcotraficantes en Medellín.”¹⁹

Para 1982 en una manifestación política realizada en la Plaza de Rionegro, en Medellín, Galán decidió apartarse públicamente de las intenciones de Escobar:

“”Rechazo el apoyo de ciertas personas cuyas fortunas son de origen dudoso”, fueron sus palabras. No pronunció el nombre de Escobar, pero no necesitaba hacerlo. La alusión no había podido ser más directa.”²⁰

Escobar fue rechazado así de las filas del Nuevo Liberalismo, pero llegaría al Congreso como suplente de Jairo Ortega, mediante la vinculación a una agrupación nacional dirigida por el senador tolimense Alberto Santofimio Botero. El nombre de Carlos Lehder empezó a sonar con gran estruendo para las elecciones de 1982. Junto con Escobar, lanzaron fogosos discursos contra el instrumento jurídico internacional de la extradición, en su momento alegando que “es una violación de la soberanía nacional.”

La otra parte de su relato sobre Galán es sobre el magnicidio del dirigente. En el momento en que el presidente Barco (electo en 1986) estaba próximo a salir a dar su discurso sobre unos decretos relacionados con la extradición, Luis Carlos Galán sufre un atentado en Soacha. Este suceso impulsa a Barco a decir su discurso en directo – algo inusual en él- y acompañado de todos sus ministros. Al momento en que el presidente salió a pronunciar su discurso, Galán aún seguía con vida. Para esa época Galán

¹⁷ Duzán, María Jimena: Crónicas que matan. Bogotá. Tercer Mundo Editores. 1993. p. 31

¹⁸ Ídem. p. 32

¹⁹ Ídem. p. 32

²⁰ Ídem. p. 33

“... estaba preparando su campaña como precandidato del Partido Liberal a la Presidencia y por primera vez desde cuando se había asomado a la política se perfilaba con bastantes posibilidades para llegar a ser el próximo presidente de Colombia.”²¹

De su magnicidio se habla que fue uno de los momentos más tristes, dramáticos y estremecedores de la historia colombiana reciente. Las medidas que se acababan de aplicar desde la presidencia se habían posicionado como el camino correcto después de este suceso. Las acciones que siguieron fueron orientadas a integrar el Centro de Operaciones Conjuntas, mecanismo que coordina a las tres fuerzas armadas y que opera en casos de guerra. Su accionar se dirigió en principio a ocupar las propiedades y buscar a los narcotraficantes.

Para el año de 1998 el profesor Alberto Valencia escribió el libro *Violencia en Colombia años ochenta y reforma constitucional*. Desde una perspectiva sociológica, se analiza la dinámica del conflicto colombiano a finales de la década de 1980 y un suceso que marcaría el rumbo de la democracia en Colombia, la instauración de la Asamblea Nacional Constituyente.

Desde lo conceptual, uno de los aportes más importantes para la realización de la presente propuesta de investigación, es reflexionar sobre la crisis de los años ochenta no solamente mirando la eficacia instrumental de las instituciones o la legitimidad de las formas de autoridad política, sino también los componentes básicos de la integración social. En este sentido, la reflexión se torna más sociológica al preguntarse por este asunto en relación a las políticas de paz de Betancur, su reconocimiento del conflicto como elemento constitutivo de las relaciones sociales y la guerra sucia.

En la parte de Actores y Conflicto hay mención directa al caso de Galán Sarmiento, al hacer un recuento sobre la administración de Virgilio Barco. Se plantea que

“La violencia colombiana es un tipo particular de acción colectiva, que tiene una forma de causalidad específica, no reductible de manera directa e inmediata a la determinación de contextos estructurales en que se desarrolla e inscribe...”²²

Es decir, este planteamiento muestra que las formas de violencia no se inscriben únicamente a las formas estructurales de la sociedad o a su contexto, sino que el accionar violento resulta de la confluencia de unas causas de origen heterogéneo. Como pasó en el caso del magnicidio de Galán Sarmiento, una combinación de fuerzas que desencadenaron en ese suceso.

Como efecto del magnicidio se plantea,

“... El asesinato de Luis Carlos Galán marca un punto de referencia histórico de gran trascendencia en la vida del país, y particularmente tiene consecuencias de gran envergadura sobre la situación de conflicto y violencia de los años posteriores... La muerte de Galán abre la

²¹ Ídem. p. 189

²² Valencia, Alberto. *Violencia en Colombia años ochenta y reforma constitucional*. Cali. Editorial Universidad del Valle. 1998. p. 29

*posibilidad de que la sociedad colombiana se aboque de manera definitiva a una transformación radical de sus condiciones de vida...*²³

Una de las aspiraciones del presente trabajo de investigación es precisamente conocer qué tanto el pensamiento galanista quedó plasmado en la Constitución de 1991, la cual creó unas nuevas condiciones de vida en el país. Este libro aporta elementos importantes para aproximarse a esta cuestión, por ello estudiar al Nuevo Liberalismo como un grupo político que condujo, en parte, a la creación de esas nuevas circunstancias en la vida política colombiana.

Uno de los trabajos destacados del nuevo milenio es el realizado por Marco Palacios publicado en el 2002: *Colombia: país fragmentado, sociedad dividida, su historia*. Como su título lo indica, en él se analiza la fragmentación espacial del país y las divisiones profundas de la sociedad colombiana, ya sean culturales, étnicas, de clase o de localidad, regionales, políticas e ideológicas. Se ofrece una historia de Colombia vista a través de los siglos, como resultado de la intersección entre la geografía y la acción social, lo cual da un sentido peculiar a las divisiones de la sociedad. El texto se divide en dos partes, la primera, cubre un periodo multisecular, desde las sociedades precolombinas hasta la década de 1870. La segunda, toma los acontecimientos desde 1875 hasta el último cambio de siglo²⁴.

Para efectos de la investigación este libro contiene unos puntos que son esenciales para entender el origen del Nuevo Liberalismo, ya que se habla de lo que fue el Frente Nacional y las divisiones internas que dieron paso a alternativas políticas surgidas de los partidos tradicionales, el liberal y conservador. El faccionalismo conservador que, en la corriente de Laureano Gómez y con un grupo de congresistas, impidieron la reforma agraria y en general las reformas sociales²⁵.

El texto de Palacios será un punto de referencia para apoyar la investigación dado que el enfoque histórico presenta un análisis de la situación de los partidos políticos en Colombia durante la época del Frente Nacional, como lo son las divisiones entre estos y los personajes que dieron origen a movimientos disidentes. También se incluye la otra parte de la historia del Nuevo Liberalismo que remite a su lucha contra el narcotráfico a finales de la década de 1980.

El mismo autor escribe el libro *Entre la legitimidad y la violencia: Colombia 1875-1994*. Es similar al anterior en cuanto a que se propone una síntesis histórica y una visión de la trayectoria colombiana de unos 120 años, desde mediados de la década de 1870 hasta finales del siglo XX.

El trabajo de corte interpretativo y de formato ensayístico contiene una bibliografía comentada de las fuentes secundarias que el autor empleó para la construcción de esta obra. Partiendo de un enfoque histórico, el autor menciona los factores que ocasionaron la crisis

²³ Ídem. p. 53

²⁴ Palacios, Marco, Safford, Frank. Colombia: país fragmentado, sociedad dividida, su historia. Bogotá. Editorial Norma. 2002.

²⁵ Ídem. pp. 597-598

del sistema político en el país; como los escándalos financieros, la emergencia del narcotráfico y el fortalecimiento de la guerrilla, los cuales hacen parte de la época en la cual se desarrolla la trayectoria política de Luis Carlos Galán.

Daniel Pécaut escribe la obra *Crónica de cuatro décadas de política colombiana*, publicada en el 2006. Se trata de una serie de artículos redactados en términos factuales y descriptivos para sugerir una visión más amplia y “fría” de la evolución política de Colombia. Al respecto, el autor, desde una perspectiva histórica, tiene en cuenta eventos de corte coyuntural, discursos por parte de actores directamente involucrados en la historia política colombiana e información distribuida en medios de comunicación.

La importancia de este libro para la investigación, radica en que aporta un análisis valioso sobre los sucesos que hicieron parte de la sociedad colombiana, como por ejemplo: la presidencia de Lleras Restrepo, el Frente Nacional y sus transformaciones, la dinámica política en la década de 1970 en la cual nace el Nuevo Liberalismo que merece un examen detallado, la presidencia de Turbay Ayala, el fortalecimiento de la democracia en el sistema social colombiano y la guerra sucia.

Lo que habla el autor sobre la “crisis moral”²⁶, es un punto clave para entender el nacimiento del Nuevo Liberalismo, pues habla sobre los males que amenazaban la democracia a finales de 1970 y que impulsaron el nacimiento de esa facción. Estos son los elementos conceptuales que el autor desde su obra aporta para llevar a cabo la presente propuesta de investigación.

Lo que más aporta esta obra es a comprender que Galán fue víctima de la exacerbación de la violencia política y social que sufría el país a finales de 1980²⁷, según el autor Galán fue víctima de la guerra no declarada, la que libran las fuerzas paramilitares contra las guerrillas o los dirigentes populares, víctima de una situación de “guerra”²⁸ que Virgilio Barco aceptó.

Esta obra habla más que todo sobre las relaciones de violencia que se desarrollaron luego de que se desatara la crisis política en los partidos tradicionales y la posterior aparición de nuevos actores del conflicto al servicio de la economía de la droga, que terminó por configurar el panorama de la guerra sucia, de la cual afirma el autor fue víctima Galán y otros dirigentes populares. Aporta más bien a la comprensión de las causas del magnicidio del dirigente²⁹.

El escritor norteamericano James D. Henderson escribe el libro: *Víctima de la globalización: la historia de cómo el narcotráfico destruyó la paz en Colombia*, que sale publicado en el 2012. En primer orden un aporte importante son las referencias bibliográficas que el autor presenta para hacer la historia de cómo el narcotráfico destruyó

²⁶ Pécaut, Daniel. *Crónica de cuatro décadas de política colombiana*. Bogotá. Grupo Editorial Norma. 2006. p. 248

²⁷ Ídem. p. 303

²⁸ Ídem. p. 378

²⁹ Ídem. p. 379

la paz en Colombia. De los seis capítulos que tiene el libro, se leyeron los primeros tres (La década de paz en Colombia, 1965-1975; La hidra de las drogas ilícitas, 1970-1983 y; La guerra de los carteles contra el Estado, 1984-1994); ya que son los que encierran las circunstancias previas que desembocaron en la muerte del dirigente Luis Carlos Galán, así que ese es un aspecto clave del texto que hace una detallada descripción del contexto económico y político de la época, haciendo referencia a grupos sociales inmersos, actores, fechas y factores que caracterizaron cada periodo desde 1965 hasta 1989.

Aunque no se realiza propiamente un diseño documental que parta de procesos de observación, análisis de conversaciones o interpretación de documentos de distinta índole, se presentan algunos hechos enmarcados durante ese periodo de tiempo que fueron publicados en cadenas de televisión, revistas y periódicos que formaron parte del panorama político de la época.

Las menciones a Luis Carlos Galán aparecen en el capítulo 2, titulado “La hidra de las drogas ilícitas, 1970-1983”, al realizar un recuento sobre los factores que llevaron al surgimiento del contrabando de sustancias ilícitas, el fortalecimiento del comercio de drogas, el intento por aplicar leyes contra la droga y la coincidencia de esto con la revolución cultural y el conflicto generacional en Estados Unidos. En ese entonces el debate sobre el uso de la droga era un tema que no se alcanzaba a dimensionar por las dos naciones, la colombiana y la norteamericana y era un escenario de enfrentamiento entre Estados y mercados,

“Felizmente para los traficantes estadounidenses y colombianos, ninguno de sus dos gobiernos era consciente del alcance de sus actividades ni sospechaban sus implicaciones. Una de las pocas figuras públicas que sí entendía fue el joven reformador liberal Luis Carlos Galán, quien, en un discurso de 1977, denunció a las que llamó “las tres grandes mafias” de su país: los contrabandistas de mercancías, los contrabandistas de esmeraldas y los traficantes de droga...”³⁰

Aquí hay una visión de Galán que lo propone como un personaje que luchó contra el flagelo de las mafias a partir de una perspectiva moral, es decir, que se perfila al dirigente como un impulsador de las transformaciones políticas desde la moralización de las conductas. El adjetivo de reformador liberal también brinda otro elemento para analizar y viene del hecho de que Galán fue, por así decirlo, hijo político de Carlos Lleras, un reformista de las políticas.

La última mención al dirigente aparece en el capítulo 3, titulado, “La guerra de los carteles contra el Estado, 1984-1994”, repasando lo que pasó cuando Rodrigo Lara Bonilla, siendo ministro de Justicia del gobierno de Betancur, ordenó el allanamiento del complejo de procesamiento “Tranquilandia”, su posterior asesinato a manos de sicarios en abril de 1984, la quiebra de la tregua firmada con la guerrilla debido a la toma del Palacio de Justicia, el asesinato de Guillermo Cano en 1987 por la publicación en el diario El Espectador de contenido contra los traficantes e impulsando la extradición, el asesinato de jueces que

³⁰ Henderson, James David. Víctima de la globalización: la historia de cómo el narcotráfico destruyó la paz en Colombia. Bogotá. siglo del Hombre Editores. 2012. p. 86

dictaron orden de detención contra los traficantes y el asesinato del director de la policía de Antioquia, coronel Valdemar Franklin Quintero.

“... Pero todo esto fue solo un prelude del crimen que finalmente habría de anunciar el fin del cartel de Medellín: el asesinato del candidato presidencial Luis Carlos Galán. Al igual que tantas otras víctimas de la guerra del cartel contra el Estado, Luis Carlos Galán era desde hacía largo tiempo enemigo de los traficantes y apoyaba la extradición... Ningún otro acto terrorista del cartel produjo una respuesta tan fuerte como el asesinato de Galán...”³¹

Otras obras que contribuyen tanto a la comprensión del tema como a la delimitación teórica, son trabajos de los autores Eduardo Pizarro y Javier Duque, que brindan algunos aspectos relevantes para la definición del Nuevo Liberalismo. En primer lugar, es posible considerar al Nuevo Liberalismo como una tercera fuerza política. Aunque la presente investigación no busca hacer un análisis como lo hizo el profesor Duque sobre la vida partidista del país, sí se pueden recoger elementos necesarios para comprender mejor ese aspecto de la vida política colombiana.

En uno de sus trabajos se plantea que el formato bipartidista se constituye de *“... dos etiquetas partidistas identificables y altamente predominantes con múltiples subunidades internas que a manera de fracciones y facciones hacen que las dos colectividades constituyan partidos divididos...”*³² El partido Liberal, no obstante a sus divisiones, posee múltiples grupos internos que mantienen la etiqueta partidista. *“Los partidos, más que constituir unidades cohesionadas y monolíticas, involucran una pluralidad de actores en tensión, interacción y, con frecuencia, en conflicto.”*³³

Con este planteamiento el autor analiza los partidos tradicionales no como unidades estables sino como partidos en permanente interacción competitiva, lo que favoreció el desarrollo de facciones internas. Para el autor los movimientos políticos que aparecieron luego de las transformaciones que introdujo la Constitución de 1991, son la expresión del incremento del faccionalismo³⁴.

Las escisiones dentro del liberalismo y el conservatismo favorecieron la emergencia de nuevas organizaciones políticas y el surgimiento de nuevos partidos³⁵. Se estudian las dimensiones de los partidos políticos, como organizaciones y desde la opinión pública, *“... desde la perspectiva de la institucionalización, desde un enfoque multidimensional que aborda la organización de los partidos (sistematicidad) y sus nexos con la sociedad*

³¹ Ídem. pp. 155-156

³² <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/semi/2004/partidos/duque.pdf> Documento web consultado el 14/09/2018

³³ Duque Daza, Javier. Partidos divididos, dirigencia fragmentada. Los partidos Liberal y Conservador colombianos 1974-2002. Revista Políticas. Nueva Época. No 1. Bogotá. Diciembre de 2003. Pp. 103-104

³⁴ <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/semi/2004/partidos/duque.pdf> Documento web consultado el 14/09/2018. p. 2

³⁵ Ídem. p. 3

(*enraizamiento*).³⁶ La idea central es que el partido liberal y conservador presentan una débil institucionalización organizativa (subinstitucionalización).

El Nuevo Liberalismo podría encajar en la definición que brinda sobre las terceras fuerzas políticas, “... *Los otros grupos se caracterizan por ser partidos efímeros o que conforman coaliciones que han permanecido poco tiempo en el escenario electoral, afectadas por fenómenos de violencia, divisiones internas y/o la ausencia de estructuras organizativas.*”³⁷ Aunque este último aspecto es cuestionable, pues el galanismo se caracterizó por poseer una organización sólida durante su existencia, como lo muestra la creación de comités municipales alrededor del país.

En este sentido, se puede analizar al Nuevo Liberalismo como una subunidad del partido Liberal colombiano, que tiene características tanto de tendencia política como de fracción; pues representó “*un conjunto estable de actitudes, que se expresan en orientaciones ideológicas y/o programáticas con diversos grados de cohesión...*”³⁸ Aunque su estabilidad en el tiempo no fue muy prolongada, sí tuvo un grado de organización alto y posee características de fracción, pues fue una unidad subpartidista cohesionada y organizada.

“... *con cierto grado de estabilidad en el tiempo, que realizan sus propios eventos, buscan recursos para sí mismas y no tanto para el partido y guardan una relación con el partido a manera de grupos cuasisoberanos...*”³⁹ El Nuevo Liberalismo no fue un grupo con carencia de organización, ni fue coyuntural, pero sí dependía, hasta cierto punto, de un liderazgo personalista. Durante el periodo que nació esta colectividad ambos partidos tradicionales presentaron grandes fracciones nacionales que articularon a las facciones subnacionales.

El concepto de fracción es empleado para hacer referencia a las divisiones existentes en los partidos.

Una de las ideas centrales de este texto es que la vida partidista, durante el periodo 1974-2006, presentó transformaciones en su dinámica interna y en sus vínculos con la sociedad. Se estudia a los partidos políticos, su organización y enraizamiento, a partir del concepto de institucionalización y lo concibe como “...*un proceso multidimensional que involucra aspectos internos y externos, y estructurales y actitudinales, que pueden tener grados de desarrollos diversos y divergentes...*”⁴⁰

El carácter dividido de los partidos tradicionales colombianos se explica por la razón de que “... *los partidos tradicionales colombianos se caracterizan por el fraccionalismo de su coalición dominante nacional y el faccionalismo en el nivel subnacional...*”⁴¹ Es decir, que

³⁶ Ídem. p. 3

³⁷ Ídem. p. 4

³⁸ Duque, Daza, Javier. Opus. Cit. p. 104

³⁹ Ídem. p. 104

⁴⁰ <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/semi/2004/partidos/duque.pdf> Documento web consultado el 14/09/2018. p. 6

⁴¹ Ídem. p. 16

a nivel nacional los partidos operan a partir de jefes de fracción que aglutinan apoyos regionales de parlamentarios, diputados, concejales y otros políticos locales, como lo fue la expresión del Llerismo de la que proviene el Nuevo Liberalismo.

*“Durante las décadas del setenta y del ochenta conviven bajo la etiqueta del partido Liberal tres grandes fracciones encabezadas por jefes políticos nacionales: El Lopismo (Alfonso López Michelsen), El Turbayismo (Julio César Turbay Ayala) y El Llerismo (Carlos Lleras Restrepo), esta última disuelta a finales de la década del setenta y reagrupada parcialmente en la nueva fracción del Galanismo o Nuevo Liberalismo, en cabeza de Luis Carlos Galán.”*⁴²

El Nuevo Liberalismo tiene tres características: 1) Fue personalista o de liderazgo. Se estructuró en torno a un líder nacional. 2) Articuló a un grupo de congresistas. Junto con otros dirigentes se movilizaron electoralmente identificándose con el líder nacional y actuando como grupos de apoyo en sus eventos políticos. 3) Expresó estabilidad y permanencia durante la década del setenta y del ochenta.

La otra perspectiva teórica tiene que ver sobre el multipartidismo actual y proviene de los análisis que hace Eduardo Pizarro Leongómez sobre la transición del régimen bipartidista a un sistema multipartidista luego de la Asamblea Nacional Constituyente. El Nuevo Liberalismo puede analizarse también como una minoría política producto de las fragmentaciones en las agrupaciones políticas, en este caso del partido Liberal y que entró a disputar el campo de la representación política.

*“...El marcado faccionalismo ha sido sólo una manifestación de la erosión de las organizaciones partidistas en décadas recientes...”*⁴³ El análisis se hace a partir del planteamiento del colapso de los sistemas de partidos y por ello Colombia entró en una fase de desajuste partidario debido al bajo grado de institucionalización del sistema de partidos. Ambos autores van a emplear el término de institucionalización para analizar a los partidos tradicionales.

*“... Aun cuando las preferencias de la población continúen favoreciendo a los dos partidos históricos, tanto estos partidos como el campo de las “terceras fuerzas” presentan hondos desajustes. Estos se expresan en una personalización y atomización crecientes de los partidos, en una privatización de las campañas electorales y en una pérdida de legitimidad tanto de la política como de los políticos.”*⁴⁴

Es decir, en Colombia no se puede hablar de una estabilidad ni de una solidez de los partidos ni de las terceras fuerzas, debido a factores endógenos y exógenos. Los factores endógenos hacen referencia a la falta de organización interna de las colectividades a nivel político, en especial de las terceras fuerzas, que a propósito las define como,

⁴² Duque, Daza, Javier. Opus. Cit. p. 107

⁴³ Pizarro, Leongómez, Eduardo. ¿Hacia un sistema multipartidista? Las terceras fuerzas en Colombia hoy. Bogotá. Revista Análisis Político. No. 1, mayo-agosto 1991. p. 86

⁴⁴ Pizarro, Leongómez, Eduardo. Opus Cit. pp. 87-88

*“... aquellas que no han recibido un aval proveniente de los partidos tradicionales o de algunas de sus fracciones o facciones, que mantienen una total autonomía de las bancadas de uno u otro de estos dos partidos y no participan en sus respectivas convenciones...”*⁴⁵

Los factores exógenos hacen referencia al contexto de la guerra sucia. Tanto la UP como la Alianza Democrática M-19 (fuerzas de la izquierda política) sufrieron los embates de esa violencia generalizada, así lo muestra el asesinato de sus líderes, como Jaime Pardo Leal, Bernardo Jaramillo y Carlos Pizarro. Estos factores impidieron que institucionalizaran un proyecto político.

Esta combinación de factores lleva a una idea central y es que el cambio que produjo la Constitución de 1991 se vio reflejado en la necesidad de superar el sistema bipartidista tradicional, que fue visto como un muro de contención que impedía la consolidación de otras fuerzas políticas. Fue el caso de los grupos alzados en armas que debían ser incorporados a los procesos democráticos y las minorías étnicas que no tenían representación en el régimen político.

Un ejemplo de terceras fuerzas políticas es la Alianza Democrática M-19, que alcanzó significancia a nivel nacional gracias a su incorporación a la Constitución de 1991. La UP entra en esta categoría, así como los partidos y movimientos de índole étnica o religiosa (tales como la Alianza Social Indígena o el Partido Nacional Cristiano), los partidos o movimientos regionales y finalmente, los movimientos liderados por “líderes antipartido” (como es el caso de Antanas Mockus o Bernardo Hoyos).

Otra idea central es que las terceras fuerzas se multiplicaron luego de la Constitución de 1991, como un rasgo característico de los cambios que produjo la nueva carta. Sin embargo, no hubo un colapso completo del sistema bipartidista, pese a su atomización y resquebrajamiento, ese sistema continuó vigente en el país por lo menos hasta el triunfo del uribismo.

Estas fueron el conjunto de obras que se encontraron sobre Galán y el Nuevo Liberalismo, unas se dedican exclusivamente a su vida política, otras son más de corte biográfico y otras sólo nombran aspectos muy básicos ya conocidos para explicar fenómenos a nivel macro social. A continuación se da paso al capítulo 1 el cual consiste en brindar un panorama del contexto en el cual nació el Nuevo Liberalismo.

⁴⁵ Ídem. p. 93

Capítulo 1

Contexto bajo el cual nació el Nuevo Liberalismo

El presente capítulo está orientado a aproximarse a la solución de la siguiente cuestión: ¿Qué pasa entre los años 1979 y 1989 en Colombia para entender el nacimiento del Nuevo Liberalismo? Como primer medida, es oportuno explicar que la reflexión acerca de un país atravesado por una multitud de conflictos y de incertidumbres, tendrá que apuntar antes que nada a advertir al lector sobre los límites de este tipo de ejercicio en particular: lo que en este escrito se está redactando es deliberadamente factual y descriptivo, la ambición del mismo se limita a ofrecer puntos de referencia para saber lo que pasó en el país en materia de evolución política entre 1979 y 1989. Es decir, los análisis no pasan de ser más que unas alusiones, son esas las insuficiencias y lagunas de lo que se está escribiendo.

La cuestión de realizar un esbozo del contexto socio-político durante el periodo 1979 y 1989 es importante en el sentido de que ayuda a resolver el interrogante principal de la presente investigación.

Este capítulo comienza por hacer un breve repaso de lo que fue el Frente Nacional, como un referente y punto de partida para introducir el galanismo. Para empezar, se tomará la periodización que realiza Marco Palacios sobre la historia de Colombia durante el siglo XX, como punto de referencia y ubicar los sucesos en la dimensión temporal:

*“La trayectoria de la política y el Estado en este medio siglo puede apreciarse en tres grandes fases. 1) El orden neoconservador, 1946-1958... 2) El constitucionalismo bipartidista y el desmonte, 1958-1986. Se concretó en un pacto formal, el Frente Nacional, que pretendió hacer la síntesis del orden neoconservador y los principios civilistas de la república liberal de 1930-1946. 3) El interregno que comienza en 1986 y aún no termina...”*⁴⁶

Esta periodización sirve como modelo para colocar en orden cronológico los sucesos más importantes que acaecieron en el campo de lo político en Colombia en el momento en que aparece el Nuevo Liberalismo dentro la vida política colombiana. De esta manera, se va a empezar por el periodo del Frente Nacional, o de acuerdo al autor, el constitucionalismo bipartidista y el desmonte, 1958-1986.

El Frente Nacional fue un pacto entre los partidos Liberal y Conservador, fue refrendado en plebiscito en diciembre de 1957 y estableció 16 años de alternancia presidencial entre los partidos tradicionales, así como la distribución por mitades entre el bipartidismo los tres poderes públicos.⁴⁷

⁴⁶ Palacios, Marco, Safford, Frank. Opus cit. pp. 585-586

⁴⁷ ídem. p. 597

Este pacto fue un intento por hacer una síntesis entre la civilidad de la república liberal y el orden neoconservador. Su mayor logro fue pacificar al país en cuanto a que las luchas sectarias entre liberales y conservadores dejaron de ser fuente de violencia. Sin embargo, había bandoleros que ejercían su actividad violenta y eran combatidos por el ejército y la policía.

Con el Frente Nacional el cumplimiento de la Constitución y las leyes serían la fuente de legitimidad. Se abrieron espacios de participación de la comunidad como la reactivación de los electorados y la creación de las Juntas de Acción Comunal.

1. Frente Nacional

En 1958 empezó el mandato del primer presidente del Frente Nacional, Alberto Lleras Camargo, de filiación liberal, con el 80% de los votos ganó las elecciones. Creó las Juntas de Acción Comunal en el país, en un intento por descentralizar la administración pública. Con el Decreto 0942 de 1958, se creó la Comisión Nacional Investigadora de las Causas y Situaciones Presentes de la Violencia en el Territorio Nacional.

En 1958 Alfonso López Michelsen, hijo del expresidente Alfonso López Pumarejo, dirigió el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL), de corta duración y que comenzó como oposición a la alternancia presidencial. Alcanzó su punto cumbre en 1962 y empezó a caer inmediatamente después, dividido en pequeñas facciones doctrinarias. Estas facciones se pueden analizar como antecedentes a lo que fue el Nuevo Liberalismo, como explica la teoría de los partidos políticos a la que se refiere Javier Duque: los partidos se configuran como una <<confederación flexible de subpartidos>> debido a la presencia de diversos actores internos.⁴⁸

Como el Nuevo Liberalismo, el MRL mantuvo la etiqueta partidista, lo que significa que a pesar de sus diferencias con el ala oficial del liberalismo, mantuvo su vínculo con el partido a través de la etiqueta. Estas facciones muestran el carácter fragmentado de los partidos liberal y conservador colombianos.

La división de los partidos durante el Frente Nacional también se manifestó en el faccionalismo conservador. La jefatura de Laureano Gómez se traspasó a su hijo Álvaro Gómez Hurtado plasmada en el Alvarismo y quien fue candidato en el desmonte del pacto en tres oportunidades, 1974, 1986 y 1990.

Alberto Lleras terminó su mandato y en 1962 fue elegido el político conservador, Guillermo León Valencia como presidente, con el 62% de los votos. Para esa época el país vivió un empuje empresarial y modernizador impulsado por la guerra fría y las políticas hemisféricas de Estados Unidos. La sociedad se comportó con tendencias hacia la huelga, debido a la inflación y el abandono de los sindicatos por parte de los partidos políticos y la iglesia, esto alcanzó proporciones epidémicas durante esta administración.

⁴⁸ Duque Daza, Javier. Opus cit. p. 104

En el ámbito económico la estrategia del Frente Nacional consistió en profundizar la industrialización por medio de la sustitución de importaciones. Fue recibido también con una oleada de agitaciones laborales, muchas de ellas alimentadas por empleados de la clase media.

*“La tendencia huelgística, alimentada por la inflación, y por el creciente abandono del sindicalismo por parte de los partidos y la iglesia, alcanzó proporciones epidémicas durante el gobierno de Guillermo León Valencia.”*⁴⁹

Cuando estalló la revolución cubana, el gobierno de Guillermo León Valencia fue el primero en afrontar la ola de guerrillas emergentes de izquierda. Los primeros movimientos guerrilleros en los años 1950 se formaron como una respuesta por parte del sector campesino a las persecuciones que hacía el oficialismo al partido Liberal en el campo, recibieron un cubrimiento financiero por parte de las elites del partido y colaboraciones económicas no muy trascendentales. Sin embargo, en varias zonas se fueron insertando en procesos económicos que ya estaban en marcha en las regiones.⁵⁰

Son grandes las diferenciaciones ideológicas, organizativas y programáticas de las guerrillas colombianas. La financiación, su estructura, sus militantes, su militarismo, sus negociaciones con el adversario; difieren mucho de FARC al ELN, al EPL, al M-19, al de grupos castristas, maoístas, indigenistas, etc.

El principal impulsador de la reforma fue Carlos Lleras, quien reformó en 1968 la ley agraria. La reforma constitucional de 1968 impulsada por Lleras permitió a los partidos presentar listas de facción. De esta manera hubo un relevo generacional que permitió a una nueva generación ocupar los mismos lugares en los recintos parlamentarios frente a los caciques de la época de la Violencia⁵¹. De la corriente Llerista, que impulsaba la democratización, saldría el Nuevo Liberalismo, dirigido por Luis Carlos Galán.⁵²

El surgimiento del Frente Nacional como régimen tuvo efectos sobre el sistema político nacional y afectó a los dos partidos tradicionales, debido a que el Estado no pudo alcanzar la fortaleza que exigía esta nueva forma de organización del sistema, así hubiera crecido institucionalmente

*“... la capacidad de acción política del Estado no adquirió la potencialidad estructural para proyectarse hacia el tipo de sociedad que iba moldeando el desarrollo del capitalismo.”*⁵³ Muchos sectores no percibieron la acción del Estado.

De esta manera se fue generalizando el uso clientelista de los recursos del Estado lo que produjo un desfase en el presupuesto de la nación y su ejecución, al engrosar los gastos

⁴⁹ Palacios, Marco. Entre la legitimidad y la violencia: Colombia 1875-1994. Bogotá. Editorial Norma. 2003. p. 248

⁵⁰ Zuleta, Estanislao. Colombia: Violencia, democracia y derechos humanos. Bogotá. Altamir Ediciones. 1991. p. 122

⁵¹ Palacios, Marco. Opus Cit. p. 248

⁵² Palacios, Marco, Safford, Frank. Opus cit. p. 609

⁵³ Leal Buitrago, Franciso y Zamosc, León. Opus cit. p. 31

estatales de funcionamiento en detrimento de los de inversión. Esto va a ser muy importante para entender al Nuevo Liberalismo, ya que el uso clientelista de los recursos será uno de sus problemas a resolver en su proyecto político.

1.1 Desmonte de la alternancia

A partir de la década de 1970 sobrevino una aguda crisis de legitimidad, que comenzó con la corrupción dentro del sistema y lo fue desgastando hasta que lo agravó y en la década siguiente florecieron los escándalos financieros, la emergencia del narcotráfico y el fortalecimiento de la guerrilla. La crisis de representatividad en que cayeron los partidos tradicionales va a ser un aspecto clave para entender el surgimiento del Nuevo Liberalismo, pues la reforma institucional, la lucha frontal contra la corrupción y el clientelismo, fueron elementos transversales en su propuesta política.

Para 1974 se desmontó el pacto del Frente Nacional. Su desmonte significó una transformación en la política económica y social. El autor Daniel Pécaut emplea el término Posfrente Nacional para referirse al dismantelamiento del monopolio electoral de los partidos tradicionales, proceso que empieza en ese año. En la década de 1970 y debido a los problemas que generó la sustitución de importaciones, se inició un pausado viraje hacia la liberalización del comercio exterior, con el propósito de dar vía libre al mercado. Para ello, era necesaria la inversión extranjera y del sector financiero, la privatización de empresas y bancos estatales, de fondos de seguridad social, de servicios públicos y una descentralización fiscal. El Estado se achicó y perdió funciones.

Ese mismo año hubo elecciones presidenciales las cuales mostraron los siguientes resultados:

“En las elecciones de 1974, las primeras que se verifican sin la paridad, los liberales arrasaron a los conservadores: 113 representantes y 67 senadores rojos contra 66 y 38 de los azules, respectivamente. Los dos partidos sumados tenían más del 90 por ciento de los escaños. Pero el desafecto por este sistema esclerosado llevó a muchos sectores de la clase media a retirarse de las urnas. Algunos vieron con recelo la nueva alianza del otrora revolucionario del MRL, Alfonso López Michelsen, con la clase política encarnada en Julio César Turbay, un diestro componedor y hombre de maquinarias. La alianza Turbay-López, convertida en 1977 y 1978 en “el grupo de los 90”, aplastó a la “democratización”, la corriente llerista...”⁵⁴

Alfonso López Michelsen llegó al poder para el periodo 1974-1978. Se tuvo que enfrentar al problema de la afluencia de divisas extranjeras, por un lado era un factor positivo, pero por otro, amenazaba con aumentar la inflación.

“Aun cuando la mayor parte de esta afluencia se debía en mayor parte a unos precios del café excepcionalmente altos, parte sustancial de la misma provenía de la venta de drogas ilícitas, especialmente de las exportaciones de marihuana.”⁵⁵

⁵⁴ Palacios, Marco, Safford, Frank. Opus Cit. p. 609

⁵⁵ Henderson, James David. Opus cit. p. 37

La presidencia de López Michelsen aspiró a realizar un “mandato claro” en el marco de un gobierno de “centro izquierda” pero afrontando problemas coyunturales de corte económico como la inflación, el déficit presupuestal y el agotamiento del petróleo nacional. Además de esto, se iba desarrollando paulatinamente la actividad de exportaciones clandestinas de diversa índole.

Cuatro años después de la elección de López Michelsen la desilusión fue manifiesta, las instituciones colombianas atravesaban por una profunda crisis y los responsables políticos no vacilaban en hablar de una etapa de “descomposición moral”. Este término es importante para conocer el nacimiento del Nuevo Liberalismo, pues este proyecto político buscó también moralizar de nuevo las costumbres políticas, ya que la crisis moral en la que se sumió el país puso en cuestión las instituciones como tal. Se le llamó “crisis moral” a los males que amenazaban la democracia a finales de 1970: la creciente inseguridad, la infiltración de capitales dudosos y el soborno⁵⁶.

Los paros cívicos de 1974 y 1975 se multiplicaron de tal manera que el gobierno decretó el Estado de Sitio ante la amenaza de protestas en contra de las deficiencias en los servicios públicos⁵⁷. En el plano de lo socio-político, uno de los sucesos que marcó la historia de los partidos tradicionales fue el estallido de la huelga general el 14 de septiembre de 1977; ya que este suceso demostró la pérdida de influencia de los partidos tradicionales sobre la clase obrera. Esto reflejó un proceso de degradación del régimen político y de las instituciones estatales. Las reacciones por parte del gobierno, de los generales de reserva y de la izquierda mostraron el consentimiento de las partes para el combate. La solución militar al conflicto se fortaleció.

En 1978 el presidente electo, Julio César Turbay, expidió el Estatuto de Seguridad, un conjunto de leyes para limitar las libertades públicas y garantías individuales.

*“El Estatuto creó nuevas figuras penales y aumentó las sanciones para las ya existentes; amplió la competencia de la jurisdicción militar para juzgar conductas de civiles y estableció mecanismos de censura de informaciones de radio y televisión.”*⁵⁸

El blanco del Estatuto fue la izquierda armada, fue selectivo en ese sentido y recibido con beneplácito por los gremios económicos, la clase política y la jerarquía eclesiástica.

*“La política gubernamental frente a la subversión y a los conflictos sociales se caracteriza por el predominio de la acción militar sobre la acción política, como alternativa de solución al conflicto, y por la <<criminalización>> de la protesta popular o de las acciones contra el sistema.”*⁵⁹

Uno de los rasgos más sobresalientes del mandato de Turbay es la militarización del conflicto, es decir, el establecimiento del Estatuto de Seguridad como mecanismo orientado a mantener el orden social por medio de la represión.

⁵⁶ Pécaut, Daniel. Opus cit. p. 248

⁵⁷ Ídem. p. 263

⁵⁸ Palacios, Marco. Opus cit. p. 269

⁵⁹ Valencia, Alberto. Opus cit. p. 33

Por su parte, en 1979 el partido Liberal perdió el apoyo popular que una vez constituyó su fuerza por tanto tiempo. Luis Carlos Galán senador Llerista, Apolinar Díaz Callejas y Roberto Arenas Bonilla, formaron un grupo disidente. En junio de 1979 este se hizo oficial con el nombre de Unidad Liberal Popular. Este movimiento fue previo al Nuevo Liberalismo, el cual buscó luchar contra la inmoralidad que se manifestaba en las costumbres políticas.

Para esta época empezaban a confluír una serie de problemas que desencadenaron en una crisis generalizada dentro del país, cuya naturaleza proviene, en primer lugar, de la crisis de legitimidad del régimen político, debido al clientelismo y a un aparato institucional estancando y debilitado que no supo enfrentar el proceso de transformación que se vivía en la sociedad, como por ejemplo, los procesos de secularización y el tránsito a una democracia más participativa y abierta⁶⁰.

En segundo lugar, el agravamiento de los fenómenos de la violencia como la manifestación más dramática de la debilidad del Estado⁶¹. Y el último aspecto, que es el surgimiento del narcotráfico como un factor agravante que no solo profundizó la crisis de las instituciones, sino que incidió de manera directa en el entrelazamiento de los conflictos y en la agudización de la violencia generalizada⁶². Fue en este contexto en el cual se dio la aparición del Nuevo Liberalismo, en buena parte como un intento para dar soluciones a esos nuevos problemas que se presentaban en el país, sobre todo en sus formas de organización y en la cuestión del Estado fragmentado incapaz de poner en práctica la potencialidad política de sus instituciones.⁶³

De esta manera, se empezó a configurar un sistema político a partir de burocracias bipartidistas que, por medio de sus intermediarios, empezaron a prolongar el alcance físico de las instituciones estatales en la sociedad. Esta racionalidad no permitió a organizaciones de clases subalternas como disidencias partidistas o movimientos y nuevos partidos políticos sobresalir en el poder nacional, como las marchas campesinas o los paros cívicos. Este no fue el caso para las organizaciones capitalistas que sí tuvieron un acceso directo a puestos en el poder gracias a la racionalidad capitalista con que opera el Estado en el manejo de su política macroeconómica. Es así como el sistema político del clientelismo fue altamente funcional para los sectores dominantes de la sociedad⁶⁴.

En su análisis, el autor Daniel Pécaut plantea que las relaciones sociales se han “informalizado”, en el sentido de que se ha desarrollado una crisis de representación que consiste en la ampliación de la esfera política y una sociedad en proceso de cambio que sacude los modos internos de regulación. En gran parte la crisis proviene del sistema político, aunque los partidos conservaban cierto poder de atracción, los cambios iban conduciendo paralelamente una movilización que se expresó en una acción crítica ejercida

⁶⁰ Leal Buitrago, Francisco; Zamosc, León. Opus Cit. p. 13

⁶¹ Ídem. p. 21

⁶² Ídem. p. 21

⁶³ Ídem. p. 28

⁶⁴ Ídem. p. 35

dentro del sistema política por parte de facciones políticas, que no siempre encontraron interlocutores en los recintos del parlamento⁶⁵.

Este análisis es interesante para el propósito de describir lo que fue el Nuevo Liberalismo, precisamente porque se puede leer como un ejercicio crítico, un proyecto que encerraba elementos críticos muy importantes frente al bipartidismo y entender mejor lo que Galán propuso desde la nueva manera de hacer política.

Una parte de la crisis se puede explicar por razones políticas,

*“Consiste en culpar al sistema del Frente Nacional, que habría representado la confiscación del poder por parte de las élites tradicionales, la pérdida de representatividad de los dos partidos, la prohibición de toda oposición legal, la substitución de toda participación democrática por la dominación clientelista, el recurso permanente al estado de sitio, etc...”*⁶⁶

Ante esta problemática en el régimen político, subyace otro problema más profundo y es la incapacidad del Estado para mantener el monopolio legítimo de la fuerza; pues la crisis política fue uno de los factores más importantes que dio origen al conflicto armado⁶⁷.

Las raíces del sistema bipartidista se encuentran en el periodo de mediados del siglo XIX, en ese momento la economía del país se orientaba a la exportación, altamente dependiente de la producción del café, la cultura política era de corte elitista y de tradiciones liberales.⁶⁸ Los partidos Liberal y Conservador representaban la estructura oligárquica de poder que prevalecía en la sociedad Colombiana.

1.2 Panorama de los años ochenta

En esta sección se van a mencionar los sucesos más importantes en relación con las administraciones de Belisario Betancur y Virgilio Barco y en especial la crisis política que condujo al magnicidio de Luis Carlos Galán. La idea que va a dar sentido a la mención de los hechos es que la exacerbación de los fenómenos de violencia durante la década de 1980 condujo, en gran parte, a la creación de una Asamblea Nacional Constituyente, a manera de pacto social y el magnicidio del dirigente fue esa gota que rebasó el vaso para la creación de la misma.

A partir de los años ochenta, se empieza a dar un giro en el sistema político hacia una participación política más abierta y fue emergiendo un sistema social altamente estratificado, lo que amenazó la estructura tradicional del poder. En este momento, el sistema bipartidista estaba llegando a un estadio incierto, confuso, con crisis internas de

⁶⁵ Pécaut, Daniel. Opus cit. p. 30

⁶⁶ Ídem. p. 17

⁶⁷ Leal Buitrago, Francisco; Zamosc, León. Opus Cit. p. 59

⁶⁸ Ídem. p. 145

poder, pues los partidos tradicionales fueron incapaces de traducir sistemáticamente los intereses que representaban en políticas gubernamentales⁶⁹.

Al iniciar esta década, el narcotráfico empezaba a inundar la sociedad colombiana y las organizaciones criminales se tornarían en la más importante amenaza contra la estabilidad democrática del país.

Un rasgo de la infiltración de los traficantes fue que, “*Pablo Escobar fundó en Medellín <<Civismo en Marcha>>, movimiento liberal que habría de llevarlo a ocupar una suplencia a la Cámara de Representantes en las elecciones de 1982...*”⁷⁰ En ese entonces la vinculación de Escobar con el mundo del crimen organizado era sólo un rumor que crecía.

En 1982 se llevaron a cabo las elecciones presidenciales, primeras en las que participó Galán como candidato presidencial. De ahí resultó ganador Belisario Betancur, quien desarrolló una política de reformas, promovió encuentros entre los partidos tradicionales y otros movimientos para discutir proyectos. Betancur llegó a la presidencia gracias a que supo sacar ventaja de las pugnas de sus copartidarios, una división liberal protagonizada por el expresidente López Michelsen, que peleaba por obtener una reelección y el en ese entonces joven disidente Luis Carlos Galán, proveniente de la facción modernizadora de Carlos Lleras Restrepo⁷¹.

En este gobierno se pensó en la propuesta de brindar un mayor acceso de los movimientos políticos a los medios de comunicación. Después de las elecciones legislativas y presidenciales, el Nuevo Liberalismo se convirtió en la tercera fuerza política de Colombia.

En 1982 se posesionó Belisario Betancur y se postuló una política de paz que consistió en dar predominio al fin político sobre el militar, en base al reconocimiento del carácter político de la crisis. Se rompió así con la concepción de gobiernos anteriores frente a la lucha subversiva armada que consideraban la violencia como un problema de circunstancias externas. Esta nueva actitud consideraba la lucha armada como parte de un conflicto interno.

Betancur se proyectó como ganador de las elecciones no tanto por su filiación conservadora sino porque había propuesto como objetivo la paz pero con medidas diferentes a las que se habían empleado tradicionalmente. Usó la estrategia de la política para lograr la paz: se reconoció el carácter político de fenómenos que habían sido tratados hasta entonces de orden violento y subversivo. A las guerrillas se les dio categoría política y por ende se promovió el diálogo con ellas.

Las negociaciones de paz con la guerrilla por parte del gobierno estaban dando resultados, se pudo firmar una tregua con las FARC el 28 de abril de 1984, todo el país creía en la esperanza de una época de paz en Colombia, pero mientras tanto, el ejército expulsaba al

⁶⁹ Ídem. p. 165

⁷⁰ Palacios, Marco. Opus cit. p. 277

⁷¹ Ídem. p. 276

M-19 del Caquetá, dado que quería emular el éxito de las FARC en la construcción de cuadros rurales y beneficiarse de la industria de la cocaína en ese departamento. La iniciativa de paz del gobierno Betancur estuvo amenazada por incumplimientos de parte y parte, rupturas sucesivas de la tregua, ausencia de reformas, bloqueo parlamentario, oposición militar y la crisis económica. Sumado a esto, el asesinato del ministro de Justicia, Rodrigo Lara Bonilla, el 30 de abril de ese mismo año, complicó el panorama para la paz⁷².

En gran medida este magnicidio se produjo debido a que Lara Bonilla, uno de los dirigentes del Nuevo Liberalismo, decidió presionar la extradición. Además llevó a cabo la operación conjunta con la DEA en la cual la policía destruyó en las selvas del Caquetá el mayor laboratorio de cocaína hasta entonces encontrado y que pertenecía al grupo de Escobar. A los pocos días el ministro cayó asesinado en Bogotá, a manos de sicarios.

Este asesinato horrorizó al país y sacó a Betancur de su relativa complacencia respecto al tráfico de drogas y sus implicaciones para la nación, esta fue una de las fechas que marcó la senda de la crisis política que se vivía en la década de los ochenta. Se declaró el Estado de Sitio que permitía detener a cualquier persona involucrada en el tráfico de drogas. En este marco, los traficantes se convirtieron en el centro de atención del país, Betancur afirmó públicamente que el tráfico de drogas era el problema más grande enfrentado por Colombia en toda su historia y convocó a una gran movilización nacional contra el flagelo.

*“A partir de ese momento queda claro para el país que el narcotráfico no se limitará a eliminar solamente a aquellos que estén directamente comprometidos con el comercio de drogas, sino también a los que, en términos más amplios, se opongan al negocio: periodistas, funcionarios, magistrados, etc.”*⁷³.

El 5 de enero de 1985 Betancur envió a cinco traficantes colombianos para que fueran juzgados en Estado Unidos.

Entre las figuras principales que se encontraban en ese grupo estaba el comerciante y dueño del club de fútbol Atlético Nacional, quien fue acusado de lavar una gruesa suma de dinero a través de un banco en la Florida a inicios de 1985. El público se indignó al ver conducido al hasta entonces respetado comerciante en grilletes hacia el juicio.⁷⁴

Este suceso es importante debido a que va a desencadenar una serie de amenazas contra los integrantes de la rama judicial que defendieran el tratado de Extradición. La situación llega a tal punto que el tratado mismo llega a anularse parcialmente debido al peligro que corrían los magistrados de las altas cortes incluidos los políticos que defendieran ésta medida. La violencia de la droga llevó al sistema penal al borde del colapso⁷⁵. Los integrantes del Nuevo Liberalismo también fueron blanco de estas amenazas y denunciaron abiertamente

⁷² Henderson, James David. Opus cit. p. 110. En: Capítulo 3. *“La guerra de los carteles contra el Estado, 1984-1994. Parte 1: Los extraditables.*

⁷³ Valencia, Alberto. Opus cit. p. 39

⁷⁴ Ídem. p. 124

⁷⁵ Henderson, James David. Opus cit. p. 132. En: Capítulo 3. *“La guerra de los carteles contra el Estado, 1984-1994. Parte 2: La nueva violencia.*

la infiltración del narcotráfico, pagaron con su vida este tipo de acciones contra los traficantes, tal fue el caso de Lara Bonilla y Galán Sarmiento.

En 1985 tuvo lugar, en el mes de noviembre, la masacre del Palacio de Justicia, la cual es una referencia cronológica y política para determinar el comienzo de la generalización definitiva de la violencia. Este hecho puso punto final a la política de paz del gobierno con las guerrillas. A partir de ese momento, hay una nueva configuración de relaciones entre guerrillas, el narcotráfico, los sectores militares y paramilitares y los grupos de autodefensa. Este nuevo periodo se caracteriza por ser de gran movilidad para los actores armados.

El momento en el cual el M-19 planeó tomarse las instalaciones del Palacio de Justicia, los intereses de esa guerrilla y de los narcotraficantes coincidían, militantes del grupo guerrillero manifestaron posteriormente que el Tratado de Extradición era una amenaza para ambos. Sin embargo, las relaciones entre el M-19 y los narcotraficantes estaban congeladas especialmente por motivo del secuestro de Martha Nieves Ochoa por parte del grupo guerrillero y hermana de uno de los capos del cartel de Medellín. Fue Iván Marino Ospina, uno de los jefes del M-19 quien en noviembre de 1985, dio los primeros pasos para descongelar las tensas relaciones con la cúpula del narcotráfico. Ese mismo año distintos miembros del tribunal del Corte recibían anónimos intimidatorios en torno a la decisión que debían tomar sobre el Tratado de Extradición.

Para las elecciones presidenciales de 1986, salió victorioso Virgilio Barco, su gobierno inició en la lógica de un país en estado de guerra. Pero a la vez hubo un intento por sacar adelante procesos de democracia; mientras crecían los grupos paramilitares y se fortalecía el narcotráfico, también se negociaba con el M-19 (pacto político) y con otros grupos guerrilleros menores y se impulsaba una asamblea nacional constituyente como medida democrática para frenar la crisis⁷⁶.

Mientras tanto, el régimen democrático estaba siendo golpeado por la crisis institucional debido a la que atravesaba el país. Parte importante de esta crisis provenía del deterioro del aparato judicial dado que jueces y magistrados carecían de una protección eficaz ante las amenazas que recibían desde los grupos narcotraficantes, quienes temían que se les aplicara el tratado de extradición.

Barco se posesionó en medio de la coyuntura de iniciar un proceso de renovación de las instituciones nacionales para hacer más abierto y transparente el sistema democrático del país. En su discurso de posesión de 1986, se refirió al tratado bilateral de extradición con Estados Unidos que él había ayudado a redactar en 1979⁷⁷. Uno de los problemas frente a la amenaza de la industria ilegal de la droga, era que no había consenso en torno a una política nacional contra este flagelo, ni desde el gobierno ni desde el público en general.

El comercio ilegal de drogas había fragmentado a ciertas instituciones nacionales claves, por ejemplo, la rama legislativa, la cual estaba infiltrada por los dineros de la droga en

⁷⁶ Valencia, Alberto. Opus cit. p. 46

⁷⁷ Henderson, James David. Opus Cit. p. 126

forma de soborno o como financiamiento de campañas, además de esto el gran temor que vivían los jueces y otros funcionarios ante el peligro de ser asesinados si aplicaban las leyes contra el tráfico, por parte de los sicarios al servicio del narcotráfico⁷⁸.

*“La infiltración de los traficantes en todos los planos se ha convertido en un componente central de las transformaciones del país. Está en el trasfondo de los sobresaltos de la vida política y de la institución judicial...”*⁷⁹

Las tácticas que emplearon los narcotraficantes para cumplir sus intereses dejaron serias consecuencias políticas. El asesinato de personalidades vinculadas con la institucionalidad del país y los enfrentamientos con la guerrilla, muestran que los traficantes entraron en una etapa en la que predominaba la confrontación. A esto se le sumó el desfallecimiento de todas las formas de regulación institucional lo cual posibilitó que el fenómeno de la violencia se erigiera como modalidad predilecta en la gestión de los conflictos sociales⁸⁰.

Para 1986 y meses después de que se posesionara Barco, era tal la intimidación que sentían los magistrados de la Corte que las opiniones estaban divididas, ya que había dos opciones: estar a favor del Tratado y pagar con su vida o abstenerse de entrar al debate y sobrevivir.

El 16 de diciembre de ese año luego de una serie de declaraciones en la Corte que declaraban como inconstitucional la ley de extradición por vicios de forma, Barco arregló el asunto y firmó el Tratado. Al día siguiente, Guillermo Cano elogió la actitud del mandatario en un editorial (Cano abrió un frente de batalla moral contra el narcotráfico y sus alianzas) y el 17 de diciembre en horas de la noche fue asesinado. Tres días después la Corte tumbaría la Ley de Extradición⁸¹.

Fue en este contexto en el cual se adelantó la gestión de Virgilio Barco, quien en su intento por modernizar la administración se tuvo que enfrentar a un desafío sin precedentes en el país: la guerra sucia. Los desafíos de Barco consistían en impedir la proliferación de múltiples fenómenos de violencia, en especial dos de ellos: la confrontación con las guerrillas y el aumento en potencia de los narcotraficantes. Éste último grupo intimidó a la opinión pública a través del uso del terror y mediante el asesinato de magistrados y jueces para asegurar la impunidad, además de las campañas sistemáticas de exterminio a militantes de movimientos populares y partidos políticos de izquierda.

Otros desafíos que debió enfrentar Barco fueron, la corrupción política, la alianza entre militares y terratenientes que veían con simpatía la proliferación de paramilitares para combatir la subversión y la difusión de la violencia organizada, tanto política como económica⁸².

La parálisis de la justicia es un dato principal de la crisis. Ante la incapacidad de hacer frente a la delincuencia organizada y al terrorismo alentado por los narcotraficantes,

⁷⁸ Ídem. p. 150

⁷⁹ Pécaut, Daniel. Opus cit. p. 367

⁸⁰ Ídem. p. 370

⁸¹ Duzán, María Jimena. Opus cit. p. 45

⁸² Pécaut, Daniel. Opus Cit. p. 370

muchos sectores optaron por llevar a cabo la justicia por sus propias manos. La única amenaza que pesaba sobre los narcotraficantes era el tratado de extradición firmado con Estados Unidos en 1979 y que a la vez motivó muchos crímenes contra magistrados que lo aplicaban y contra políticos que lo defendían.

Es en 1988 cuando aparecen los primeros temores en torno a las acciones de los paramilitares. Hasta el año de 1989, los militares podían promover, en base a decretos de los años sesenta⁸³, la formación de grupos de autodefensa para permitir a la población resistir por sí misma a las pretensiones de la guerrilla. Cuando los narcotraficantes organizaron grupos armados de cantidad considerable, la distinción entre bandas de mercenarios encargados y grupos de autodefensa, se hizo cada vez más tenue y la lucha contra estas complicidades no fue tarea fácil.

*“Durante un debate en el Congreso, en septiembre de 1988, los ministros de Defensa y de Justicia aún daban apoyo a la autodefensa. Hay que esperar hasta 1989, y a la perpetración de múltiples crímenes resonantes para que la Corte Suprema de Justicia los despoje de su base legal.”*⁸⁴

Aunque esa decisión jurídica ayudó a considerar su accionar como un crimen, llega demasiado tarde y las acciones de los paramilitares dejan un panorama devastador. En ese sentido, el contexto de la guerra sucia se puede resumir en los siguientes aspectos: la coalición de intereses diversos, el apoyo que recibieron grupos armados por parte de ciertos miembros de las autoridades, la frontera endeble entre autodefensa y terrorismo, la mezcla de tensiones sociales, la carencia de una autoridad pública y la confrontación entre organizaciones armadas antagonistas. Es decir, hay una nueva correlación de fuerzas que producen una significativa transformación de las relaciones entre el narcotráfico y la sociedad. Los grupos paramilitares, dada la eficacia de sus operaciones, contaban con la complicidad y condescendencia de ciertos mandos militares.

Aparte de la complicidad de la fuerza pública en las operaciones paramilitares, sin la cual es casi incomprensible el auge de estos grupos, se encuentra el compromiso de ciertos sectores la sociedad en el saneamiento de las ciudades a través de prácticas violentas, esto convirtió a la violencia en un componente indiferente de la vida cotidiana⁸⁵.

En 1989 los narco-paramilitares buscaban legalizar un partido político, denominado Morena, con el fin de entrar en las elecciones presidenciales que se avecinaban, en representación de las zonas liberadas de grupos armados guerrilleros y en la búsqueda de un tratamiento de delincuentes políticos, como el que se le daba a la guerrilla. Así se expresaron,

⁸³ Gómez, Mauricio. ¡Colombia vive! 25 años de resistencia (Documental). Sitio web: <https://www.youtube.com/watch?v=yZ79B4f5WFI>. En 1964, el presidente Guillermo León Valencia (del partido Conservador) lo llamó autodefensa y ordenó al Ejército colombiano a organizarlos y prestarles ayuda, porque sólo así se podía defender el campo de la amenaza de “chusmeros, guerrilleros, cuatreros o maleantes”. Cada hacendado hizo su ejército para defender sus tierras ayudados por los militares. Eran los tiempos de autodefensas.

⁸⁴ Pécaut, Daniel. Opus cit. p. 394

⁸⁵ Valencia, Alberto. Opus cit. p. 51

“Nosotros... somos una guerrilla de derecha. Mientras la guerrilla de izquierda busca tumbar el orden establecido, nosotros luchamos por preservar las instituciones, en defensa de la democracia.”⁸⁶

Dada la magnitud del fenómeno, el gobierno se encontraba ampliamente desbordado. Fue en este contexto que cayó asesinado Luis Carlos Galán, en medio de una ofensiva abierta que el narcotráfico emprendió contra el Estado. Los magnicidios ocupan así un papel de primera importancia en el contexto de la crisis de ese momento. A continuación se presentarán algunas citas de autores que se refieren al magnicidio de Galán. Así analiza Pécaut este magnicidio,

“El asesinato de Luis Carlos Galán, el 18 de agosto de 1989, durante el transcurso de una reunión electoral en los alrededores de Bogotá, marca un viraje. Pocos acontecimientos podían suscitar semejante conmoción. Pese a haberse unido al Partido Liberal con vistas a la elección presidencial de 1990, Galán tenía el aura de quien, a través del Nuevo Liberalismo, había luchado durante años contra el clientelismo y la corrupción, así como había sostenido de forma permanente un lenguaje de total firmeza frente a los narcotraficantes...”⁸⁷

Esta mención al magnicidio proviene de un análisis profundo sobre el contexto de la guerra sucia y las alianzas que derivaron en los asesinatos de personalidades de renombre en la nación. Un aspecto importante es mencionar la cruzada que emprendió el Nuevo Liberalismo contra el fenómeno del narcotráfico, que terminó por asesinar a sus más principales líderes. A continuación, la explicación del autor Marco Palacios sobre este hecho,

“En agosto de 1989, fue asesinado Luis Carlos Galán, el carismático líder del Nuevo Liberalismo, favorito para ganar las elecciones presidenciales de 1990. Lo más probable es que la orden haya provenido de Pablo Escobar y se conjetura la existencia de un complot de políticos clientelistas. El magnicidio canceló cualquier oportunidad de diálogo con los narcos. El presidente lanzó una cruzada sin precedentes contra ellos...”⁸⁸

Su análisis proviene de una serie de elementos explicativos sobre los efectos que provocó el narcotráfico en la política. Entre ellos la operación que dirigió el entonces ministro de Justicia, Rodrigo Lara Bonilla en conjunto con la DEA, que significó uno de los golpes más fuertes que recibió la organización del narcotráfico a mediados de la década de 1980.

El autor James D. Henderson realiza un análisis en torno a la crisis colombiana a partir de los fenómenos de violencia que suscitaron los carteles de la droga en Colombia y el papel de los Estados Unidos en ese conflicto. Así narra lo acontecido con el magnicidio de Galán,

“El 16 de agosto, el juez Carlos Valencia fue asesinado después de haber ratificado cargos de primera instancia contra Escobar, lo cual llevó a 4000 jueces a declararse en huelga al día siguiente para protestar contra su vulnerabilidad frente a los traficantes... el 18 de agosto, sicarios del cartel ametrallaron al director de la policía de Antioquia, Valdemar Franklin Quintero, cuyos agentes habían confiscado recientemente 2000 kilos de cocaína pertenecientes a Escobar. Pero

⁸⁶ Duzán, María Jimena. Opus cit. p. 133

⁸⁷ Pécaut, Daniel. Opus cit. p. 399

⁸⁸ Palacios, Marco. Opus cit. pp. 285-286

todo esto fue solo un preludio del crimen que finalmente habría de anunciar el fin del cartel de Medellín: el asesinato del candidato presidencial Luis Carlos Galán.”⁸⁹

El autor plantea que Galán fue víctima de la guerra del cartel de Medellín contra el Estado, como otras víctimas ya mencionadas. Además, hace una larga mención sobre las consecuencias que tuvo este magnicidio y afirma que ningún otro acto terrorista produjo una respuesta tan fuerte como éste magnicidio,

*“El gobierno confiscó más de 200 casas y haciendas de traficantes, cerca de 100 aviones y helicópteros de su propiedad, 30 yates y cerca de 600 armas. Miles fueron arrestados y el presidente comenzó a firmar órdenes de extradición. A fines del año, 20 traficantes habían sido enviados a Estados Unidos para ser juzgados allí. En una medida sin precedentes, Barco invitó a los Estados Unidos a colaborar en la búsqueda de los asesinos de Galán...”*⁹⁰

Los autores citados que hablan sobre éste magnicidio, concuerdan en que fue un acto que marcó un viraje, que el gobierno inició una cruzada contra los traficantes y que ese fue el acontecimiento que marcó el fin de los carteles. Sin duda fue un hecho que conmocionó al país entero y posterior a ello se procedió a redactar la nueva Constitución a través de la Asamblea Nacional Constituyente. Una serie de reformas y la apertura del sistema democrático tuvieron lugar en el país, uno de los aspectos que se va a revisar en este trabajo es hasta qué punto las ideas de Galán quedaron plasmadas en esa nueva Constitución.

Luego de este breve repaso por lo que fue la creación del Frente Nacional, el desmonte y un esbozo del panorama de los años ochenta, se da cierre a éste capítulo, cuyo propósito fue presentar algunos de los sucesos más relevantes que enmarcaron el nacimiento del Nuevo Liberalismo. Son dos los aspectos que más se destacan en relación a ello: El desgaste de los partidos tradicionales, en términos de que sus modelos perdieron la capacidad de representar a la sociedad civil y condujo a la apatía de la población frente al bipartidismo y un segundo factor de gran importancia que es la guerra del narcotráfico contra la institucionalidad del país.

Cabe hacer la diferencia entonces entre la lucha del Nuevo Liberalismo contra las mafias y la aplicación del instrumento de la extradición. Este instrumento se había propuesto desde 1979 y fue aplicado más bien debido a presiones internacionales y por la confluencia de factores como la agudización de fenómenos de violencia, el desarrollo de diversos actores del conflicto y la presión de grupos de orden institucional, como lo fue el Nuevo Liberalismo. En este sentido, cabe aclarar que el galanismo no fue el único grupo que peleó por la aplicación de la extradición, fue más bien una de las partes que influyó, de manera significativa, para que la justicia colombiana estudiara la posibilidad de aplicarla. La muerte de Galán Sarmiento condujo a Virgilio Barco a aplicar el Tratado de Extradición.

En lo que tiene que ver con el nacimiento del galanismo es interesante observar, por ejemplo, el relevo generacional que hubo en ciertos sectores políticos al finalizar la década de 1970. Como lo fue la corriente modernizadora que impulsó Lleras Restrepo, padre

⁸⁹ Henderson, James David. Opus cit. p. 155

⁹⁰ Ídem. p. 156

político de Galán. Para ese momento, los medios de comunicación mostraban a Galán Sarmiento como un joven político que tenía una carrera prometedora, pues fue el ministro más joven de la región, al haber sido nombrado por Misael Pastrana en 1970 como ministro de Educación.

En el capítulo siguiente, se hará un repaso un poco más profundo a partir de la cronología del Nuevo Liberalismo. A partir de las noticias encontradas entre 1979 y 1989 sobre el galanismo se construyó la cronología. Es necesario aclarar que no se incluyeron todas las noticias que se encontraron, pues fueron alrededor de 1000 y se hace demasiado largo para los requisitos de presentación. Además porque hay noticias que no son tan relevantes para comprender en sí lo que fue este colectivo, sus postulados, momentos claves y su filosofía.

Capítulo II

¿En qué consistió el Nuevo Liberalismo?

El presente capítulo se desarrolla a partir del material empírico recopilado a través de fuentes primarias provenientes de la revisión documental del diario El Espectador. Antes de comenzar con la solución del interrogante, es necesario avisar al lector que el material recoge los principales discursos que se pronunciaron y que por motivos de organización y requisitos de presentación, se incluyeron de manera resumida. Los documentos fueron seleccionados a través de los titulares de las noticias, se eligieron las que involucraban directamente al Nuevo Liberalismo y a su líder y, a través de un proceso de supresión, se omitió la información que no afecta el entendimiento del resto del texto y que no forma parte principal del mismo.

1. El protagonista

Luis Carlos Galán nació en Bucaramanga en septiembre 29 de 1943. “*Su extracción social puede ubicarse entre los estratos medio alto y bajo alto urbanos de la sociedad.*”⁹¹ En los aspectos de formación profesional estudió Derecho y Economía en la Universidad Javeriana de Bogotá y posteriormente una especialización en Economía en la Universidad de Roma. Sobresalió durante su vida universitaria por defender las ideas liberales.

En la Javeriana fundó y dirigió la revista Liberal Vértice entre 1963 y 1966, aprovechó esta herramienta para establecer contacto con los líderes liberales de aquel tiempo.

En 1965 Galán entró a trabajar en el periódico El Tiempo como reportero, editorialista, asistente del director y columnista. Escribía en las editoriales de El Tiempo a través de su columna <<Criterios Liberales>> y trabajó junto a Enrique Santos y Daniel Samper.

“*Voy a remitirme primero al modo como Luis Carlos entró a El Tiempo, porque es muy significativo... A él lo buscó El Tiempo y no cualquier persona: lo hizo el doctor Santos... El doctor Santos había leído la revista Vértice que publicaba Luis Carlos y a la cual estábamos vinculados varios de sus compañeros liberales de la javeriana y le llamó la atención que, proviniendo de una universidad con fama de tan conservadora, hubiera una revista tan campantemente liberal. También le llamó la atención que hubieran algunos artículos doctrinarios liberales muy interesantes...*”⁹²

En 1966 apoyó activamente la candidatura presidencial de Carlos Lleras Restrepo y para 1970 se retiró del diario El Tiempo.

⁹¹ Roa Suárez, Hernando. Opus cit. p.103

⁹² Ídem. p. 321.

Ese mismo año fue nombrado por Misael Pastrana como ministro de Educación, tenía 27 años y se convirtió en el colombiano más joven llamado a ocupar un ministerio. Durante la experiencia en ese cargo (de 1970 a 1972), Galán tuvo que afrontar la protesta de los movimientos universitarios que en la época vivían el trasfondo de los impactos del mayo francés de 1968, además de la indignación que causó entre los colombianos el fraude electoral de 1970 (los resultados de las elecciones fueron modificados a través de un fraude)⁹³. Este episodio dio pie a la formación del M-19, movimiento insurgente que cuestionaba la legitimidad del Estado. El movimiento 19 de abril aludía a la fecha en la que le habían usurpado el poder a Rojas Pinilla) y las expresiones de los movimientos revolucionarios que crecían en América Latina⁹⁴.

Desde 1972 hasta 1975 Galán fue embajador de Colombia en Roma, Italia, nombrado por Alfonso López Michelsen, sucesor de Misael Pastrana Borrero en la presidencia. Su permanencia en Italia le permitió profundizar sus estudios, observar la importancia de la dimensión internacional, las caídas sucesivas de los gobiernos italianos, el impacto de las crisis del petróleo durante 1973-74 y perfeccionar sus conocimientos en política y economía.

Al regresar de Italia fue elegido como Codirector de la Revista Nueva Frontera y editorialista y columnista en los periódicos El Tiempo, El Colombiano y Vanguardia Liberal. Galán Sarmiento aceptó ser candidato al Senado por el movimiento llerista de Santander y a través de los recorridos por los pueblos de la región comunera, emprendió el inicio de su campaña política. Cabe anotar brevemente, que Galán Sarmiento utilizó la figura histórica del prócer colombiano, José Antonio Galán, argumentando vínculos geográficos y familiares -que son cuestionables, claro está- hasta el punto de crear una tradición que lo fundía con el prócer, cuyo único objeto era de respaldar la lucha del Nuevo Liberalismo con la del comunero y fortalecer así su propaganda política.

En las elecciones de 1978 Galán fue elegido como Senador por Santander y ganó notoriedad frente a la opinión nacional. A finales de 1979 fundó fracción del Nuevo Liberalismo y en 1980 fue electo concejal de Bogotá, Bucaramanga y Popayán.

*“Al optar por la fundación del Nuevo Liberalismo, lucha contra las maquinarias envilecidas; la compra de votos; la manipulación de los puestos públicos; las camarillas políticas y “el poder oscuro y corruptor del narcotráfico (1982)”.”*⁹⁵

El Nuevo Liberalismo lo designó como candidato a la Presidencia en 1982, compitiendo con Alfonso López Michelsen y Belisario Betancur. En el gobierno de Betancur (1982-1986) fue Senador por Cundinamarca y Miembro de la Comisión Asesora de Relaciones Exteriores. En este periodo defendió sus banderas principales; la lucha contra el narcotráfico, el clientelismo y las prácticas corruptoras de la vida política.

⁹³ Salazar, Alonso. Opus cit. p. 43

⁹⁴ Ídem. p. 30

⁹⁵ Roa Suárez, Hernando. Opus cit. p. 119

En su desempeño como Congresista perfeccionó su habilidad de orador y expositor, entre los temas que trabajó siendo parlamentario se encuentran la educación, la economía, las relaciones exteriores, la política energética, la situación eléctrica, el empleo, la defensa de los recursos naturales, la problemática ambiental, la televisión, la doble nacionalidad, la descentralización regional, el narcotráfico y los derechos humanos.

1.1 Antecedentes del Nuevo Liberalismo

Las prácticas de los partidos tradicionales impulsaron el surgimiento, a finales de 1979, del Nuevo Liberalismo, una facción que desde la esfera institucional – perteneciente al Liberalismo- y sin hacer uso de la violencia, planteó una alternativa al statu quo bipartidista y representó una organización de nuevas formas de lucha frente a las prácticas clientelistas de los partidos tradicionales, la corrupción del narcotráfico y sus alianzas con los políticos que desvirtuaron la política. Sin desligarse completamente de la etiqueta partidista.

Las grandes transformaciones que sufría el país en esa época, como el fuerte desarrollo industrial, los grandes movimientos migratorios del área rural a la urbana y el fenómeno de urbanización, que en el campo demográfico se cristalizó en la urbanización que configuró las grandes ciudades, dio nacimiento a sectores en la sociedad colombiana que no se sintieron identificados con las antiguas formas políticas defendidas por los partidos tradicionales. Una de las denuncias permanentes y de mayor relevancia hizo referencia a los vicios del sistema bipartidista o lo denominado la <<crisis de los partidos>>, atribuida a

“... las prácticas antiéticas y antidemocráticas de sus dirigentes, a su falta de compromiso con una ideología y al incumplimiento de sus deberes como militantes. Esta crisis produjo una acumulación de frustraciones políticas y nuevas manifestaciones de violencia.”⁹⁶

Una de las fuerzas políticas de la época se encarnaba en el Llerismo y cuando Carlos Lleras se retiró de los cargos políticos, muchos de sus seguidores se sintieron en orfandad. Fue así como algunos líderes lleristas, entre ellos Álvaro García Herrera, Iván Marulanda y Enrique Pardo Parra, propusieron a Galán olvidarse del atrofiado Partido Liberal y crear un movimiento político. En la tarea de formar una fuerza independiente, tuvo a su lado un socio quien a sus veintiséis años había sido alcalde de Neiva, Rodrigo Lara Bonilla⁹⁷.

Durante esos años varios sectores políticos y de la sociedad hablaban sobre política, pero cada sector desde puntos de vista muy diferentes. Dos hechos importantes ocurrieron en materia de desarrollo político después del Frente Nacional, fue el fin de las antiguas manifestaciones de violencia política entre el bipartidismo y el desarrollo de las grandes ciudades a través del proceso de urbanización.

2. Cronología del Nuevo Liberalismo

⁹⁶ Galán, Juan Manuel. Opus cit. p. 21

⁹⁷ Ídem. p. 21

A principios de 1979 Luis Carlos Galán declaraba que el Liberalismo había perdido su brújula ideológica⁹⁸. En ese periodo los confederados liberales manifestaron a través de documentos oficiales y ante los movimientos liberales, que “el Liberalismo necesita cambios radicales”. Las fuerzas y sectores que respaldaron esta declaración hicieron un severo análisis de la situación social, económica y política del país y concluyeron que se necesitaba desarrollar una política nueva que incluyera a sectores de izquierda no alineados.

En mayo de 1979 se constituyó una nueva fuerza política independiente dentro del Partido Liberal de la cual hizo parte Luis Carlos Galán. A través de un acta redactada por los integrantes de este nuevo movimiento (entre ellos Apolinar Días Callejas y Roberto Arenas Bonilla) se constituyó el Movimiento de Unión Liberal Popular (ULP), manifestó su independencia de la Dirección Liberal Nacional (DLN), organismo oficial del partido, integrado por Jorge Mario Eastman, Alberto Santofimio, Carlos Holmes Trujillo (entre otros).

La ULP era concebida por sus integrantes como un proceso de reconstrucción del auténtico Liberalismo, “*el Liberalismo del pueblo; el rescate de los principios básicos, programáticos y morales...*”⁹⁹ Este movimiento se propuso como alternativa de poder frente al oficialismo liberal y los sectores conservadores.

El Movimiento de Unión Liberal Popular manifestó su desconocimiento hacia la legitimidad de la DLN por “ser un organismo de bolsillo del actual presidente...” (Haciendo referencia a la administración de Turbay Ayala). Anunció su oposición frontal al gobierno Turbay a través de fuerzas independientes dentro del Liberalismo y a las fuerzas elegidas durante una Convención del Partido Liberal que se celebró en el mes de marzo de 1979, la cual definió los cuadros directivos de ese partido. El movimiento fue calificado por el oficialismo como “disidente”.

En febrero de 1980, se publicó una entrevista a Galán realizada por María Jimena Duzán en la cual se narró que este dirigente estaba situado en una generación “puente”, por un lado cerca de las nuevas generaciones que lo veían como una figura a seguir y por otro lado estuvo cerca del conocimiento y las experiencias de los más insignes dirigentes liberales.

Se comenta en la entrevista que Galán decidió, por razones administrativas y políticas, salir por su propia cuenta y riesgo de la consulta popular, al manifestar que “*las formas del Frente Nacional se agotaron.*”¹⁰⁰ Dijo que prueba de ello eran los cambios que sucedieron en el país de 1958 a 1978 que conformaron una nueva nación, con su propia ubicación espacial, con un nuevo nivel de escolaridad y nuevas fuerzas políticas. Según Galán esas fuerzas eran la liberal, la conservadora, la de izquierda y la que se expresaba en el abstencionismo.

⁹⁸ ‘El Liberalismo ha perdido su brújula ideológica’. El Espectador. Bogotá. Enero 14, 1979. p. 12-A.

⁹⁹ ‘Bases para triunfo electoral propone la ULP’. El Espectador. Bogotá. Diciembre 1, 1979. p. 5-A. Palabras pronunciadas por el senador Roberto Arenas Bonilla.

¹⁰⁰ ‘El liberalismo y la Mitaca (2). Luis Carlos Galán y el Nuevo Liberalismo’. El Espectador. Bogotá. Febrero 13, 1980. p. 5-A

En ese momento Galán consideró que la fuerza liberal era la fuerza popular más grande del país que había existido a lo largo de los últimos cincuenta años, estaba convencido de que el partido Liberal había sido clave en la evolución del país, le atribuyó el sello del pacto del frente nacional al partido y así mismo lanzó la advertencia de que si no se renovaba, el partido desaparecía¹⁰¹.

De lo que propuso el Nuevo Liberalismo, Galán manifestó que,

*“Ideológicamente una redefinición de objetivos, así como la parte de organización hay que pensar en modernizar al partido. Faltan protagonistas con liderazgo, que tengan credibilidad. Hoy no existe nadie por debajo de los sesenta años capaz de reunir esas condiciones.”*¹⁰²

Se le preguntó sobre el tema de la ausencia de líderes populares en la política colombiana y dijo, *“es que ellos son patrimonio del clientelismo donde yo no puedo entrar. El clientelismo está destruyendo a los líderes populares, que o bien los está convirtiendo en extremistas o, en clientelistas.”*¹⁰³

Se plantea entonces por parte del galanismo una modernización y una separación frente al oficialismo, que había incurrido en prácticas de corrupción como el clientelismo. Esto muestra también la mirada hacia un pasado del partido Liberal, en especial hacia sus figuras más sobresalientes en la historia política del país y que refleja una preocupación hacia la pérdida de ese liderazgo, hacia la necesidad de la protección del liderazgo popular, que refleja una cierta nostalgia hacia ello.

2.1 Primeras justas electorales (auge del Nuevo Liberalismo)

Para 1980 el Nuevo Liberalismo aspiraba al Concejo de Bogotá, las listas de candidatos eran conformadas por 20 candidatos para el Concejo de Bogotá y 20 para la Asamblea de Cundinamarca.

En marzo de 1980 se llevaron a cabo las elecciones de Mitaca para nombramientos en las corporaciones públicas. Galán surgió como la segunda fuerza Liberal de la capital de la República, después del oficialismo. Para el Cabildo Distrital, según los primeros resultados de las elecciones, mostraron que el Nuevo Liberalismo consiguió de tres a cuatro curules¹⁰⁴.

Para el periódico el Espectador el Nuevo Liberalismo era concebido como un movimiento de opinión que mostró al oficialismo cómo obtener electores sin clientelismo y sin maquinaria. Para abril de 1980 se iniciaron las acciones proselitistas por toda la capital de la República. Así que la actividad política del Nuevo Liberalismo tomó fuerza primero en Bogotá y posteriormente se extendió a todo el país.

¹⁰¹ Ídem. p. 5-A

¹⁰² Ídem. p. 5-A

¹⁰³ Ídem. p. 5-A

¹⁰⁴ ‘Primeros resultados de las elecciones de “Mitaca”. Mayoría Liberal. Baja votación. Galán surge en Bogotá’. El Espectador. Bogotá. Marzo 10, 1980. p. 1

A mediados de 1980 los expresidentes Alberto Lleras Camargo, Carlos Lleras Restrepo y Alfonso López Michelsen junto con los miembros del oficialismo, Víctor Mosquera Chaux, Carlos Holmes Trujillo y Álvaro Uribe Rueda discutieron sobre la organización futura del Partido Liberal. Su intención fue realizar dos Convenciones para nombrar los candidatos a la presidencia.

En ese tiempo Galán y su facción se encontraban desarrollando actividades proselitistas por la capital de la República, entre las cuales se destacan distintas conferencias que dictó sobre temas como las gobernaciones, las candidaturas presidenciales, los concilios dentro del partido liberal y las reglas de juego para definir candidatos presidenciales. Se discutía sobre la situación del Partido Liberal en cuanto a la forma como se estaba llevando a cabo el proceso de reorganización Liberal, Galán criticaba que éste no se basaba en una discusión ideológica global sino en una discusión aislada sobre ciertos temas. Este fue uno de los motivos por los cuales se distanció del Partido Liberal oficial.

Se observa entonces que había una demanda por construir un hilo conductor que orientara las ideas y los programas del partido Liberal y al manifestar su descontento con ellos, podemos analizar que fue una separación también de orden conceptual.

En esa época el Liberalismo debatía en torno al proyecto de amnistía para los alzados en armas que propuso el gobierno en un esfuerzo por dar solución al conflicto.

Para mayo de 1981, Galán ejercía como Concejal de la República y alternaba esta actividad con labores de editorialista en la revista Nueva Frontera dirigida por Carlos Lleras Restrepo.

En junio de 1981 en el recinto de sesiones del Senado, el Nuevo Liberalismo lanzó su manifiesto político y dio inicio al despegue de la campaña política por todo el país, hasta la fecha solo se había concentrado en Bogotá. Se trataba del lanzamiento de una fuerza liberal independiente. Asistieron líderes de Bogotá y de otros lugares del país, activistas de 16 zonas del Distrito, concejales y diputados de Bogotá y Bucaramanga, así como los senadores Enrique Pardo Parra y Rodrigo Lara Bonilla.

Entre las ideas básicas del documento se encuentran, independencia nacional y nuevo concepto de la soberanía; la identidad cultural de Colombia; la democracia orgánica, el concepto del Estado, la estrategia del crecimiento económico y la igualdad social, pero lo principal fue la petición de renovar el Congreso¹⁰⁵.

En 1982 estaban programadas las elecciones para elegir mandatarios en todos los niveles de la administración estatal, incluidas las presidenciales. Ambos partidos políticos se encargaban de hacer los ajustes en el interior de sus colectividades para ir a la contienda por el poder.

¹⁰⁵ 'Manifiesto político'. El Espectador. Bogotá. Junio 2, 1981. Página 5-A. Periscopio Político.

En el lanzamiento oficial del Nuevo Liberalismo quedó estipulado que sería encabezado por tres senadores, numerosos concejales y diputados y varios centenares de líderes de todo el país. Ante las proyecciones del ala oficial del Liberalismo de darle una reelección al Alfonso López Michelsen, el Nuevo Liberalismo manifestó su desacuerdo completo y anticipó que si el Partido Liberal seguía insistiendo en formulas continuistas no asistiría a la Convención del Liberalismo programada para finales de 1981. Este acontecimiento fue el inicio de un distanciamiento entre el ala oficial y las facciones dentro del partido.

En el mes de julio de 1981, Luis Carlos Galán promovió sus eventos políticos al hacer giras políticas por el país como a Bucaramanga y a la costa Atlántica, instalando comités del Nuevo Liberalismo y pronunciando discursos entre los cuales estaba la propuesta de renovar la Cancillería. Poco a poco los sectores económicos se fueron interesando por los planteamientos que hacía en sus discursos por el país y esto le ayudó a que su nombre sobresaliera.

En septiembre de 1981 se hizo el anuncio de un suceso significativo para el Nuevo Liberalismo, se trataba de la convocatoria a la Asamblea de proclamación en Ríonegro, Antioquia para proclamar a Galán como candidato presidencial para las elecciones de 1982. Las reacciones ante esta noticia no se hicieron esperar, sobre todo por parte del ala oficialista del Partido Liberal, que veía en Galán una amenaza para sus proyecciones de ver de nuevo a Alfonso López Michelsen como presidente de la República. Debido a esto se generaron fuertes críticas de Turbay Ayala y Alfonso López Michelsen hacia esta candidatura. Mientras tanto Galán Sarmiento organizaba giras proselitistas y convenciones del Nuevo Liberalismo, sin dejar de atacar los errores cometidos por Michelsen en su pasada administración por las negociaciones con las multinacionales y a Turbay por la aplicación del instrumento del Estatuto de Seguridad.

En octubre de 1981 en Ríonegro, Antioquia y ante la presencia de centenares de personas, Galán aceptó oficialmente la candidatura presidencial y dijo,

*“Quiero manifestarles a todos ustedes que en la defensa de estas banderas no capitularemos ni haremos transacciones con quienes se oponen a la renovación de Colombia. Tampoco transigiremos con quienes pretendan utilizar en forma egoísta o por oportunismo las fuerzas de opinión pública que nos acompañan y las que se sumarán a nuestro movimiento.”*¹⁰⁶

Se observa entonces un decidido tono de ruptura que representó un giro dentro del partido y una separación hacia las prácticas clientelistas que denunciaron y el planteamiento de un claro objetivo de aspirar a la primera magistratura, es decir, hubo un apuesta por el discurso de orden moralista.

También dijo que su candidatura no iba a disputarle los votos controlados por los caciques y parlamentarios al candidato Alfonso López Michelsen sino que iría en la búsqueda de las mayorías que no estaban subyugadas por esa maquinaria dominante.

¹⁰⁶ ‘Galán acepta la candidatura’. El Espectador. Bogotá. Octubre 19, 1982. p. 1. Aparece foto de la concentración por Benavides. Reportaje desde Ríonegro, Antioquia, del enviado especial Carlos Murcia.

En el discurso pronunciado por Galán en la casa de la Convención de Ríonegro, varios directivos de la ANUC y el parlamentario Guillermo Benavides Melo, anunciaron la adhesión a su candidatura.

Ante la propuesta de renovación de Galán, el senador Diego Uribe Vargas, miembro del comité asesor del candidato López Michelsen y el coordinador nacional de la campaña lopista, Ernesto Samper Pizano,

“... dijeron que la propuesta de Luis Carlos Galán no es otra que el regreso al “viejo Llerismo”, con disfraz de una falsa renovación.” Que ante las pocas posibilidades de éxito que tenía Galán para la presidencia, esas propuestas solo traerían dificultades al partido y que lo de Galán no era más que *“... un reencauche del llerismo que es el responsable de fracasos como el de la reforma agraria y el de algunos programas de desarrollo programados con sentido equivocado.”*¹⁰⁷

Después del acto en Ríonegro, el Nuevo Liberalismo se dedicó de lleno a sus actos proselitistas alrededor del país. Mientras tanto, otra fuerza que cuestionaba los comportamientos del oficialismo liberal y conservador, la Unión Liberal Popular, manifestó su satisfacción por la decisión de Galán de aceptar la candidatura presidencial, considerando que éste defendía las mismas tesis y principios por los que había luchado la ULP.

En noviembre de 1981, durante un discurso pronunciado para la SEAP (Sociedad Económica de Amigos del País) propuso a los grupos guerrilleros que declarasen una tregua en la lucha armada hasta después de las elecciones de 1982, con el fin de asegurar la deliberación del país y la pronunciación en la urnas sobre los problemas nacionales: la amnistía y las soluciones que condujeran a la paz dentro de los términos de la justicia social¹⁰⁸.

Para esa fecha se preparaba la instalación de la Comisión de Paz creada por el gobierno, presidida por Carlos Lleras Restrepo. Durante el discurso de Galán ante la SEAP llevado a cabo en el Salón Rojo del Hotel Tequendama, el candidato mostró su complacencia por la noticia de que las FARC aceptaron la tregua a través de un comunicado que le hicieron llegar a los medios de comunicación. Invitó a los demás grupos guerrilleros a aceptar la tregua con el objeto de facilitar un entendimiento nacional para involucrar a todos los sectores.

Galán Sarmiento continuaba de giras por el país, en sus discursos criticaba lo que se había convertido el Liberalismo, en “prisionero de sus caciques políticos” y enjuiciando a los gobiernos de Turbay Ayala y López Michelsen, insistía también que su movimiento estaba orientado a revivir, no dividir al Liberalismo, pedía también reorganizar la Cancillería que según sus planteamientos se había convertido en un botín burocrático y denunciando el

¹⁰⁷ ‘Se agudiza la división’. El Espectador. Bogotá. Octubre 20, 1981. p. 5-A. Periscopio Político.

¹⁰⁸ ‘Galán propone tregua a grupos guerrilleros’. El Espectador. Bogotá. Noviembre 5, 1981. p. 13-A.

carácter antidemocrático de la maquinaria oficial. Esta última parte del año 1981 fue de incesantes giras por todo el país, incluyendo los barrios de Bogotá.

A principios de diciembre de 1981 se llevó a cabo un banquete en el Salón Rojo del Hotel Tequendama, en el cual Galán expuso las bases de un nuevo modelo de desarrollo económico y social. Afirmó que en el adecuado manejo de recursos energéticos está cifrado el futuro del país y atacó la excesiva concentración de la riqueza en Colombia.

Hizo comentarios sobre los modelos que prevalecieron a partir de 1974 en materia económica, aludiendo a los efectos que provocaron las estrategias de desarrollo que acumularon la riqueza en pocas manos en vez de redistribuirla, como el deterioro del sector urbano. Estos modelos, entre ellos el que puso en marcha Alfonso López Michelsen, dieron prioridad al desarrollismo y por lo tanto se generó mayor desigualdad¹⁰⁹.

“Todos los planes de desarrollo de las últimas administraciones han señalado la necesidad de una política social que busque una mayor equidad en las relaciones económicas entre los colombianos, sin embargo, los resultados concretos demuestran que no ha sido posible ir más allá de las buenas intenciones y a veces el balance ha sido contraproducente. Las clases trabajadoras y las capas medias han tenido que asumir los costos reales de las estrategias de desarrollo pues los asalariados han sido los más afectados por la inflación y por las tendencias a la mayor concentración del ingreso. Existe una visión equivocada del problema socioeconómico del país...”¹¹⁰

Las políticas sociales del Plan de Integración Nacional (PIN) se concentraron en resolver el problema de la pobreza con criterio asistencial y no reconoció la importancia del problema de los bajos salarios, fue otra observación que hizo Galán Sarmiento, así como la falta de contribución a la igualdad social y su filosofía desarrollista.

Para finales del año 1981, la plaza pública era el escenario predilecto de los políticos para hacer sus actividades proselitistas, en esto el Nuevo Liberalismo fue muy activo. Las manifestaciones en plazas públicas fueron en ésta época lo que caracterizó su forma de proselitismo.

En sus discursos por las plazas públicas Galán enjuiciaba el “Mandato claro” de López Michelsen, al referirse a la concentración de la riqueza, el derrumbe y la parálisis industrial y la precaria respuesta que le dio a la crisis de los algodóneros, el aumento del costo de vida, la inestabilidad en el gabinete de Minas y Energía, la improvisación en materia de política energética y el haber ligado los precios del gas a los del fuel oil en la Costa Atlántica a los pocos días de iniciado su gobierno, con lo cual se le proporcionó a la Texas las más exageradas utilidades. Además de enjuiciar también al gobierno de Turbay por las alzas en los combustibles y en el transporte, por los errores de esas dos administraciones en el manejo de la política de hidrocarburos que desataron la ola inflacionaria que puso en peligro la soberanía nacional y la estabilidad económica del país.

¹⁰⁹ ‘Nuevo modelo de desarrollo económico propone Galán’. El Espectador. Bogotá. Diciembre 4, 1981. p. 1.

¹¹⁰ Ídem. p. 1.

En el reportaje que Galán Sarmiento concedió al periodista Jorge Yerce en el cual se recogió apartes del publicado en su entrega por la revista “Arco”¹¹¹ y otros textos adicionales, se mencionó que su ideal político se guiaba por la propuesta de consolidar una Colombia nueva¹¹².

Al principio de 1980 Galán no tenía pensado ser candidato para las elecciones de 1982, pero la coyuntura política de su Partido – la división interna y el lanzamiento oficial de la candidatura de López Michelsen- lo llevó a tomar la decisión en Ríonegro el 18 de octubre de presentar su campaña presidencial. Una de las críticas que le hacían los oficialistas es que lo calificaban de ser una “marioneta movida por los hilos de Carlos Lleras para enfrentarse a la clase política que respalda la candidatura de López Michelsen”¹¹³.

Yerce le preguntó el por qué un Nuevo Liberalismo y Galán Sarmiento le contó que se empezó a estructurar desde el momento en que el sector llerista fue derrotado por el triunfo de Turbay Ayala en las elecciones de 1978. En ese momento, cuando era entonces senador, decidió empezar de nuevo, por otros derroteros. Sintió la tentación de explorar la formación de un nuevo partido político, como lo fue el caso de Gaitán, Eduardo Santos, Gilberto Alzate Avedano. Decidió abrir nuevos rumbos pero dentro del Partido Liberal, con nuevas propuestas para escapar a los vicios de la democracia formalista de los partidos tradicionales.

*“La idea del Nuevo Liberalismo no es de predicar un dogma político ni un catecismo, que siempre es relativo en la política. La meta de fondo es formar una mentalidad analítica y crítica en nuestro pueblo. Mientras no logremos darle un nuevo nivel de conciencia política a los colombianos, no será posible asegurar la realización de las transformaciones que necesita el país.”*¹¹⁴

El Nuevo Liberalismo en la práctica no equivale a un partido diferente y supera lo que es un grupo dentro del Liberalismo. No fue concebido en sus dimensiones tácticas y estratégicas por fuera del partido Liberal, pero Galán reconoció que sus tesis de renovación lo alejaban del estilo tradicional. Lo que intentó organizar fue una nueva tendencia política dentro del área Liberal y además buscar abarcar zonas no Liberales, de centro y de izquierda. Por eso la denominación de “Nuevo Liberalismo” le trajo ciertos problemas, porque aunque encontró afinidad y simpatía por sus tesis en esos sectores y algunos conservadores, la adhesión no terminó por consolidarse completamente.

Para inicios de 1982 se daba inicio a una campaña política muy intensa y la conformación de cuadros directivos para el Nuevo Liberalismo, los cuales consistieron en el Comité

¹¹¹ Arco. Revista del Pensamiento Colombiano, contiene las publicaciones que salían producto de un convenio entre literatos de tres países bolivarianos: Colombia, Ecuador y Venezuela. Arco se inició bajo la dirección de Alberto Olesti y por Colombia asistía Hernando Gómez Tanco. Ver página web: <https://hemerotecabpp.wordpress.com/2013/07/04/arco-revista-del-pensamiento-colombiano/> consultada, 14/09/2017

¹¹² ‘Gran reportaje con Galán. 20 años para una nueva Colombia’. El Espectador. Bogotá. Diciembre 27, 1981. p. 1

¹¹³ Ídem. p. 1.

¹¹⁴ Ídem. p. 1

Nacional de la Campaña Presidencial, el Consejo Nacional del Movimiento, el Comité Parlamentario y la organización de Bogotá.

En una manifestación política llevada a cabo en enero de 1982, Lara Bonilla acompañó a Galán por el norte del país en actos políticos por las poblaciones del Atlántico, Magdalena y Bolívar, en un momento en que le preguntaron si las referencias del Nuevo Liberalismo a la administración López significaban el antilopismo, su manifestación ante ello fue la siguiente:

*“No, lo que ocurre es que para entender mejor la propuesta del Nuevo Liberalismo hay que partir del enjuiciamiento al modelo que López Michelsen trajo a Colombia y que es el responsable de la crisis que en todos los sectores vive hoy nuestra colombiana. Cómo olvidar que cuando López estaba de presidente ya se avisturaban los problemas que más tarde iban a arruinar a los algodóneros y los problemas que posteriormente llevarían a la ruina también a otros sectores de la economía nacional...”*¹¹⁵

En un viaje a San Andrés islas que hizo parte de su itinerario político, se congregó ante unas 1500 personas que lo recibieron en el aeropuerto y en una referencia a la política internacional, el candidato expresó que el país se estaba quedando atrás en cuanto a reconocer la riqueza del mar, criticando la ausencia de políticas que reflejaran el interés para desarrollar el patrimonio marítimo, como la riqueza de la pesca, la de las plataformas marítimas e incluso en términos de la presencia nacional para ejecutar la soberanía¹¹⁶.

Además de este punto, criticó el ‘maridaje’ que se venía presentando entre los poderes ejecutivo y legislativo y calificó al Congreso de ser un títere del presidente. Atacó también la corrupción y la concentración de poder. Manifestó que la concentración de poder político creó un terreno ambiguo entre el Congreso y el Ejecutivo, caracterizado por el papel de sumisión que asume el legislativo¹¹⁷. Agregó que la democracia colombiana peligraba no tanto por la aparición de ideologías totalitarias sino por el cáncer de la corrupción.

Hasta ese momento, Galán se mostraba satisfecho por los resultados alcanzados en su campaña política. Para finales de enero hizo una intensa gira por los barrios de Bogotá, en donde se iniciaba la distribución del llamado “voto efectivo”, un bono voluntario de 20 pesos a través del cual se iban a recaudar dineros para financiar la campaña electoral. Hasta ese punto Galán se había negado rotundamente a recibir dineros de los grupos económicos interesados en costear sus actividades proselitistas.¹¹⁸

Galán afirmó a El Espectador durante su gira por Santander a finales de enero de 1982, que había tomado la decisión de encabezar la lista de Senado por Bogotá y que en el segundo renglón de la misma estaría Enrique Pardo Parra. En el Huila encabezaría Rodrigo Lara Bonilla. El 28 de enero de 1982, la Sala de Consulta y Servicio Civil del Consejo de Estado entregó al candidato Luis Carlos Galán el certificado que lo habilitó para aspirar a la

¹¹⁵ ““Democráticamente es posible el cambio”: Galán”. El Espectador. Bogotá. Enero 7, 1982. p. 1.

¹¹⁶ ““Nos quedamos a la zaga en política marítima”: Galán”. El Espectador. Bogotá. Enero 15, 1982. p. 1.

¹¹⁷ ““El Congreso, títere del Presidente”, dice Galán”. El Espectador. Bogotá. Enero 16, 1982. p. 1.

¹¹⁸ ‘La unión por la base’. El Espectador. Bogotá. Enero 19, 1982. p. 7-A. Periscopio Político.

presidencia de la República, una vez que se demostró el lleno de los requisitos institucionales para desempeñar la jefatura del Estado. El certificado era exigido por la ley 28 de 1979 para poder solicitar el registro del nombre y así aspirar a la primera magistratura¹¹⁹.

El Nuevo Liberalismo respaldó a Galán hasta las últimas consecuencias, al aprobar una declaración de apoyo sin importar los resultados de las elecciones parciales.

*“El Comité Nacional de la campaña presidencial de Luis Carlos Galán en su sesión de instalación destaca ante el país y el Liberalismo la importancia de las elecciones del 14 de marzo para las corporaciones públicas cuya trascendencia para la organización democrática del país es indudable, pero que, a nuestro juicio deben servir, además, como expresión de la unidad nacional contra la corrupción, la mediocridad y la miseria que son los grandes males que aquejan al país y amenazan la supervivencia de las instituciones democráticas.”*¹²⁰

El 1 de febrero de 1982 Galán fue el primero en inscribir su candidatura durante un acto en la Registraduría del Estado Civil. Luego presidió un homenaje en la Plaza de Bolívar a los líderes de la revolución Comunera. En ese día se cumplían 200 años de la ejecución de los líderes que comandaron la gesta comunera.

Cada grupo político: el liberal, conservador y la oposición, promulgó sus nóminas de aspirantes al Senado, Cámara, Asambleas y Consejos. El conservatismo proclamó en Bogotá una lista unificada por Alvaristas y Pastranistas, en la que Álvaro Gómez Hurtado encabezó listas para el Senado, seguido de Álvaro Leiva Durán.

En marzo 8 de 1982 finalizaba oficialmente el proceso de campaña electoral para todos los candidatos de los partidos en disputa por el poder. Galán culminó su gira por varios municipios del Tolima, donde cerró campaña.

2.2 El Nuevo Liberalismo hace su aparición en el Parlamento colombiano

El 15 de marzo de 1982, el día después de las elecciones de Mitaca, Galán se constituyó como el hecho político al consolidarse como nueva fuerza Liberal. En la ciudad de Bogotá obtuvo la mayoría de votos. Esta fue la primera gran victoria del Nuevo Liberalismo en el ámbito del poder político en Colombia. De esta forma aseguró siete escaños en el Concejo Distrital¹²¹.

Pocos días después el candidato abrió su campaña presidencial con una marcha hacia la Plaza de Bolívar y dando inicio a las giras empezando por la ciudad de Santiago de Cali. La junta del Nuevo Liberalismo aprobaba el respaldo a Galán y a través de una declaración política invitaron a los colombianos a luchar por un cambio de estilo en el gobierno.

¹¹⁹ ‘El Consejo de Estado declara a Galán apto para ser presidente’. El Espectador. Bogotá. Enero 29, 1982. p. 1.

¹²⁰ “‘La meta es mayo’: Galán’. El Espectador. Bogotá. Enero 30, 1982. p. 5-A. Periscopio Político.

¹²¹ ‘Galán: el hecho político. Nueva fuerza liberal decisoria. Barrió el galanismo en Bogotá’. El Espectador. Bogotá. Marzo 15, 1982. p. 1.

En ese momento, el candidato también hacía campaña proselitista en los medios de comunicación como la televisión, el Estado abrió un ciclo de candidatos para que expresaran sus fórmulas políticas con miras a las elecciones presidenciales. Estos fueron momentos de intensa actividad política, en Bogotá, Galán Sarmiento promovió actividades como banquetes, marchas (como la Marcha de la Victoria a principios de abril de 1982, la cual constituyó un despliegue popular de grandes proporciones), homenajes, cabalgatas y giras por el país acompañado de sus coordinadores de campaña. Sus manifestaciones políticas alrededor del país y en la capital se caracterizaron por el amplio respaldo popular proporcionado por las multitudes que asistieron a esos eventos. Su movimiento recibía adhesiones masivas.

Los candidatos que en ese momento hacían campaña eran Alfonso López Michelsen (Partido Liberal), Belisario Betancur (Partido Conservador), Gerardo Molina (Frente Democrático) y Galán Sarmiento (Nuevo Liberalismo). Para finales de mayo de 1982 se cerraba la campaña presidencial, Galán pronunciaba enérgicos discursos en el cierre de campaña.

El 30 de mayo fueron las elecciones presidenciales y sus resultados al día posterior mostraron ganador de la contienda al candidato del Partido Conservador, Belisario Betancur. La aparición del Nuevo Liberalismo en la escena política, luego de haber hecho una campaña contra la reelección y el clientelismo, mostró el desgaste de López Michelsen ante su intento de ser reelegido como presidente¹²². Las críticas que cayeron sobre Galán Sarmiento consistían en que su campaña no permitió que los sectores lopistas accedieran al poder y por permitir la llegada del Conservatismo a la primera magistratura.

Estas elecciones presidenciales, las primeras en las que participó el Nuevo Liberalismo, mostraron que en la lucha por el poder se enfrentaron dos fuerzas que tradicionalmente monopolizaron las primeras magistraturas en la historia de la República, pero que esta vez surgieron fracciones que desafiaron tal poderío. Mientras las campañas políticas de Betancur y López Michelsen contaron con el apoyo completo de una gran maquinaria (medios económicos y de comunicación), las campañas del Nuevo Liberalismo se realizaron acudiendo a las plazas públicas y giras por el país en busca del apoyo del pueblo. Fue una lucha desigual por el poder en la que claramente el Nuevo Liberalismo no tenía muchas posibilidades de ganar pero que desafió las grandes estructuras de la maquinaria y consolidó su estilo de hacer política.

De ahí en adelante, la actividad política del galanismo se consolidó dentro del parlamento colombiano. En junio de 1982, Galán Sarmiento convocó a la junta de parlamentarios del Nuevo Liberalismo para fijar el plan de acción, el programa político y sus coordinadores. A finales de ese mes se produjo un éxodo de políticos al exterior y la actividad política entró en receso. Se llevaron a cabo juntas y contactos entre las vertientes del Liberalismo y el Conservatismo.

¹²² 'B.B. Recibe apoyo. López admite derrota y anuncia junta liberal; Turbay felicita a Betancur; declaración de Galán.' El Espectador. Bogotá. Junio 1, 1982. p. 1.

El 17 de julio de 1982, Galán Sarmiento se reunió con el Directorio Nacional Conservador y posteriormente con el Liberalismo oficialista para definir el marco de las relaciones de los partidos en el Congreso. En cuanto a las tendencias que estaban operando en el Partido Liberal en su conjunto, se encontraban: Alfonso López, Carlos Lleras, Julio César Turbay y Luis Carlos Galán.

En el segundo semestre de ese año, el Nuevo Liberalismo continuó con su organización y consolidación de sedes por todo el país y también se encontraba participando de las decisiones que se tomaban dentro del Liberalismo en materia de gabinetes y directorios. Se efectuaron encuentros políticos, banquetes, convenciones, asambleas y no asistían a las convenciones organizadas por el sector oficialista del Liberalismo.

Para el año de 1983 el Nuevo Liberalismo debatía con el sector oficial acerca de la unión dentro del partido. La posición frente a esta materia enfatizó siempre en el hecho de que la unión solo se podría efectuar a través de la movilización popular, es decir, que a través de un mecanismo democrático se diera apertura al proceso de unión Liberal, o sea, a través de una consulta popular para elegir a los candidatos, idea que en principio no fue aprobada.

Por esa época se había programado el Foro Liberal de Sochagota¹²³ por el sector oficialista del partido, al cual el Nuevo Liberalismo se resistió a asistir y mientras tanto se debatía en el ámbito político sobre la licitación del servicio de televisión, ante lo cual el Nuevo Liberalismo afirmó que “La T.V. no es un botín”¹²⁴, debido al uso que se le hacía a este medio de comunicación por parte de las maquinarias al ponerlo a favor de sus intereses proselitistas.

Para ese momento ya se comenzaba a preparar la actividad proselitista de los partidos de cara a las próximas elecciones de “Mitaca” que se llevarían a cabo el 11 de marzo de 1984. Mientras tanto, en junio de 1983, el Nuevo Liberalismo llevó a cabo la Segunda Convocatoria Nacional del Nuevo Liberalismo, en el Hotel Tequendama el cual registró un lleno total. En su discurso Luis Carlos Galán anunció el propósito de colaborar con el gobierno de Betancur en materia de conversaciones de paz con los grupos alzados en armas y en los desafíos económicos que enfrentaba la administración¹²⁵.

2.3 Un episodio de lucha contra el narcotráfico

Para julio de 1983, Carlos Lehder había confesado ante los medios de comunicación que buena parte de su fortuna se la debía a la bonanza de la marihuana y de la cocaína, sólo que gracias a la amnistía tributaria pudo legalizar su capital. El debate en que el Nuevo Liberalismo participó activamente fue en el de la propuesta para investigar los “dineros

¹²³ El foro consistió en la conformación de un comité para la unión liberal y el cual se reunió para proponer soluciones a diferentes problemáticas del país, entre sus propuestas estaban la separación del Estado y de la iglesia, la implantación matrimonio civil y la prohibición de la reelección presidencial.

¹²⁴ “La T.v. no es un botín”. El Espectador. Bogotá. Mayo 17, 1983. p. 5-A. Periscopio Político.

¹²⁵ ‘Grandes documentos políticos. Discurso de Galán con motivo de la 2da convocatoria nacional del N.L.’. El Espectador. Bogotá. Junio 26, 1983. p. 1.

calientes” o los dineros sucios, para ese momento esa situación se había ya desbordado y el movimiento solicitó un debate en torno a ello.¹²⁶

Por esas fechas el Nuevo Liberalismo desautorizó la lista de Pablo Escobar y del en ese entonces actual representante a la Cámara, Jairo Ortega, para integrar el Senado, precisamente en el marco de la polémica que se desató dentro del Congreso sobre la infiltración de dineros calientes. Jairo Ortega también dirigía en ese entonces el Movimiento de Renovación Liberal de Antioquia. Se inició una investigación contra Ortega y Santofimio Botero por haber recibido votos, ayuda financiera y respaldos de quien fue culpado en ese momento de traficar con estupefacientes, Pablo Escobar. Para agosto de 1983 Galán denunció que el narcotráfico había emprendido una ofensiva para destruir al Nuevo Liberalismo.¹²⁷

De esta manera comenzaba otra fase en la historia del Nuevo Liberalismo que consistió en su lucha frontal contra las mafias del narcotráfico y su infiltración en la política colombiana, el movimiento retó de frente al narcotráfico a través de debates y discursos publicados en medios de comunicación.

En otro aspecto, relacionado con las conversaciones de unión Liberal, no se mostraban muchos avances materia de acuerdos. El Nuevo Liberalismo continuaba adscrito a su idea de que esa unión debía emanar de las urnas y de las plazas públicas y sin componendas, se enfatizó en que la decisión sobre jefatura liberal debía emanar del pueblo.¹²⁸

2.4 Conflicto Estado vs mafias del narcotráfico

El año de 1984 inició para el Nuevo Liberalismo con la definición de una estrategia política en el que se consideró un año determinante para la política colombiana. Se mantenía la propuesta de reorganizar el liberalismo y de la renovación. Para definir su accionar, el senador Galán Sarmiento instaló en el Capitolio Nacional una junta de coordinadores regionales del Nuevo Liberalismo en la cual se trazaron las políticas que seguiría el movimiento de cara a las elecciones de Mitaca de ese año, el objetivo del foro era definir las listas para asambleas y concejos. Después de que el jefe del Nuevo Liberalismo inscribió las listas de su corriente política, se dio inicio a la fase final de la campaña política a través de giras y manifestaciones por el país, empezando por la Costa Atlántica y Cundinamarca.

A principios de marzo apareció asesinado un líder del Nuevo Liberalismo en Puerto Boyacá. Se trató de un exalcalde de la localidad que actuaba como jefe de la facción y coordinaba la campaña electoral de esa colectividad, su nombre era Martín Torres Sierra¹²⁹.

¹²⁶ “‘Piden investigar ‘dineros calientes’”’. El Espectador. Bogotá. Julio 4, 1983. p. 5-A. Periscopio Político.

¹²⁷ ‘Galán denuncia ofensiva del narcotráfico. “Quiere destruir al Nuevo Liberalismo”. “El narcotráfico sabe que el Nuevo Liberalismo es su enemigo y quiere destruirlo”: Galán’. El Espectador. Bogotá. Agosto 29, 1983. p. 1

¹²⁸ “‘El pueblo decidirá sobre jefatura liberal’: Galán.’ El Espectador. Bogotá. Diciembre 13, 1983. p. 5-A.

¹²⁹ ‘Muerto jefe del Nuevo Liberalismo en Puerto Boyacá’. El Espectador. Bogotá. Marzo 3, 1984. p. 1.

En el momento existía una preocupación debido a los actos de violencia que se llevaban a cabo, específicamente en materia de asesinatos políticos, a vísperas de lo que serían las elecciones de Mitaca.

A finales de marzo de 1984, se abrió el proceso de paz entre el Estado y grupos alzados en armas. Lo que consistió en un cese del fuego de un mes y una tregua de un año entre las fuerzas militares y los 27 frentes de las FARC-EP, que operaban en ese entonces. En relación a esto se desarrollaba el debate en torno a una reforma política y a un posible indulto a los guerrilleros con base en el artículo 119 de la Constitución de 1886¹³⁰.

Los resultados de las elecciones de Mitaca del 11 de marzo mostraron que el oficialismo obtuvo la victoria sobre el Nuevo Liberalismo, sin embargo, obtuvo avances en su cuota parlamentaria. A nivel regional obtuvo la victoria en el departamento de Cundinamarca con un número de 55.949 frente al oficialismo que obtuvo 37.218 votos. En los departamentos del Cesar y el Meta no hubo votación. A nivel de departamentos el Nuevo Liberalismo obtuvo un total de 175.665 votos y el oficialismo triunfó con un total de 535.774 votos¹³¹.

A nivel de municipios, en Bogotá D.C. el galanismo obtuvo la victoria frente al ala oficial del Liberalismo, con un número de 62.320 frente a 36.558, respectivamente. No hubo votación ni por liberales ni conservadores u otras corrientes en Barranquilla, Medellín, Cartagena, Neiva, Riohacha, Santa Marta, Villavicencio, Pereira, Cali, Leticia, Arauca, Inírida, San José, Mitú y Puerto Carreño. El Nuevo Liberalismo obtuvo un total de votos a nivel municipal de 112.753 y el ala oficial del Liberalismo un total de 178.906.¹³²

En abril se publicó la noticia sobre la desaparición del Concejal del Nuevo Liberalismo, Luis Silva¹³³, sus enemigos abarcaban el rango de actores que van desde las mafias del narcotráfico hasta los grupos paramilitares. El 30 de abril de ese año ocurrió un episodio que marcó la vida del Nuevo Liberalismo y fue el asesinato de Rodrigo Lara Bonilla, compañero de lucha política de Galán y miembro directivo del Nuevo Liberalismo, a manos de sicarios al servicio del narcotráfico. Bonilla desató una ofensiva sin precedentes contra los narcotraficantes y denunció su presencia en diversos campos de la vida económica y social. Este hecho puso en evidencia la efectividad del narcotráfico. El enfrentamiento entre los narcotraficantes y el Nuevo Liberalismo ya no se detendría¹³⁴.

A partir de ese fuerte golpe que recibieron, se dedicaron a organizar la colectividad a nivel regional. Se llevó a cabo homenajes en los cuales se rindieron minuto de silencio por este hecho. Galán afirmó que “Lara redimió a toda su generación”¹³⁵.

¹³⁰ De acuerdo con este artículo una de sus atribuciones en relación con el poder judicial consistía en “... conceder indultos por delitos políticos y rebajas de penas por los delitos comunes, con arreglo a la ley que regule el ejercicio de esa facultad...” consultado de la página web:

<http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=7153> 20/09/2017

¹³¹ ‘Mayoría Liberal. Avance de Galán. Baja votación nacional.’ El Espectador. Bogotá. Marzo 12, 1984. p. 1.

¹³² Ídem. p. 1.

¹³³ ‘Desaparece otro Concejal del Nuevo Liberalismo’. El Espectador. Bogotá. Abril 18, 1984. p. 1.

¹³⁴ Salazar, Alonso. Opus cit. pp. 91-92

¹³⁵ “‘Lara redimió a toda su generación’: Galán’. El Espectador. Bogotá. Mayo 3, 1984. p. 12-A.

Galán hizo unos viajes al exterior en el mes de mayo de 1984, a Europa, y mientras tanto los integrantes de la colectividad seguían en sus labores parlamentarias en Colombia, adelantando sobre todo el proceso de unión dentro del Partido Liberal.

El 28 de mayo de ese año, los 27 frentes de las FARC- EP se acogieron al acuerdo pactado en La Uribe con los miembros del Secretario Nacional de esa organización y la Comisión de Paz. Uno de los puntos clave que se trató en las negociaciones de La Uribe se refería al levantamiento del Estado de Sitio. Simultáneamente los dirigentes del M-19 y el EPL, anunciaron la llegada a un acuerdo para el cese al fuego y la tregua con el Gobierno.

A finales de julio Galán retornó al país, con el plan de realizar una serie de planteamientos políticos, principalmente en relación al proceso de unión liberal y el estudio de la plataforma legislativa. El ámbito institucional se encontraba en medio de una serie de amenazas que hacía el narcotráfico a miembros del Estado. El Nuevo Liberalismo se pronunció en apoyo al ministro de Justicia. Belisario Betancur nombró juez para investigar memorando de narcotraficantes. En ese momento ya el conflicto con las mafias y el Estado era manifiesto y el Nuevo Liberalismo pidió acción decisiva contra esos grupos.

En septiembre de 1984 se dedicaron a conformar el comité coordinador, convenciones galanistas, giras y reuniones. El tema de la unión liberal tuvo muchas dificultades en ese momento debido a que no se llegó a un acuerdo entre las dos caras del Liberalismo para la convención Liberal que programó el ala oficial para 1985. El senador José Guillermo Castro propuso que se conformara una Dirección Nacional Liberal por los jefes regionales que tuvieran mayor respaldo popular y propuso como candidatos a José Name Terán, Víctor Mosquera Chaux, Bernardo Guerra Serna, Hernando Durán Dussan y Luis Carlos Galán – este último como representante de una fuerza independiente. De esta manera se pretendía concretar una unificación total del Partido Liberal.

Sin embargo, la última decisión que tomaron los directivos del Partido Liberal, quedaron fijos para integrar los cuadros directivos, Alberto Santofimio, José Name Terán, Víctor Mosquera Chaux, José Manuel Arias y Bernardo Guerra Serna. Por su parte el Nuevo Liberalismo instaló la VI Convocatoria Nacional del movimiento a finales de noviembre de 1984, en la cual se definió la estrategia en materia de acciones políticas, en su discurso Galán planteó la posibilidad de coaliciones.

El 1 de diciembre de 1984, durante el proceso de replanteamiento liberal sobre la conformación de su directorio nacional, se llegó al acuerdo de que Mosquera Chaux presidiría la Dirección Nacional Liberal. Otros políticos que obtuvieron alta votación fueron, Ernesto Samper Pizano y Alberto Santofimio. El Nuevo Liberalismo descalificó a Santofimio y en adelante surgieron una serie de enfrentamientos entre éste y Galán Sarmiento en el Senado¹³⁶.

El año de 1985 inició con la definición que hacían los partidos tradicionales de los candidatos con miras a las elecciones presidenciales de 1986. En lo que respecta al Partido

¹³⁶ 'Galán vs Santofimio'. El Espectador. Bogotá. Diciembre 14, 1984. p. 5-A

Liberal, se debía escoger un candidato único, el cual estaba en disputa entre el ala oficialista y las disidencias. Mientras tanto el Nuevo Liberalismo se dedicó a realizar actividades proselitistas, en Mocoa, en el Huila y en los barrios de Bogotá, a través de recorridos, giras y manifestaciones.

Para abril de 1985 los candidatos parciales a las elecciones de 1986 eran, Luis Carlos Galán, Álvaro Gómez y Virgilio Barco. Todos tres estaban en campaña política, haciendo giras y manifestaciones, eran invitados a distintos lugares para que expusieran sus tesis de gobierno. Uno de los puntos en los que estaban de acuerdo los precandidatos era en la no ampliación del indulto.

En mayo de 1985 se empezaron a desarrollar las primeras divisiones dentro del Nuevo Liberalismo¹³⁷, sobre todo debido a la competencia entre Virgilio Barco y Galán Sarmiento para la candidatura única del Partido Liberal. Algunos miembros del Nuevo Liberalismo pasaron a militar al movimiento Convergencia Liberal de corte Barquista.

A mitad de año las campañas electorales para 1986 llegaban a su recta final. Samper Pizano lideraba el Movimiento Popular Liberal para las contiendas por la presidencia y los parlamentos. El costo de vida seguía subiendo y Carlos Lehder se convertía en el primer narcotraficante identificado y judicializado. Los narcodólares incautados se destinaron al ICBF y a la salud.

En julio de 1985 el jefe del Nuevo Liberalismo pronunció un discurso en el Salón Esmeralda del Hotel Tequendama, en el cual se refirió a los siguientes temas: la confrontación de tesis con Virgilio Barco, el sentido del diálogo con otros sectores progresistas, la naturaleza del proyecto suprapartidista y los elementos para un programa de centro izquierda. Su intervención se realizó en el marco del lanzamiento del octavo documento del Nuevo Liberalismo titulado “Oigamos a Galán”¹³⁸.

En ese mismo mes en medio de la campaña electoral para 1986, el grupo guerrillero Autodefensa Obrera, que se acogió a la Amnistía y a los beneficios de la Ley del Indulto, ingresó al movimiento de la Unión Patriótica durante una reunión en la Comisión de Paz.

En agosto de 1985 fue aprobada la plataforma del Nuevo Liberalismo para movimiento suprapartidista. También el candidato llevaba a cabo una intensa actividad proselitista por todo el país y llevó a cabo debates en el parlamento sobre garantías electorales y orden público. Ciertos sectores del liberalismo proponían una reforma a la Constitución Política de 1886.

Los sectores del conservadurismo advertían que no se podía jugar con la Constitución; ya que los sectores políticos liberales proponían reformas a ésta en diversos ámbitos, uno de ellos el electoral y el estatuto de los partidos.

¹³⁷ ‘División galanista.’ El Espectador. Bogotá. Mayo 3, 1985. p. 5-A. Periscopio Político

¹³⁸ Ídem. p. 5-A

En ese periodo los máximos representantes de la industria colombiana (ANDI) hicieron duras críticas al gobierno colombiano por su excesivo intervencionismo en diferentes tópicos de la vida nacional y por entorpecer la actividad ciudadana. El presidente de la ANDI declaró que el Estado,

“... tal como está concebido ahora, no busca lograr una plena justicia económica y social, sino crear una telaraña de reglamentaciones, estorbos, costos y sobrecostos, dilaciones y acciones de vigilancia... que nos ha hecho perder la visión, la trayectoria y los propios fines del Estado.”¹³⁹

En ese año también se aplazó la elección de alcaldes que estaba programada y se pasó para 1988 debido a que no se protocolizó un acuerdo político entre las directivas Liberales y el Conservatismo. En la elaboración del acuerdo se discutieron igualmente temas relacionados a la reforma agraria, el estatuto de los partidos y el proceso de paz.

El año de 1986 comenzó con un lío dentro del gabinete Distrital, pues el entonces nombrado alcalde de Bogotá, Diego Pardo Koppel y quien en el momento era respaldado por el Nuevo Liberalismo, anunció su renuncia al cargo debido a unas investigaciones que lo vincularon con el caso de la maleta de Fonseca¹⁴⁰, el país estaba en un estado de hipersensibilidad frente a éste tipo de situaciones, por lo que Pardo Koppel presentó su renuncia a Betancur.

Ante esta situación el Nuevo Liberalismo decidió retirar su apoyo y se retiró del gobierno Distrital, presentando su renuncia a Pardo Koppel¹⁴¹. Este abandono influyó directamente en el retiro del alcalde nombrado, teniendo en cuenta que el Nuevo Liberalismo en esa época, era una fuerza política muy importante en el Distrito y Galán había presionado al oficialismo de no quedarse atrás en materia de moralidad administrativa.

2.5 Campaña presidencial para 1986 y derrota en elecciones parciales

¹³⁹ “‘El Estado entorpece la actividad ciudadana’: ANDI’. El Espectador. Bogotá. Septiembre 20, 1985. p. 1.

¹⁴⁰ El caso se remite al año de 1978 cuando un individuo llamado José Antonio Fonseca Acevedo llegó al aeropuerto El Dorado, de Bogotá para salir con destino a la ciudad de Lima, Perú. En el despacho de la aerolínea Avianca entregó una maleta y tres horas después, Fonseca aterrizó en Lima, pero con la sorpresa de que su maleta no llegó sino que fue a parar a New York, donde la Aduana norteamericana encontró en un compartimiento de seguridad la suma de 250 mil dólares en efectivo y ésta a través de un télex pidió explicaciones a Fonseca. Ahí empezaron una serie de investigaciones alrededor de este suceso, las cuales arrojaron que la maleta había sido enviada a New York por un error de Avianca y los abogados de Fonseca reclamaron su devolución al dueño. En ese pleito legal, una de las contrapartes que fueron llamadas a declarar en 1979 fue a Pardo Koppel, quien emitió un concepto en su título de abogado y como testigo perito. El problema es que el individuo Fonseca Acevedo, a quien Pardo Koppel pretendía defender, tenía identificación falsa y que detrás de ese nombre falso aparecía el nombre de Gilberto Rodríguez Orejuela, que en ese entonces era considerado un polémico empresario, sobre el que no pesaba ninguna condena. Por tanto, las acusaciones que recayeron sobre Pardo Koppel fueron de corte jurídico, que debía responder por las condiciones del pago de sus honorarios y de haber sido testigo perito de un individuo inexistente. Cuando fue nombrado para la alcaldía de Bogotá este caso salió a flote y Pardo Koppel presentó su renuncia al cargo. Archivo web <http://www.semana.com/nacion/articulo/el-cantor-de-fonseca/7289-3> consultado el 21/09/2017

¹⁴¹ ‘Nuevo Liberalismo presentó renuncia a Pardo Koppel’. El Espectador. Bogotá. Enero 8, 1986. p. 1.

Luego del escándalo, el Nuevo Liberalismo reabrió su campaña política, comenzando en la ciudad de Bogotá, con el slogan de campaña “Ahora o nunca” refiriéndose a la urgencia y necesidad de una renovación y cambio en el estilo tradicional de gobernanza. Para ese momento se había programado por el Estado un debate político en televisión, en el cual los candidatos Álvaro Gómez y Galán Sarmiento discutían sobre las reglas de juego¹⁴². Fue un debate que tuvo gran resonancia a nivel nacional pues los dos candidatos expusieron las tesis de sus corrientes políticas, el cual se llevó a cabo el 11 y 25 de febrero. También debatió Virgilio Barco y la Unión Patriótica. El Nuevo Liberalismo nombró cabezas de listas en todo el país.

Después del debate, el jefe del Nuevo Liberalismo continuó sus giras por el país visitando el Tolima, Cauca, Valle, Huila, Valledupar – en ese municipio propuso un plebiscito nacional para reformar el país-, Sincelejo y cerró su campaña para las elecciones parlamentarias con una multitudinaria concentración en Bucaramanga. En ese mes de febrero de 1986 Galán visitó alrededor de 32 municipios en los cuales se llevaron a cabo masivas manifestaciones que acudían para escuchar al dirigente político.

El 9 de marzo de 1986 se llevaron a cabo las elecciones para corporaciones públicas en el país, en las cuales Virgilio Barco venció a Gómez y a Galán. El Nuevo Liberalismo obtuvo votación ganadora para 14 congresistas y disminuyó su representación en el Congreso. Lo diferente de estas elecciones para el Senado y la Cámara de Representantes, fue que participaron fuerzas distintas a los partidos tradicionales, como lo fue el Nuevo Liberalismo y la Unión Patriótica. El partido Liberal obtuvo 58 escaños para Senado y 96 para Cámara; el partido Conservador obtuvo 43 escaños para Senado y 82 para Cámara. El Nuevo Liberalismo obtuvo 6 escaños para Senado y 7 escaños para Cámara; la Unión Patriótica obtuvo 2 escaños para Senado y 3 escaños para Cámara.

Luego de este episodio, Galán Sarmiento decidió retirar su candidatura para las elecciones presidenciales que se avecinaban, como consecuencia de los resultados en los comicios para cuerpos colegiados. Ante esta decisión, se consolidó la candidatura única del Partido Liberal de Virgilio Barco. Estas dos personalidades habían debatido previamente sobre sus tesis políticas y hubo desacuerdos entre sus perspectivas sobre la manera de concebir los problemas del país y su forma de gobierno.

Una vez tomada la decisión el jefe del Nuevo Liberalismo realizó unos viajes al exterior, entre los destinos se encontró que fue al Asia. Mientras tanto miembros de las filas del galanismo se adherían a la candidatura de Barco y se efectuaban coaliciones entre oficialistas y galanistas. Lo cual refleja que es para este periodo en que la facción, tras sufrir la derrota en los comicios de marzo, empieza su fase de disolución, no de forma directa e inmediata, sino que se trató de un proceso gradual.

A su regreso en abril de 1986, Galán Sarmiento hizo giras, cumbres y juntas de parlamentarios del Nuevo Liberalismo, uno de los temas centrales fue la descentralización,

¹⁴² ‘Galán y Gómez definen reglas de juego para debate por Tv.’ El Espectador. Bogotá. Enero 24, 1986. p. 5-A. Periscopio Político

sobre todo de la descentralización fiscal para una autentica independencia de las instituciones locales. Otro factor importante era que Barco invitó a Galán a la unión del Partido Liberal¹⁴³. Se trató de unos primeros encuentros entre los dos políticos pero sin que se llegara a un acuerdo total para la unión completa. Algunos sectores del Nuevo Liberalismo se adhirieron a la candidatura de Barco, lo que muestra ciertas rupturas dentro de la colectividad luego de la derrota en las elecciones¹⁴⁴.

El 25 de mayo de 1986 se llevaron a cabo las elecciones presidenciales, los resultados mostrados en días posteriores anunciaron a Virgilio Barco presidente por mayoría frente a al candidato por el partido Conservador Álvaro Gómez Hurtado y Jaime Pardo Leal por la Unión Patriótica. Luego de la administración de Belisario Betancur (Partido Conservador), el Partido Liberal regresó al poder.

2.6 Primeras discrepancias dentro del Nuevo Liberalismo y desarrollo de la “guerra sucia”

Para esa época, en el Nuevo Liberalismo había discrepancias dentro de sus filas¹⁴⁵ y en el momento que ganó las elecciones Barco, el Conservatismo se lanzó a la oposición. Una de las afirmaciones de Galán Sarmiento por esa época tuvo que ver con el resquebrajamiento del bipartidismo, al señalar que el sistema bipartidista se estaba agotando.¹⁴⁶ Poco a poco el sistema de dos partidos en Colombia empezaba a mostrar signos de agotamiento, desde este momento comenzó su proceso de disolución.

El día viernes 1 de agosto de 1986 en desarrollo de un atentado sicarial, fue asesinado el magistrado de la Sala de Casación Penal de la Corte Suprema de Justicia, Abraham Hernando Baquero Borda. El hecho fue catalogado como un golpe mortal a la Corte. Este magnicidio representó un total de 13 magistrados asesinados. La rama de la justicia en Colombia entraba en una seria crisis debido a las amenazas de las mafias del narcotráfico. El repudio a la violencia se generalizó. En otro ámbito, ese año la Constitución de 1886 cumplió 100 años de expedida y se cumplió medio siglo de las Reformas Constitucionales hechas en 1936 en el primer gobierno de Alfonso López Pumarejo.

En ese momento la situación de orden público se agravaba cada día, a diario morían miembros de las fuerzas armadas, alzados en armas, dirigentes políticos, campesinos y ciudadanos inermes.

La posición que el Nuevo Liberalismo adoptó frente a esta situación fue de optar por el diálogo entre los actores involucrados en los actos violentos¹⁴⁷. El 1 de septiembre de 1986

¹⁴³ ‘Barco invita a Galán a la unión.’ El Espectador. Bogotá. Abril 8, 1986. p. 5-A.

¹⁴⁴ ‘Nuevo Liberalismo de Boyacá anuncia voto por Barco.’ El Espectador. Bogotá. Mayo 21, 1986. p. 5-A

¹⁴⁵ ‘Surgen más discrepancias en el Nuevo Liberalismo.’ El Espectador. Bogotá. Julio 11, 1986. p. 5-A

¹⁴⁶ “‘Se extingue el Frente Nacional”, dice Galán.’ El Espectador. Bogotá. Mayo 31, 1986. p. 1.

¹⁴⁷ ‘Galán pide diálogo político contra la violencia.’ El Espectador. Bogotá. Agosto 30, 1986. p. 5-A

dos sicarios asesinaron en un sector del suroeste de Villavicencio, al senador principal de la Unión Patriótica por la circunscripción electoral del Meta, Pedro Nel Jiménez Obando.

El 29 de septiembre de 1986 el Nuevo Liberalismo presidió la entrega del documento 18 titulado *La Reforma Urbana, Planificación para el Desarrollo*¹⁴⁸. El documento hizo parte de las iniciativas gubernamentales y los proyectos que el movimiento político sometió a consideración de las Cámaras. Galán señaló la impotencia del Partido Liberal debido a la falta de apoyo a los proyectos que la colectividad presentó al Congreso.

El viernes 31 de octubre de 1986 sicarios asesinaron en una vía al occidente de Medellín, al magistrado de la Sala Penal del Tribunal Superior de esa ciudad, Gustavo Zuluaga Serna. El funcionario halló méritos para dictar auto de detención contra Pablo Escobar, pero el auto fue revocado, días después, por su colega el juez Once Superior del Círculo Judicial.

Por otro lado, el Nuevo Liberalismo a través de su jefe, adelantaba giras por el país, hablando de temas como los días festivos, la educación, los jueces de paz, se pidió voluntad política para modernizar el país y la reforma al proyecto tributario. Además hubo un acercamiento entre Galán y Alfonso López Michelsen, que en años pasados fueron grandes antagonistas políticos. Esta vez su encuentro no se basó en diferencias de orden político.

El 15 de diciembre de 1986 sicarios asesinaron, en la población de San José del Guaviare, al representante suplente a la Cámara por la unión Patriótica, circunscripción de Arauca, Octavio Vargas Acosta. Dos días después, el 17 de diciembre fue asesinado el director de El Espectador, Guillermo Cano. Hubo conmoción nacional por este hecho. En protesta por la ola de violencia que azotaba al país y en memoria de Cano, se silenció el 19 de diciembre y por un día la prensa, la radio y la televisión. La jornada se materializó en una marcha del silencio presidida por el gremio de periodistas.

Distintos sectores civiles organizaron un Movimiento de Unidad Nacional contra la delincuencia y las mafias del narcotráfico, al cual se adhirieron distintos círculos políticos y diversos estamentos del país. Consistió en un frente unido contra el crimen apoyado en medidas llevadas a cabo por el poder Ejecutivo como la creación de Concejos Regionales para la lucha contra el tráfico de estupefacientes y la prohibición del parrillero o segundo acompañante en las motocicletas. El año de 1986 fue clave en el proceso de democratización del país a la vez que sobrevino una fuerte ola de violencia. Dos factores que se entremezclan en la historia colombiana.

El año de 1987 comenzó con la noticia del atentado que sufrió el embajador de Colombia en Hungría, Enrique Parejo González y quien fue sucesor de Rodrigo Lara Bonilla en el ministerio de Justicia durante la administración de Belisario Betancur. Fue integrante y senador del Nuevo Liberalismo y al culminar su ciclo como ministro de Justicia fue designado embajador en Hungría, su lucha contra el narcotráfico fue frontal y condenó toda forma de ajusticiamiento privado. Un sujeto no identificado llevó a cabo un atentado contra su vida el 14 de enero de 1987 en la ciudad de Budapest, en cumplimiento de una serie de

¹⁴⁸ 'Documento galanista'. El Espectador. Bogotá. septiembre 29, 1986. p. 5-A. Periscopio político.

amenazas que desató el narcotráfico contra funcionarios del Estado. Ante el atentado Galán viajó el 18 de enero para reunirse con Parejo González en Alemania.

El 4 de febrero de 1987 fue capturado por la policía en zona rural de Guarne, Antioquia, el narcotraficante Carlos Lehder y fue extraditado a Estados Unidos en un avión de la DEA. La extradición del capo se había ordenado desde 1984.

Al iniciar el año de 1987 el expresidente Turbay Ayala le propuso al Partido Liberal llevar a cabo un proceso de unión con el Nuevo Liberalismo y Carlos Lleras propuso a Galán enfilarse al gobierno de Virgilio Barco. Es decir, en este ciclo el Nuevo Liberalismo ingresó a una primera fase de unión con el oficialismo, dado que fueron acogidas las tesis de unión que propusieron los expresidentes, quienes ocupaban lugares de decisión dentro del oficialismo.

En febrero se llevó a cabo la Convención Liberal Nacional y uno de los puntos que se tocó en ese evento fue la unión con el Nuevo Liberalismo, propuesta que fue aprobada por los cuadros directivos. La Dirección Liberal Nacional invitó a Galán a la unión. Mientras tanto el Nuevo Liberalismo dentro de sus roles parlamentarios continuaba debatiendo sobre un consenso para la elección de alcaldes y la propuesta de reorganizar la Cancillería.

Para abril, Galán fue advertido por muchos jefes políticos de que si no entraba en una estrategia colectiva del Liberalismo y no disolvía el Nuevo Liberalismo antes de 1990, sus posibilidades de llegar a la presidencia serían escasas a corto plazo. De esta forma inició un proceso de acercamiento entre las dos alas del Partido Liberal, cada una defendiendo sus intereses¹⁴⁹. A su vez la facción sufría controversias al interior de sus filas.

El Nuevo Liberalismo definía su política, se hizo énfasis su la autonomía y se pidió transparencia en el manejo de dineros políticos, las reuniones entre el oficialismo y la fuerza independiente no daban frutos. Sin embargo, había voluntad para ello y en junio de ese año se efectuaron los primeros encuentros y convergencias¹⁵⁰.

Los meses de marzo, abril y mayo fueron para el Nuevo Liberalismo de difusión y capacitación para presentar el proyecto de reforma municipal y de las disposiciones sobre la elección de alcaldes. En junio y julio se definieron estrategias de acción para definir la orientación general de la facción, incluyendo los contactos con otros sectores políticos y en agosto se realizó la presentación de candidatos nombrados.

Ante la ola de violencia que azotaba al país los diversos sectores políticos se pronunciaron, el Nuevo Liberalismo propuso apoyar al presidente Virgilio Barco, sobre todo por parte del Partido Liberal¹⁵¹. Por otro lado, el acuerdo entre las dos alas del Liberalismo iba dando sus primeros frutos, a inicios de septiembre se anunció el gran acuerdo del Liberalismo, se selló la coalición Liberal materializada en un frente unido para la elección de alcaldes y la acción

¹⁴⁹ 'El Nuevo Liberalismo pone sus cartas sobre la mesa.' El Espectador. Bogotá. Abril 12, 1987. p. 1.

¹⁵⁰ 'Piden abrir las puertas a Galán en el oficialismo.' El Espectador. Bogotá. Miércoles 10 de junio, 1987. p. 5-A. Periscopio político

¹⁵¹ 'Apoyo responsable Liberal a Barco, pide Galán.' El Espectador. Bogotá. Agosto 24, 1987. p. 1.

legislativa¹⁵². El acuerdo fue divulgado por Luis Carlos Galán y Eduardo Mestre Sarmiento, presidente de la Dirección Nacional Liberal oficialista, el cual tuvo la intención de impulsar en el Congreso los proyectos del partido de gobierno y buscar un máximo acierto para elegir un candidato único del Liberalismo para la Alcaldía Mayor.

Uno de los temas que se debatían dentro de las filas de los partidos tradicionales en ese momento era la cuestión de la elección de alcaldes programada para 1988. Dentro del Liberalismo se efectuó en octubre un concejo electoral para designar el candidato que iría a la contienda por esa colectividad, que en principio fue de Eduardo Aldana Valdés y Abdón Espinoza Valderrama.

En cuanto al Partido Social Conservador, luego de una convención nacional fue elegido Andrés Pastrana Arango como candidato, quien obtuvo una mayoría casi absoluta en la convención, sin embargo, el evento no contó con la participación de un importante bloque del partido, ya que no asistió el alvarismo. Ante esa división, se contaron tres candidatos por esa colectividad: Pastrana Arango, Daniel Mazuera por el grupo alvarista y Diego Pardo Koppel como conservador independiente.

Ese mes fue asesinado en una emboscada que le tendieron tres sicarios en la carretera que conduce al municipio de La Mesa, el Senador, Jaime Pardo Leal, máximo dirigente de la Unión Patriótica.

Para ese momento Carlos Leras Restrepo quien en un principio apoyó a Luis Carlos Galán en sus proyecciones políticas, rompió con el Nuevo Liberalismo. Ese episodio también fue importante debido a la importancia de la figura Lleras Restrepo en la formación intelectual y política de Galán Sarmiento.¹⁵³

A finales de noviembre de 1987 Eduardo Aldana Valdés renunció a su candidatura para la elección de alcaldes. La DLN definía acuerdos con Galán y la colectividad se concentraba en establecer acuerdos sobre el candidato para la contienda. El oficialismo Liberal hacía llamados al Nuevo Liberalismo para elegir en Bogotá un candidato único a la Alcaldía Mayor. Fue propuesto por la Dirección al abogado Juan Martín Caicedo Ferrer ante lo cual Ernesto Samper y Galán Sarmiento se mostraron en total desacuerdo.¹⁵⁴

2.7 Comienzo del proceso de apertura democrática: primera elección popular de alcaldes

El año de 1988 comenzó para el Nuevo Liberalismo con una serie de campañas políticas con miras a las elecciones de alcaldes, las primeras que se realizaron en el país en los

¹⁵² 'Sellada la coalición liberal. Frente unido para la elección de alcaldes y acción legislativa.' El Espectador. Bogotá. Septiembre 12, 1987. p. 1

¹⁵³ "'Fue Lleras quien rompió con el Nuevo Liberalismo": Galán.' El Espectador. Bogotá. Noviembre 11, 1987. p. 1.

¹⁵⁴ 'Galán y Samper reafirman rechazo a la candidatura de Caicedo Ferrer.' El Espectador. Bogotá. Diciembre 7, 1987. p. 10-A

niveles municipales. Enero, febrero y marzo de ese año inició una intensa actividad proselitista. En sus campañas Galán pidió respaldo al gobierno de Barco ante la crisis institucional que se vivía. El ala oficial del Partido Liberal pidió cambiar toda la Constitución.¹⁵⁵

En ese año, el estado de relaciones entre el gobierno de Barco y la oposición conservadora atravesó un momento de conflicto debido a la crisis de las instituciones. Se conformó un frente patriótico para la defensa de la democracia en Colombia, la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo. Las directivas del Liberalismo, Conservatismo y la Unión Patriótica se reunieron con la intención de reformular los esquemas políticos del país.

El domingo 13 de marzo de 1988 Colombia eligió sus primeros alcaldes populares, que en Bogotá ganó el candidato conservador Andrés Pastrana (117.746 votos) frente a Juan Martín Caicedo por el ala oficial del Partido Liberal (91.117 votos). En Cali ganó Carlos Holmes Trujillo candidato por el Partido Liberal (42.281 votos) frente a Henry Holguín candidato Independiente (37.448 votos). En Medellín ganó Juan Gómez candidato del Partido Social Conservador (97.878 votos) frente a Juan Guillermo Jaramillo candidato de coalición entre el Partido Liberal, el Nuevo Liberalismo y la Unión Patriótica (96.014 votos).

Las alcaldías que ganó el Nuevo Liberalismo se presentaron con las victorias de Alberto Montoya en Bucaramanga, candidato por el movimiento político y el ala oficial del Liberalismo (38.292 votos); Jairo Morera en Neiva, candidato del Nuevo Liberalismo y el ala oficial del Liberalismo (15.675 votos); María Margarita Silva, candidata de coalición entre el Partido Liberal, el Nuevo Liberalismo y la Unión Patriótica (49.235 votos) en Cúcuta y Kevin Ángel Mejía en Manizales, candidato de coalición entre el Partido Liberal y el Nuevo Liberalismo.

Luego de estos comicios el Nuevo Liberalismo inició una fase de redefinición de la acción política.¹⁵⁶ Se pronunciaron discursos en la sede de la colectividad en materia de la no-violencia y en abril se instaló en el Salón Elíptico del Capitolio, la Junta Nacional Coordinadora del Nuevo Liberalismo, en la que se decidieron los rumbos de la colectividad. En ese momento el sector galanista estudiaba la posibilidad de entrar a formar parte del gobierno del presidente Barco y de asistir a la Convención Nacional del Liberalismo programada para agosto de ese año.

2.8 Proceso de disolución del Nuevo Liberalismo

En una reunión sostenida con Barco, Galán explicó el marco político a través del cual el Nuevo Liberalismo ingresaría a las filas del gobierno y a lo que sería su incorporación a una nueva etapa de la vida del Partido Liberal. El dirigente enfatizó en que no se trataría de

¹⁵⁵ 'Cambiar toda la Constitución, pide la DLN.' El Espectador. Bogotá. Febrero 25, 1988. p. 1.

¹⁵⁶ 'Habrá cambios de estrategias en el Nuevo Liberalismo.' El Espectador. Bogotá. Marzo 15, 1988. p. 5-A.
Periscopio Político

entrar a formar parte del Oficialismo sino de integrarse a una colectividad transformada en proceso de una evolución pragmática e ideológica. Esta decisión implicó aceptar la jefatura única de Julio César Turbay al frente del Liberalismo, que en años pasados protagonizaron discusiones basadas en diferencias ideológicas.

Finalmente, se anunció la unión entre el Oficialismo, el gobierno y el Nuevo Liberalismo¹⁵⁷, la unión se llevó a cabo entre el presidente de la DLN, Hernando Durán Dussan y el jefe del Nuevo Liberalismo, a través de un pacto para impulsar la unión y las reformas a la Constitución. El proceso de entendimiento Liberal cerró ocho años de división interna dentro de la colectividad. Se entregó un informe al presidente Barco sobre el acuerdo de unión Liberal, el plan de apoyo legislativo y de reformas constitucionales. Galán Sarmiento pedía reforma ideológica de la Constitución.

Lo que se puede considerar como el primer paso de disolución fue el retiro de la personería jurídica del Nuevo Liberalismo¹⁵⁸, de ahí se desarrollaron varios encuentros para ir cerrando el proceso de unión Liberal.

El 29 de mayo de 1988 fue secuestrado por el M-19 el excandidato a la presidencia de la República por el Partido Social Conservador y director del Diario El Siglo, Álvaro Gómez Hurtado. Esto generó repudio y estupor en las fuerzas vivas y dirigentes políticos del conservatismo y del liberalismo.

De ahí en adelante la situación de orden público se agravaba cada vez más y los sectores políticos se manifestaban frente a la ola de violencia, Galán pedía respaldar a Barco, los liberales lanzaban propuestas para remediar la situación de orden público y también se adelantaron foros galanistas y la Convención Liberal Nacional.

El miércoles 20 de julio de 1988 fue liberado por el M-19, Álvaro Gómez Hurtado. Uno de los debates con mayor protagonismo en la esfera política era la propuesta de una nueva constitución formulada desde el gobierno.¹⁵⁹ El Nuevo Liberalismo aceptó reunirse con el ala oficial en la convención nacional de la colectividad Liberal. Desde ese momento ya se empezaba a preparar la campaña política para las elecciones presidenciales de 1990.

El segundo semestre de 1988 estuvo signado por agitaciones en el frente político, por una parte Galán anunciaba apoyo a la jefatura única de Turbay, Liberales y Conservadores definían estrategias electorales para 1990, Galán Sarmiento alistaba su discurso para la Convención Liberal Nacional (en el cual se preparaba una propuesta de consulta popular para definir el candidato presidencial por la colectividad para los comicios de 1990) y finalmente, se daban los últimos pasos para la unión liberal a través de los diálogos decisivos entre Turbay y Galán.

¹⁵⁷ 'Galán ingresará al gobierno y al oficialismo.' El Espectador. Bogotá. Abril 23, 1988. p. 1.

¹⁵⁸ 'Nuevo Liberalismo cancelará su personería.' El Espectador. Bogotá. Mayo 8, 1988. p. 1

¹⁵⁹ 'Gobierno propone reformar 107 artículos de la Constitución.' El Espectador. Bogotá. Julio 27, 1988. p. 1.

En diciembre de ese año ya el reencuentro de Galán y el Partido Liberal era una realidad¹⁶⁰ y se adelantaron contactos dentro de la colectividad para definir las reglas sobre el candidato presidencial.

El año de 1989 fue de intensa actividad en los temas políticos. La Corte se ocupó de trascendentales temas como la reforma Constitucional, el marco para la financiación de los metros de Medellín y Bogotá, la reestructuración de los servicios de salud, los pagos del magisterio, entre otros.

Para febrero de 1989 el gobierno y los partidos políticos avanzaban en la definición de los criterios para el diálogo con el M-19 y demás grupos guerrilleros, dentro de una nueva estrategia para buscar la paz y la reconciliación nacional.

En cuanto al Nuevo Liberalismo, el año comenzó con el lanzamiento de la precandidatura de Luis Carlos Galán¹⁶¹ y los diálogos que éste entablaba con Julio César Turbay, en relación a darle fin a la división dentro del Liberalismo. Hubo algunas contradicciones en el proceso de ingreso a las filas del oficialismo, personalidades como Jorge Mario Eastman y Alberto Santofimio hicieron fuertes críticas al mismo.

Uno de los puntos claves en las conversaciones del ala oficial y el Nuevo Liberalismo, tuvieron que ver con la consulta popular, que consistía en establecer, en materia de candidaturas, un mecanismo de voto popular para designar el candidato del Partido Liberal con miras a las elecciones de 1990. Esa fue una de las condiciones que el movimiento político exigió para el proceso de unión. Galán Sarmiento aspiraba a ser candidato único del Partido Liberal para esos comicios.

En abril de 1989 se inició la proclamación pública de Galán como precandidato presidencial e inició su actividad proselitista con banquetes y giras por los departamentos¹⁶². Otro punto clave de la actividad proselitista del dirigente fue la designación que le hizo al exministro César Gaviria como director nacional de su campaña, con miras a obtener la candidatura presidencial del Partido Liberal. El cargo como jefe de debate de la campaña de Luis Carlos Galán lo asumió Gaviria el 2 de junio¹⁶³.

A partir de ese momento ambos iniciaron una intensa actividad proselitista por el país, sus manifestaciones se caracterizaron, como desde el principio con Galán Sarmiento, por ser multitudinarias y recibían adhesiones de diversos sectores incluyendo dirigentes que se fueron adhiriendo a sus tesis. Se trató de acciones decisivas para alcanzar la candidatura.

El 4 de julio fue proclamada oficialmente la candidatura de Galán en un banquete liberal que se llevó a cabo en los salones Rojo y Esmeralda del Hotel Tequendama. El 6 de julio

¹⁶⁰ 'Reencuentro de galán con el Liberalismo.' El Espectador. Bogotá. Diciembre 21, 1988. p. 1.

¹⁶¹ 'La precandidatura de Galán.' El Espectador. Bogotá. Febrero 4, 1989. p. 5-A

¹⁶² 'Galán Sarmiento prende baterías en la campaña.' El Espectador. Bogotá. Mayo 10, 1989. p. 5-A. Periscopio político.

¹⁶³ 'Gaviria asume hoy jefatura a campaña galanista.' El Espectador. Bogotá. Junio 2, 1989. p. 5-A. Periscopio Político.

inscribió su candidatura ante la Dirección Liberal Nacional¹⁶⁴, en ese mes también se celebró la Convención Nacional del Liberalismo en la cual se brindó respaldo total y arrancó la consulta popular para designar candidato único.

El 4 de agosto de 1989 fue frustrado un atentado que iba dirigido a Luis Carlos Galán¹⁶⁵, este tipo de atentados se pretendían llevar a cabo contra los dirigentes políticos cuando se expresaban en las plazas públicas. El atentado del día 4 de agosto de 1989 que se descubrió y evitó mientras Galán presidía un acto público en la Universidad de Antioquia, al lado del coronel Valdemar Franklin Quintero y un grupo de dirigentes paisas, cobra una especial connotación.

Primero, porque a pesar de la actitud decisiva de Galán para enfrentarse al narcotráfico, fue esa su primer vez de encontrarse cara a cara con un complot para acabar con su vida. Segundo, porque el dirigente, al ver que en el país pareciera que a nadie le hubiera dolido aquel episodio, puso muy mal a Galán. No hubo una editorial o una sola columna de opinión que condenara el atentado.

Al dirigente le dolió que los diarios capitalinos no hubieran dedicado publicaciones sobre el asunto y en especial porque su contrincante de campaña, Ernesto Samper Pizano, ni se pronunció públicamente en torno al complot de Medellín, ni lo llamó a expresarle su solidaridad en los momentos posteriores de conocerse la tentativa de homicidio.

La falta de solidaridad luego del atentado en Medellín, dejó ver a Galán una ingratitud por parte de personas e instituciones que él valoraba y además,

*“... la falta de conciencia del conjunto de la sociedad colombiana sobre la magnitud del desafío que el narcotráfico y sus instrumentos de terror le estaba haciendo al país.”*¹⁶⁶

El precandidato se encontraba en una intensa actividad proselitista, viajando a distintos lugares, incluida Venezuela. La visita a ese país fue triunfal,

*“En Caracas el expresidente Rafael Caldera le había dicho: “Usted es el único líder latinoamericano que no ha caído en la tentación del extremismo, que siempre ha sido una persona de centro. Así va a lograr todo”.”*¹⁶⁷

Luego de esta visita, el día 18 de agosto de 1989 fue asesinado Luis Carlos Galán Sarmiento durante una manifestación política en Soacha, Cundinamarca.

Luego del magnicidio las campañas políticas del Partido Liberal tomaron un nuevo rumbo, fue anunciada la precandidatura de César Gaviria como una de las opciones. Se hizo una serie de homenajes póstumos a Luis Carlos Galán, el país se unió en un clamor de justicia.

¹⁶⁴ ‘Gobierno de lucha contra la inflación anuncia Galán. Hoy se inscribe.’ El Espectador. Bogotá. Julio 6, 1989. p. 9-A.

¹⁶⁵ ‘Frustrado atentado a Galán. El narcotráfico había pagado 200 millones para asesinarlo.’ El Espectador. Bogotá. Agosto 5 de 1989. p. 1.

¹⁶⁶ Vargas, Mauricio. Opus cit. p. 33

¹⁶⁷ Duzán, María Jimena. Opus cit. pág.195

En el ámbito político las ideas renovadoras y las propuestas de reformas de Galán Sarmiento fueron los aspectos que más quedaron sonando entre los dirigentes.

El 6 de septiembre de 1989, César Gaviria inscribió ante la DLN su precandidatura a la presidencia. Gaviria había sido proclamado precandidato por la fuerza galanista y la DLN autorizó su inscripción como participante en la consulta popular. Mientras tanto en el Congreso las directivas del Liberalismo (Turbay Ayala) y congresistas Conservadores (entre ellos Álvaro Gómez H.) debatían para llegar a un acuerdo con el fin de impulsar la reforma constitucional.

El 10 de septiembre la Unión Patriótica proclamó por unanimidad la candidatura presidencial de Bernardo Jaramillo Ossa

“... con el encargo de defender una plataforma política de convergencia democrática y la propuesta de un gobierno pluralista.”¹⁶⁸

El 2 de noviembre de 1989 en el Capitolio Nacional se aprobó la convocatoria del referendo por parte de la Comisión Primera del Senado para decidir sobre la creación de la circunscripción nacional especial de paz para el periodo 1990-1994 y se firmó el Pacto Político para la Paz y la Democracia entre el gobierno y el M.19. Entre los protagonistas del ala oficial se encontraba Rafael Pardo.

Para ese momento el país vivía una crisis política que tuvo repercusiones sobre el proceso de modernización institucional que se venía impulsando desde círculos políticos, económicos y sociales. En el gobierno nacional se debatía acerca de la reforma constitucional y la extradición, pues existían intereses opuestos que impedían un consenso frente a la aplicación de estos dispositivos. Otros sectores de la sociedad pedían convocar una Asamblea Nacional para reformar la Constitución, líderes políticos y periodistas dieron respaldo a esta propuesta, entre ellos, Carlos Lleras Restrepo.

En diciembre de 1989 se hundió el proyecto de Reforma Constitucional y se convocó a un referendo para 1990 con el fin de decidir sobre dos puntos concretos, la convocatoria de la Asamblea Constituyente y la creación de la circunscripción electoral nacional. Fue en el mes de diciembre del 1990 cuando se convocó a la ciudadanía a una votación para elegir 70 representantes a una Asamblea Nacional Constituyente,

“... cuya misión es reformar la Carta Constitucional de 1886, durante 150 días de sesiones, entre el 5 de febrero y el 4 de julio de 1991...”¹⁶⁹ La relevancia de este suceso radica en que no fue solamente un acontecimiento histórico en la historia constitucional del país, sino que deja observar la importancia que tuvo el magnicidio de Galán como uno de los antecedentes para que se diera esa reforma.

Esta iniciativa de reforma constitucional comenzó a partir del gobierno de Alfonso López Michelsen como una petición de los grupos que sintieron un desafecto frente al sistema bipartidista, entre ellos los grupos de izquierda o guerrillas, una de ellas fue el M-19, la cual

¹⁶⁸ “Jaramillo Ossa, el candidato de la UP” El Espectador. Bogotá. Septiembre 11, 1989. p. 1.

¹⁶⁹ Valencia, Alberto. Opus cit. p. 57

propuso tres condiciones para entrar en la vida política del país: amnistía para los alzados en armas, cese al fuego y un gran diálogo nacional¹⁷⁰. En ese tiempo no se pudo sacar el proyecto adelante, Michelsen propuso una <<Pequeña Constituyente>> para poner fin a los problemas de la violencia, la inseguridad y la crisis moral a través del mecanismo de asamblea constitucional, a través de un plebiscito como mecanismo de reforma y era el Congreso el organismo que tenía la autorización exclusiva para hacerlo

*“... sin embargo, bajo la consideración de que esa potestad del Congreso era indelegable, el Acto Legislativo No. 2 de 1977 es declarado inexecutable por la Corte Suprema de Justicia, en mayo de 1978, hecho este que se constituye en un duro revés para el Presidente y el gobierno.”*¹⁷¹

Otros actores políticos que denunciaron la crisis de legitimidad de los partidos políticos expresaron también la iniciativa de reforma constitucional, uno de ellos fue el Nuevo Liberalismo. Otro actor importante que expresó esa iniciativa fue la sociedad civil, debido a la agudización de los fenómenos de violencia, apoyó la convocatoria a una asamblea nacional para dar una solución institucional a la crisis.

El proceso de reforma de 1991 tuvo ciertas ventajas políticas que le permitieron salir a flote, como los poderes de reforma con que contaron los constituyentes elegidos. Ante esta situación hubo sectores que manifestaron su desacuerdo debido a la dificultad de convocar sobre la marcha una campaña electoral y la propuesta del contenido de la nueva Carta al electorado¹⁷².

De esta manera, se plantea que la Asamblea Nacional Constituyente fue el punto de llegada de múltiples expresiones. Como se nombró antes, uno de ellos fue el magnicidio de Galán, expresado en el galanismo que ya era tendencia en la sociedad y que movilizó a sectores de la sociedad no solo para repudiar el hecho sino para generar una reforma constitucional. Claro está que no fue la única fuerza determinante, hizo parte de los elementos que confluieron para que se dieran dichos procesos. Sin embargo, la reforma tuvo como precedentes varios obstáculos de corte legal que no permitieron que el proyecto fuera aprobado¹⁷³,

*“... a raíz del asesinato de Galán, un grupo de estudiantes organizó una marcha del silencio a la que asistieron cerca de 35.000 personas... Ese mismo movimiento, frente al hundimiento de la reforma en el Congreso, impulsa ahora la idea de que los votantes en las elecciones de marzo de 1990 depositen de manera adicional a las seis papeletas de las opciones de votación ordinaria, una séptima papeleta a favor de la convocatoria a una asamblea nacional constituyente... Esta situación crea un hecho de opinión que obliga al gobierno a expedir el Decreto 927 de 1990 en el que autoriza a la Registraduría Nacional del Estado Civil el conteo de votos a favor de la convocatoria de una asamblea constituyente, el 27 de mayo, fecha de la elección presidencial...”*¹⁷⁴

¹⁷⁰ Ídem. p. 58

¹⁷¹ Ídem. p. 62

¹⁷² Ídem. p. 63

¹⁷³ Ídem. Para consultar la serie de inconvenientes que tuvo el proyecto de reforma consultar páginas 65-69

¹⁷⁴ Ídem. p. 71

Esta iniciativa se conoce también con el nombre de la Séptima Papeleta, un grupo de estudiantes de corte galanista, que promovieron ese movimiento y ejercieron la presión ante de la grave crisis de violencia que vivió el país a partir de la segunda mitad de la década de 1980, cuyas causas eran el crecimiento de la guerra sucia, los magnicidios, el estallido de ataques terroristas y la generalización de la violencia en la vida cotidiana. Por estas razones se generaron las condiciones para la creación de una nueva Carta Constitucional. Pero también otros temas incidieron, entre ellos, la propuesta de transformación del Congreso, el cambio en la administración de la justicia y la actualización de la carta de derechos de la ciudadanía.

Se plantea entonces que el movimiento de la séptima papeleta, representa uno de factores clave que incidió en el proceso de apertura a un nuevo pacto social. La importancia que adquiere entonces el galanismo, es haber provocado en la opinión pública, expresada en este movimiento, una serie de reflexiones en torno a las diferentes alternativas de solución a la crisis que vivía el país, no solamente en términos de fenómenos de violencia, sino también por considerar obsoleta la carta de 1886 para enfrentar los desafíos que se estaban presentando en la sociedad.

A continuación se da paso al capítulo tres, que consiste en mostrar los principales aspectos del ideario político del Nuevo Liberalismo y también los principales hitos que logró en el parlamento colombiano.

Capítulo III

Ideario político

Este capítulo se orienta a analizar algunos documentos que trabajó Luis Carlos Galán Sarmiento a través del Nuevo Liberalismo, para ello se registran unos extractos que nos permitirán comprender un poco mejor sus ideas. La acción comunicativa del líder político y su fracción política se realizó a través de la prensa, folletos, cadenas radiales y televisivas, conferencias y discursos en plazas públicas, videocasetes, recintos cerrados y vallas publicitarias.

Es necesario mencionar que se seleccionaron unos cuantos apartados de los discursos extraídos de las fuentes primarias consultadas y que por motivos de organización y requisitos de presentación no se incluyeron todos los discursos hallados. Por ello, se realizó una selección de aquellos apartados que mostraron lo más importante en términos del ideario político y algunos de los debates más relevantes que adelantó el Nuevo Liberalismo en el parlamento.

1. Frentes de lucha

El Nuevo Liberalismo quiso ejercer el papel de oposición, denunciando la crisis y las prácticas de los partidos políticos, particularmente del Liberal. Así mismo, elaborando un proyecto político alternativo al sistema bipartidista, buscó demostrar a los grupos guerrilleros la posibilidad de una defensa democrática de una opción política renovadora.

Un punto importante sobre el cual reflexionar es la incapacidad de la coalición bipartidista para crear un estilo más moderno de vida política. Lo cual condujo a que aparecieran ciertas fallas en el Estado colombiano, debido a los espacios que abrió la crisis del bipartidismo a la inserción de actores ilegales, que en su accionar debilitaron el Estado y redujeron la presencia de este en la totalidad del territorio nacional¹⁷⁵.

Galán proponía el Nuevo Liberalismo no como un nuevo partido, sino como un instrumento para reformar el Partido Liberal. La plaza pública fue el ámbito predilecto para ejercer sus actos proselitistas. La estrategia de mercadeo electoral supo hacerle frente al

¹⁷⁵ La concepción de González se concentra en el enfoque regional, es un planteamiento sofisticado de observar la presencia del Estado en un sentido diferenciado en el tiempo y el espacio, es decir, hay una presencia diferenciada del Estado dependiendo del tiempo y el espacio. Mientras que Oquist y Pécaut se mantienen en una concepción de nación como un todo, el Estado central colapsa. González, Fernán. Poder y violencia en Colombia. Bogotá, D.C., Colombia, 2014. p. 52. En: Capítulo 1. Aproximaciones al estudio del Estado en Colombia: conflicto armado, ilegalidad y narcotráfico.

poder inmenso de la maquinaria oficialista, que tenía estructuras en todos los rincones del país. En sus campañas recorrió de extremo a extremo la geografía nacional¹⁷⁶.

En su concepción, la función esencial de los partidos consistía en brindar respuestas a las demandas políticas y que para ello requería de una organización interna eficaz. En muchas oportunidades afirmaron que no buscaban la destrucción de los partidos tradicionales sino su renovación a través del sistema interno de toma de decisiones.

Para el Nuevo Liberalismo los partidos políticos estaban ante la necesidad de democratizar sus mecanismos de funcionamiento interno, estableciendo métodos de comunicación eficaces y efectivos entre los militantes y los dirigentes. En las propuestas de democratización se postuló el mecanismo de la consulta popular como instrumento para ampliar la democratización.

Así concebía Galán un partido político: “<<Los partidos no deben ser apenas los instrumentos de los especialistas o de los profesionales de la política, sino los órganos a través de los cuales se expresan la voluntad y las aspiraciones de los grandes sectores de opinión>>”¹⁷⁷

Otro de los puntos clave del programa institucional propuesto fue la reforma municipal. Esta incluía, por un lado, la descentralización administrativa y por otro, el fortalecimiento de la democracia local. La tesis del Nuevo Liberalismo en éste tópico consistió en creer que no puede haber democracia nacional sin un previo desarrollo de la democracia local¹⁷⁸.

Uno de los puntos importantes, pero menospreciado, es la elaboración de una reglamentación de la carrera administrativa. Su énfasis era el problema de la eficiencia de la función pública, la cual depende en gran parte de la formación de funcionarios calificados. Ante la cuestión de que los partidos emplearon la administración para asegurar su hegemonía en el poder, se denunció que

“El sistema de recomendaciones políticas es <<institucionalizado>> por la clase política bipartidista como uno de los medios para mantener su control sobre la burocracia y los recursos financieros.”¹⁷⁹

En materia de carrera administrativa no logró hitos. El último rasgo principal del proyecto de acción política del Nuevo Liberalismo, consistió en la educación política. Este elemento formó parte del método de acción de la *nueva manera de hacer política*¹⁸⁰.

El modelo democrático que propuso el Nuevo Liberalismo, fue de carácter tridimensional, lo que incluía los factores políticos, económicos y sociales en sus planteamientos. En la

¹⁷⁶ En diferentes fuentes periodísticas y de revista, como El Tiempo, El País, El Espectador, Diario Occidente, Revista Semana, Cromos e incluyendo documentales de la época, se pueden observar los mensajes de campaña, las fotografías de manifestaciones políticas, propagandas políticas, difusión de reuniones de comités y una serie de elementos para analizar los símbolos del Nuevo Liberalismo y el Partido Liberal.

¹⁷⁷ Galán, Juan Manuel. Opus cit. p. 32

¹⁷⁸ Ídem. p. 58

¹⁷⁹ Ídem. p. 50

¹⁸⁰ En el siguiente capítulo se abordará más a fondo sobre éste método.

búsqueda de una democracia auténtica, el principio de la participación activa de los colombianos en el debate político, es un punto central. El eje de la educación política no se limitó a buscar el voto ciudadano, sino que persiguió el objetivo de arraigar los valores democráticos en la conciencia colectiva de los colombianos¹⁸¹.

2. Algunos debates importantes y discursos de campaña política

Uno de los debates de mayor resonancia que promovió Galán en el parlamento fue la discusión en torno a la mina El Cerrejón, por tratarse del contrato más grande que jamás hubiera firmado Colombia en materia de recursos no renovables y por el motivo de que el sector minero proyectaba un prometedor futuro para el país y según Galán Sarmiento, “... *está claro en el mundo que está empezando el ciclo del carbón que puede durar entre 50 y 100 años durante los cuales éste será utilizado como combustible y como materia prima*”¹⁸²

En este discurso se enfatizó sobre la importancia de El Cerrejón como “la más grande empresa y el yacimiento más importante” y se tenían unas objeciones jurídicas al contrato con la Exxon.

La denuncia principal recaía en que a Colombia le pagarían una cifra por el carbón explotado y que a partir de cálculos de valor presente se encontró que por cada tonelada de carbón a precios del momento sólo le pagarían seis dólares, una cifra irrisoria, teniendo en cuenta que el carbón es un recurso no renovable.

*“Debemos estar conscientes del poder negociador que nos dará el carbón en los próximos treinta años, sin perder el sentido de las proporciones somos un país significativo en la canasta energética mundial por el gas que tenemos, el carbón, el uranio, la hidroelectricidad e inclusive el petróleo, cuya explotación es todavía muy precaria.”*¹⁸³

En temas sobre economía el Nuevo Liberalismo siempre fue partidario de internacionalización del país, aquí queda clara su postura a favor de la negociación con minerales, con ciertas recomendaciones que les hizo a los gobiernos de turno. En éste tópico hubo diferencias entre el ala izquierda del galanismo, pues esas proyecciones no cayeron muy bien en ese sector.

En marzo de 1982 Galán dictó una conferencia dentro de los actos conmemorativos de los 95 años de la fundación del diario El Espectador, sobre las “fabulosas posibilidades de la canasta energética” con que cuenta Colombia. En su intervención dejó clara su posición a favor de la explotación de minerales, sin embargo, hizo un llamado a fortalecer el Estado para hacer una explotación racional de los recursos en aras del mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes del país¹⁸⁴.

¹⁸¹ Galán, Juan Manuel. Opus cit. p. 55

¹⁸² ‘Renegociar “El Cerrejón” pide Galán’. El Espectador. Bogotá. Octubre 15, 1980. p. 11-A.

¹⁸³ Ídem. p. 11-A.

¹⁸⁴ ‘Galán y la energía’. El Espectador. Bogotá. Marzo 24, 1982. p. 1

La propuesta de Galán Sarmiento en esta materia no radicaba en presentar argumentos contra la explotación carbonífera sino en la revisión del “... contrato suscrito por los gobiernos de López y Turbay para establecer un sistema de regalías progresivas más favorables...”¹⁸⁵, entre ellas la redistribución del terreno de explotación, condiciones para la explotación del carbón y una política de transferencia de la tecnología que permitiera el desarrollo de la “prometedora industria petroquímica”, al identificar y describir con mucho detalle la riqueza del país en términos de recursos hidroeléctricos.

En su argumento señaló que,

*“... este rico panorama energético y minero bien aprovechado nos dará los elementos y posibilidades para resolver en grande escala los problemas de vivienda, empleo, seguridad social, etc. y crear una moderna infraestructura para el progreso de la nación.”*¹⁸⁶

En la narrativa de esta noticia podemos percibir que el lenguaje empleado por el dirigente se enfoca en valores sociales, como lo es el mejoramiento del estatus de vida de los colombianos. El rol que juegan los valores sociales en la noticia es clave y aquí percibimos que el dirigente apela a ellos para plantear el problema de la negociación que se hizo con la compañía extranjera. Ese es un aspecto del contexto de la noticia. Es una compleja relación que existe entre el contexto y la noticia y aquí podemos observar la dimensión que adquiere, al vincular los dos aspectos de la firma del “contrato más grande que haya firmado Colombia” y “el mejoramiento de la calidad de vida de los colombianos”. El uso del lenguaje se direcciona hacia la comprensión de la riqueza minera del país y perfiló el estilo del dirigente en sus posteriores discursos.

En el discurso pronunciado por Galán en la casa de la Convención de Ríonegro para lanzar su candidatura a la presidencia en 1982, varios directivos de la ANUC y el parlamentario Guillermo Benavides Melo, anunciaron la adhesión a su candidatura. En una parte de su discurso anunció los postulados que dieron origen al Nuevo Liberalismo, los cuales se pueden resumir en los siguientes: reorganizar la democracia colombiana: unificar a la nación y conseguir una paz autentica y perdurable para todos nuestro compatriotas; asegurar el papel histórico de nuestro país en la evolución de América; acrecentar los recursos materiales y espirituales del pueblo colombiano y en especial redimir a la inmensa mayoría de conciudadanos oprimidos por la miseria; conquistar e integrar a la vida nacional la totalidad del territorio; reivindicar el derecho de los colombianos a manejar y controlar los recursos naturales, sobre todo el petróleo, el carbón y los demás minerales del subsuelo; devolver al ser humano su valor como eje de la sociedad¹⁸⁷.

La Convención de Ríonegro fue el momento elegido para que el jefe del Nuevo Liberalismo aceptara por primera vez participar como candidato presidencial para los comicios que se llevarían a cabo en 1982. En el texto de la noticia podemos observar diversos aspectos del contexto social del país, por ejemplo, el tema de la democracia

¹⁸⁵ Ídem. p. 1

¹⁸⁶ Ídem. p. 1.

¹⁸⁷ ‘Galán acepta la candidatura’. El Espectador. Bogotá. Octubre 19, 1982. p. 1.

colombiana. En un momento en el que varios sectores de la sociedad empezaban a demandar un cambio de Constitución. Se puede plantear que ese tema fue uno de los que más avanzó debido a la lucha galanista.

En ese discurso se plantean también los postulados básicos del ideario del Nuevo Liberalismo, que fueron expresados por el dirigente en los discursos de campaña política para aspirar la presidencia de 1982. La ambiciosa propuesta no logró todos sus objetivos, dado a la poca fuerza que tuvo la fracción en los puestos de decisión, sin embargo, sus discursos para ese entonces eran aceptados por la mayoría de los oyentes. Fue una etapa de formación de opinión pública en torno al Nuevo Liberalismo.

A principios de diciembre de 1981 se llevó a cabo un banquete en el Salón Rojo del Hotel Tequendama, en el cual Galán expuso las bases de un nuevo modelo de desarrollo económico y social. Afirmó que en el adecuado manejo de recursos energéticos está cifrado el futuro del país y atacó la excesiva concentración de la riqueza en Colombia. A continuación, algunos apartados de su discurso:

“Estamos logrando sacudir a Colombia de la indiferencia en que se hallaba, para que el pueblo tome conciencia de que el poder decisivo de los destinos nacionales está en sus manos y no en los cenáculos de los poderosos y de las camarillas de los jefes del clientelismo... Buscamos el diálogo con todos y queremos que el nuevo estilo de hacer política tenga como base la verdad y la sinceridad como móvil y fin el interés nacional y como fuerza de credibilidad la lealtad con los principios y la coherencia de la acción con los propósitos y metas que hemos propuesto...”¹⁸⁸

Una de las debilidades de la nueva manera de hacer política fue precisamente no alcanzar la fuerza parlamentaria suficiente para luchar contra los jefes del clientelismo. Aunque la cruzada moralizadora que emprendió para renovar las instituciones gubernamentales causó simpatía en la opinión pública, no alcanzó el mismo efecto en los puestos de toma de decisiones de alto nivel.

En un reportaje que concedió Galán en 1981, se le preguntó sobre la financiación del Nuevo Liberalismo y afirmó que desde que comenzó se fijó un porcentaje mínimo de donaciones y nombró algunas de las iniciativas para recaudar fondos, como cuotas voluntarias, cocteles, rifas, entre otras. La intención era brindar transparencia en cuanto a la financiación de su facción¹⁸⁹.

En otra temática, sobre el agro, hizo un diagnóstico al analizar los problemas que aquejan a la ganadería colombiana, se refirió en especial a la inseguridad que rodea a quienes practican esta actividad, como los secuestros y actos delictivos.

“Este es un problema con dos caras:... por un lado está el aspecto político que tiene que ver con los grupos alzados en armas que se encuentran localizados especialmente en las zonas de colonización y frente a los cuales existen dos posibilidades teóricas de solución: la primera, que ya se ha ensayado sin resultados, es la de la represión. La segunda – la que yo apoyo- está basada en la búsqueda de la consolidación de una paz permanente, cuyo punto de partida es el diálogo

¹⁸⁸ ‘Nuevo modelo de desarrollo económico propone Galán’. El Espectador. Bogotá. Diciembre 4, 1981. p. 1.

¹⁸⁹ Ídem. p. 1.

*sincero con quienes en este momento se encuentran al margen de las instituciones, para que suspendan sus actividades y retornen a la vida normal. Para ello es necesaria la apertura de caminos que les permitan intervenir en la vida colombiana dentro de un sistema de instituciones que les merezca confianza y credibilidad...*¹⁹⁰

La postura a favor del diálogo con la subversión fue una característica de los discursos del Nuevo Liberalismo. Sin embargo, en su ideario no hay una propuesta clara sobre cómo concebían ese diálogo sincero con los grupos al margen de la ley. Hay varias intervenciones en torno al tema de la paz, pero no una propuesta sólida como si se encuentra en torno al tema de la internacionalización del país, la economía y la infraestructura.

2.1 Temas del Nuevo Liberalismo

A continuación, se hará una presentación y descripción de los temas que propuso trabajar el Nuevo Liberalismo y que fueron presentados en el proceso de las campañas políticas. Este proceso inició en el año de 1980 cuando comenzó a presentar sus propuestas alrededor del país. La descripción se hará a modo de jerarquización de los temas, del más importante al de menor relevancia, en la cual se presentan las temáticas acompañadas de extractos de las fuentes primarias donde aparece información sobre cada uno de ellos.

Se organizó el esquema a partir de temas principales y subtemas, básicamente el esquema consiste en presentar aspectos básicos que se postularon en materia del ideario político, el tema que ocupa la mayor jerarquía es el de la nueva manera de hacer política y renovación de los partidos tradicionales - la lucha contra las maquinarias del clientelismo (nueva manera de hacer política). De aquí salen los subtemas de elevar la conciencia del pueblo frente a la política, la promoción de un régimen democrático a través de la participación (democracia), la defensa de los derechos femeninos y la educación política.

El siguiente tema en la jerarquización es el de la economía, del cual salen los siguientes subtemas: la política agraria y/o urbana, la infraestructura, el ámbito internacional, la corrupción política, la lucha contra la penetración de las mafias a la política, promover el diálogo para alcanzar la paz (relación con los grupos armados).

El tercer tema principal y último en la jerarquización es el que se refiere al Estado. Los subtemas que nacen de esta temática son, la modernización del Estado (creación de instituciones) y la concepción del Estado. A continuación, se da inicio al primer tema del ideario político.

- Renovar las costumbres políticas y del país – lucha contra las maquinarias del clientelismo (nueva manera de hacer política)

Este fue el punto principal que el Nuevo Liberalismo propuso y promovió desde su programa político. Si nos preguntamos qué es el galanismo y qué lo hacía diferente al liberalismo tradicional, hay que empezar por examinar la propuesta de la nueva manera de

¹⁹⁰ 'Política social para el campo propone Galán.'. El Espectador. Bogotá. Febrero 14, 1982. p. 2-D. Comercial.

hacer política, que fue la bandera principal a través de la cual el movimiento estructuró su ideario político.

*“... La presidencia monárquica que nos rige se ha convertido en el centro del poder y a la integración del Congreso Nacional no se le reconoce la trascendencia que tiene, por temor a las maquinarias de los varones electorales que han falsificado la voluntad popular. La renovación del liberalismo solo será posible si se cambia a la mayor parte de los miembros actuales del Congreso por personas que representen los criterios y el espíritu del liberalismo moderno...”*¹⁹¹

La nueva manera de hacer política contemplaba un cambio en los integrantes del Congreso para buscar una transformación en las prácticas de gobierno. El diálogo, la organización popular y el relevo de funcionarios fueron las bases de esa propuesta de renovación, frente a una maquinaria oficial que mantenía su superioridad en las urnas. Observamos que en el discurso se empleó frecuentemente la palabra “nuevo” precisamente para distinguirse de las maquinarias clientelistas.

En una editorial de Nueva Frontera bajo el título “Una posibilidad para el Liberalismo”, Galán señaló la necesidad de respetar el pluralismo liberal en el proceso de unión que en el momento se llevaba a cabo. En ese año existía la postura de que la crisis del Partido Liberal se debía a que no habían surgido liderazgos comparables a los de los expresidentes. Punto que el Nuevo Liberalismo criticó decididamente.

Por ello, manifestaron que en términos de organización del partido Liberal era necesario pensar no solo en la elección de los candidatos a los comicios, sino también en la integración de corporaciones públicas de carácter confiable y respetable, al Estado¹⁹².

En ese artículo, Galán planteó sus discrepancias frente a la reelección indefinida de la clase política representada por los expresidentes del liberalismo y expresó que al recorrer el país pudo apreciar el difícil acceso de sectores de la población que no cuentan con una profesionalización de sus oficios a las corporaciones públicas y que había una tendencia a favorecer la reelección de congresistas¹⁹³.

A partir de estos planteamientos es posible afirmar que gran parte de la propuesta de renovación que planteó el Nuevo Liberalismo radicaba en un tema de acceso a las instituciones públicas. Las prácticas antiéticas y antidemocráticas de los dirigentes de los partidos tradicionales fueron los aspectos que llevaron al movimiento a realizar la denuncia de la crisis de los partidos y es de ahí que nació el proyecto político, *nueva manera de hacer política*, como alternativa al sistema bipartidista.

Un eje principal del programa del Nuevo Liberalismo fue la propuesta de una nueva era de cambios sociales, económicos y políticos. Galán explicó la propuesta de una profunda renovación no solo en el gobierno sino en el Congreso.

¹⁹¹ ‘Galán habla sobre derrumbe fatal.’. El Espectador. Bogotá. Junio 3, 1981. p. 12-A.

¹⁹² ‘Galán pide respeto al pluralismo liberal.’. El Espectador. Bogotá. Junio 22, 1980. p. 1.

¹⁹³ Ídem. p. 1.

“... Para ello necesitamos poner freno a la inmoralidad reinante; sanear nuestras costumbres y sistemas políticos; rescatar los valores civiles que nos enaltecían y que hacen la grandeza y el progreso de los pueblos; luchar contra el privilegio en todas sus formas por ser el mayor corruptor y destructor de la democracia; poner nuestra autonomía como nación independiente a cubierto de todas las contingencias, afianzar la unidad nacional y la identidad cultural de Colombia y de sus grandes regiones; propugnar una democracia integral verdaderamente orgánica y participante....”¹⁹⁴

Este programa de renovación se planteó como una responsabilidad de todo el país y se manifestó que es la conciencia del pueblo la que impone los límites al gobernante.

En el discurso de arriba observamos las dimensiones de la propuesta alterna al statu quo bipartidista, que son parte de la elaboración de un proyecto político global y de la búsqueda de una participación democrática activa del pueblo colombiano ante el sistema de repartición del poder y la ausencia de debate entre las fuerzas políticas. El Nuevo Liberalismo asumió el propósito de denunciar el clientelismo y la corrupción que se desarrollaron dentro de los partidos tradicionales, la pérdida de su brújula ideológica y el incumplimiento de las reformas políticas que prometieron liberales y conservadores durante el Frente Nacional.

Para un liberal como Galán Sarmiento, fue muy preocupante ver lo que había sucedido con el Partido Liberal luego del Frente Nacional, verlo reducido a la función de la manipulación de la burocracia y del presupuesto gubernamental. Cuando en un pasado esa colectividad interpretaba las mayorías populares y se proclamaba como el partido del pueblo. Pero fue esta una de las debilidades del Nuevo Liberalismo, no lograr la cantidad suficiente de elementos para llegar a hacer ese cambio en la clase política.

A continuación, algunos apartados del texto de la declaración presentada ante el Consejo Nacional del Nuevo Liberalismo por el senador electo en ese entonces Fabio Lozano Simonelli. Fue redactado por los miembros de las Corporaciones Públicas electos en las listas autorizadas por el Nuevo Liberalismo¹⁹⁵.

En el primer punto declararon que los congresistas se comprometieran con rescatar las funciones legislativas y fiscalizadoras de las corporaciones públicas, con toda independencia y sin nexos indebidos con otras instituciones¹⁹⁶. Anunciaron la presentación del plan de acción parlamentario del Nuevo Liberalismo en busca de la realización de los doce puntos de reforma social, económica y cultural.

Un segundo punto consistió en establecer las elecciones de funcionarios, fuesen realizadas con un criterio de excelencia para evaluar las condiciones de los candidatos¹⁹⁷.

¹⁹⁴ ‘El banquete del Nuevo Liberalismo. “Renovación nacional”: Galán’. El Espectador. Bogotá. Diciembre 3, 1981. p. 1.

¹⁹⁵ Dentro del Nuevo Liberalismo se instauraron juntas de parlamentarios que coordinaban el trabajo legislativo dentro del parlamento.

¹⁹⁶ ‘Declaración del “Nuevo Liberalismo” sobre Congreso’. El Espectador. Bogotá. Marzo 24, 1982. p. 7-A.

¹⁹⁷ Ídem. p. 7-A.

El tercer punto se refirió a la fiscalización que manifestaron ejercer frente a los funcionarios públicos a partir de una rigurosa fiscalización y que no permitirían que este ejercicio fuera influenciado por presiones o favores oficiales¹⁹⁸.

Un último punto,

*“En cuanto a la vida interna del Congreso, propondremos, al iniciarse las próximas sesiones ordinarias, la eliminación de todo viaje que no responda a invitaciones consideradas y aceptadas por cada cámara; el control minucioso de los gastos de toda índole, de la nómina de empleados y de los mensajes por correo, teléfono y radio, dentro del concepto de que la autonomía presupuestal del Congreso debe ejercer según pautas tratadas por la ley, y no al tamaño individual de cualquier senador o representante; la prohibición de que los espacios de televisión asignados a la institución sean usados para propaganda política o personas de sus integrantes; la aplicación de las medidas legales contra el ausentismo, la abolición de pintorescas condecoraciones...”*¹⁹⁹

Este comunicado hace parte de la acción que llevó a cabo el Nuevo Liberalismo en el parlamento colombiano, como se puede observar, el énfasis en la cuestión de fiscalización de los funcionarios permite analizar la manera como el proyecto político trazó su accionar en la política, a través de un estilo de veeduría de los funcionarios públicos para controlar criterios, procedimientos y sobre todo intereses, pues el tema financiero estuvo siempre en el ojo del huracán. Es posible pensar también que tales posturas de fiscalización no fueron del agrado de altos funcionarios que veían conveniente este tipo de iniciativas.

El tema de la reglamentación de la carrera administrativa también tuvo lugar importante en sus propuestas, que al lado de la modernización institucional del Estado y la descentralización administrativa, fue un eje principal que se incluyó en su proyecto político. La reglamentación de la carrera administrativa, era el mejor instrumento para luchar contra el clientelismo y la corrupción. Gracias a su organización y a la coherencia de sus miembros con el discurso político en los debates del Congreso, el Nuevo Liberalismo pudo lograr la aprobación de una de las principales reformas propuestas por su programa, el de la descentralización administrativa.

A continuación, se presentan apartados del texto que pronunció Galán Sarmiento durante su segundo discurso por televisión durante la campaña presidencial 1982-1986.

“En esencia, lo que nosotros proponemos es la construcción de una Colombia Nueva. O sea una Colombia en la cual los nuevos protagonistas de la vida nacional, las distintas generaciones que hoy actúan en la vida del país, podamos resolver los problemas fundamentales, los que constituyen los obstáculos más grandes para que la Nación se desarrolle, se transforme, y todos sus habitantes tengan la garantía real de la satisfacción de sus derechos fundamentales...”

... Dentro de ese criterio, para nosotros hay 4 grandes escenarios de renovación en los cuales se debe construir la Nueva Colombia. En primer término, la renovación política a la que me refería hace 9 días; es decir, la importancia que tiene para el país contar con instituciones eficaces, honestas y reales... Pero a la renovación política hay que agregar la renovación social, la

¹⁹⁸ Ídem. p. 7-A.

¹⁹⁹ Ídem. p. 7-A.

*renovación económica y un cuarto punto que pudiéramos llamar la renovación del papel internacional de Colombia...*²⁰⁰

En enero de 1986 Barco y Galán adelantaban un intenso programa proselitista por la “provincia colombiana”. Galán Sarmiento realizaba correrías por varios municipios del país y de disponía a llegar a Bogotá para realizar una ofensiva política y publicitaria por más de 150 barrios en la que se lanzaría un nuevo afiche promocional. El nombre de la campaña política era, Renovación: ¡Ahora o nunca!

Algunas de sus propuestas durante esa campaña fueron,

“Colombia necesita renovar su Estado, su organización social y sus valores colectivos. Renovar el Estado porque las tres ramas del poder público amenazan ruina, la rama jurisdiccional llegó al punto extremo de su crisis con la tragedia del Palacio de Justicia, la rama legislativa está en crisis porque la Nación no se siente representada por los congresistas y estos han perdido la conciencia de que la primera responsabilidad es representar a la Nación...

*Renovar la organización social porque es injusta y desigual. Desconoce los derechos fundamentales a la mayoría y no le pone límite a los privilegios de la minoría. Renovar los valores colectivos porque la Nación perdió la fe en todo, en sus creencias religiosas, en sus partidos políticos, en sus dirigentes, en el valor de su moneda, en la familia, en las instituciones y terminó por perder la fe en sí misma hasta sentirse paralizada frente a los extremismos de derecha e izquierda que la amenazan en forma creciente.*²⁰¹

La síntesis de la plataforma política aprobada por el Primer Congreso Nacional del Nuevo Liberalismo celebrado en agosto de 1985, constaba de 47 puntos, entre los cuales se destacan las propuestas por la renovación del Congreso Nacional, por la renovación del régimen territorial (la descentralización administrativa), la modernización de la justicia (modernización y agilización de procesos de la justicia, aplicación de la carrera judicial, creación del Código Nacional de policía), por la renovación del sector financiero (modernización administrativa de las instituciones que intervienen en el comercio exterior), por una política petrolera nacionalista (crear conciencia entre los colombianos sobre los recursos energéticos y las ventajas comparativas que ello ofrece al país), por la transformación de las ciudades (reforma urbana, promoción del mejoramiento de las ciudades y su ordenado crecimiento, reivindicación del espacio público, ajustar marcos jurídicos e institucionales de la planificación metropolitana y de sus pequeños municipios).

Como podemos observar, su proyecto político fue principalmente de corte moralista, como su padrino político, Carlos Lleras Restrepo, quiso representar la moralización de las instituciones del país, pero una de las debilidades del Nuevo Liberalismo fue que ese discurso no obtuvo los efectos esperados.

En su declaración de principios, se sostuvo la autonomía del Nuevo Liberalismo como organización política inspirada en los ideales liberales de la democracia, igualdad, libertad

²⁰⁰ ‘Segunda intervención de Galán por televisión.’ El Espectador. Bogotá. Abril 22, 1982. p. 10-A.

²⁰¹ ‘Suplemento N°2. Nuevo Liberalismo. la verdadera historia de Galán (II). Un ministro de 26 años.’ El Espectador. Bogotá. Enero 12, 1986. pp. 2D y 3-D.

y responsabilidad. Entre sus objetivos principales mencionó la propuesta de la creación de un nuevo orden social y político que favorezca la convivencia entre la ciudadanía.

- Elevar la conciencia del pueblo frente a la política

Este punto va de la mano con el eje de la educación política, incluido en el proyecto político del Nuevo Liberalismo. La educación política representó el método de acción de la *nueva manera de hacer política*. Tal educación no se limita a buscar el voto ciudadano, “... sino que persigue arraigar los valores democráticos en la conciencia colectiva de los colombianos.”²⁰² La conciencia del pueblo de la que habla el Nuevo Liberalismo, es aquella que se forma cuando se integra a sectores de la población marginados en el debate público, cuando se democratizan los medios de información y se permite el desarrollo de una opinión pública con mentalidad política, crítica y analítica. Sin embargo, el Nuevo Liberalismo era consciente de la complejidad que existía para que se diera un proceso de cambio en la conciencia colectiva.

En una gira por Santander, Galán manifestó que el partido Liberal se había convertido en prisionero de sus caciques políticos, denunciando que esa casta política solo pensaba en ventajas para sí mismos y no tenían un compromiso con el pueblo. En medio de su intervención plasmó que era necesaria una movilización de la conciencia ciudadana para imponer un cambio en el estilo de hacer política por parte de los políticos del país²⁰³. Es decir, el galanismo concebía la conciencia de la mano con la transformación de las prácticas corruptas y desde ahí impulsar mejores condiciones económicas para el país.

Este tipo de discursos fue el que no cayó muy bien sobre el conjunto de la clase política colombiana, que no veía conveniente dotar al pueblo colombiano de tales facultades, puede ser ese un factor clave para que el discurso moralizador no alcanzara los efectos esperados.

*“... La conciencia de las gentes crece por muchos factores, por sus problemas, por sus preocupaciones, por su mayor preparación, por su mayor información. La sociedad analiza de manera más intensa su destino y sus realidades. Y esa nueva conciencia es la que está abriendo las vías de la nueva Colombia...”*²⁰⁴

Galán Sarmiento apeló a los sectores de la población que emergieron luego de la revolución urbana que ocurrió en la sociedad colombiana contemporánea, los cuales se traducen en el crecimiento de las fuerzas de trabajo en las ciudades. El Nuevo Liberalismo se proyectó como alternativa a través de la cual sectores de las clases medias profesionales urbanas se expresaran en las urnas y en oposición a la maquinaria bipartidista. Fueron entonces las clases medias profesionales los primeros receptores de sus discursos.

Sin embargo, el tema de la conciencia de las clases medias no es muy claro y desde el Nuevo Liberalismo no se especificó o se profundizó sobre el tema. Lo que sí está más claro es la manera como estos sectores de la población brillaron por su ausencia en múltiples

²⁰² Galán, Juan Manuel. Opus cit. p. 55

²⁰³ “El liberalismo es prisionero de sus caciques políticos”. El Espectador. Bogotá. Noviembre 9, 1981. p. 1.

²⁰⁴ “Revivir, no dividir al liberalismo”. El Espectador. Bogotá. Noviembre 15, 1981. p. 14-A.

eventos democráticos para elegir políticos, representando así el abstencionismo electoral. Entonces se puede hablar de que los sectores de clase media buscaron otras alternativas y el Nuevo Liberalismo tuvo ese objetivo, de poder representarlas.

Otro de los puntos centrales de la agenda del Nuevo Liberalismo fue el relacionado con la *educación* y se entrelaza en sus propuestas con el tema de la conciencia. Sus objetivos fundamentales giraban en torno a la ampliación del debate político a sectores apartados de la sociedad, la democratización de la información y por consiguiente una formación de la mentalidad crítica y analítica de la población frente a la política. Esto se relaciona con el tema de la conciencia, que se remite a la capacidad de desarrollar una opinión pública y un criterio frente a los problemas colombianos.

Su propuesta en este punto retomó la doctrina liberal de la democracia tridimensional, que pretende complementar la democracia política con la democracia social y económica, para de esa forma integrar las categorías sociales al proceso político. Para el Nuevo Liberalismo una democracia auténtica estaría representada por la democracia popular, en la cual el pueblo interviene no solamente para elegir dirigentes sino también en la toma de decisiones sobre la orientación y la organización del Estado. Entonces propuso el ingreso en la política de diversos sectores como los campesinos, el sector obrero, las poblaciones urbanas marginales y demás categorías sociales que necesitaban una organización para decidir sobre su destino²⁰⁵.

En plena campaña presidencial, Galán presidió una manifestación en Puerto Wilches, Cesar, en la cual se refirió a la educación y concretamente a la educación campesina,

*“... Aquí, en la educación campesina comienzan todas las desigualdades porque en Colombia la educación no es un derecho sino un monstruoso privilegio que divide a los colombianos entre aquellos que pueden educarse y los que por su ignorancia quedan condenados a que se les explote y se les manipule durante toda su existencia...”*²⁰⁶

La calidad de vida fue una preocupación constante en las propuestas del Nuevo Liberalismo y uno de los ejes que propusieron para solventar la falla en ese indicador fue la igualdad de oportunidades a través de la democratización de la información y de las instituciones políticas. El punto de la educación va de la mano con el tema de la *promoción de la democracia* y la inclusión en el debate público de sectores excluidos.

Para el Nuevo Liberalismo, los partidos políticos debían democratizar sus mecanismos de funcionamiento interno, estableciendo mecanismos de comunicación eficaces y efectivos entre los dirigentes y los militantes. Esto iba amarrado a una medida que permitiera que el Estado democratizara las vías de acceso al directorio nacional, regional y local.

Una de esas alternativas políticas estaba representada en la consulta popular. Este fue uno de los puntos clave en las propuestas para la democratización de los partidos, el de

²⁰⁵ Galán, Juan Manuel. Opus cit. p. 58

²⁰⁶ ““Democráticamente es posible el cambio”: Galán”. El Espectador. Bogotá. Enero 7, 1982. p. 7-A.

establecer la organización de la consulta popular dentro de los partidos políticos, tomando como referencia los fundamentos jurídicos de la ley y de la Constitución.

La torpeza de los partidos políticos en el ejercicio democrático fue uno de los aspectos que denunció. Propuso instaurar una oposición que vigilara y contara con garantías y derechos para su ejercicio, porque de lo contrario no habrá partidos que impidan el abuso de poder, los contratos de dudoso origen, información distorsionada y la no divulgación de contenido verídico en las publicaciones oficiales²⁰⁷.

Desde Cali, Galán lanzó ataques contra la maquinaria oficial señalando que esta se había constituido como un “monstruoso aparato antidemocrático”. En sus intervenciones interpeló al pueblo a erradicarlo. El ataque nació cuando el dirigente se preguntó quién tenía el poder público en Colombia, cómo lo ejercían, qué instrumentos utilizaba y en qué medida esos instrumentos empleados por quienes detentaban el poder público no correspondían a los intereses del pueblo colombiano, sino a una minoría, representadas por las oligarquías políticas del país.

*“Políticamente los colombianos, en vez de avanzar en nuestra aspiración de construir una verdadera democracia, perdurable, institucionalizada, respetada por todos, concentramos ese panorama en pequeños grupúsculos burocráticos electorales repartidos por todo el país, oponiendo a la gente, creando feudos en municipios importantes, regiones vitales de la República, aprovechándose del desempleo, de la angustia de la gente, de la esperanza de poder resolver sus problemas personales al menos con el acceso a la administración pública, no por privilegio y concesión de ningún dirigente político, sino haciendo uso de un derecho que tenemos todos los colombianos porque esa administración nos pertenece a todos.”*²⁰⁸

La evolución antidemocrática del país sembró sus raíces en la concentración del poder lo cual liberó corruptelas en la administración de los recursos colectivos por medio de los métodos y vicios clientelistas, según la visión de Galán. Pero realmente lo que podemos observar, es que a pesar de las intenciones del Nuevo Liberalismo y su organización, no se construyó un lenguaje lo suficientemente global y convincente para lograr un movimiento en la población que lograra revertir esa situación.

En otra ocasión señaló que sólo a través de la democratización de la información sobre los problemas del país y sus recursos, se podría asegurar la supervivencia de una democracia política²⁰⁹.

Una de las causas de confrontación entre los dos partidos tradicionales eran las características del sistema electoral y el Frente Nacional no instauró, entre las reformas políticas que prometió, un sistema electoral justo, neutral y libre. El sistema electoral se caracterizaba por la compra-venta de votos, la parcialidad del gobierno, retraso en la organización y funcionamiento del sistema electoral. Todos estos vicios fueron

²⁰⁷ ‘Los partidos y la crisis nacional. Hacia la renovación de la clase política’. El Espectador. Bogotá. Octubre 25, 1981. p. 1.

²⁰⁸ “‘La maquinaria oficial es antidemocrática’”. El Espectador. Bogotá. Nov. 23. 1981. p. 1.

²⁰⁹ ‘El banquete del Nuevo Liberalismo. “Renovación nacional”: Galán’. El Espectador. Bogotá. Diciembre 3, 1981. p. 1.

denunciados por el Nuevo Liberalismo, que había ingresado al ámbito político en medio de la lucha de la elite política por perpetrarse en el poder.

Esta era una colectividad minoritaria en el Congreso, pero su pequeño grupo de 20 parlamentarios demostró cierta eficacia al facilitar el trabajo legislativo en la presentación de la reforma al régimen de participación de los municipios en el impuesto nacional a las ventas. Esta iniciativa legislativa estaba relacionada con la reforma municipal, que incluía la descentralización administrativa y el fortalecimiento de la democracia local.

La propuesta se convirtió en Ley de la República en 1986, bajo el nombre de <<Ley 12 sobre la sesión del impuesto a las ventas>>. Esto ayudó al fortalecimiento del presupuesto de los municipios y a su autonomía en la gestión y administración. Esta ley encontró mecanismos para ser considerada gracias al trabajo parlamentario organizado del Nuevo Liberalismo.

El Nuevo Liberalismo entendía el tema de la democracia de la siguiente manera,

“Entiendo a Colombia como una Nación independiente y con una identidad cultural propia, el nuevo liberalismo propone organizar las relaciones políticas, económicas y sociales de sus habitantes en forma democrática. No tenemos otra misión tan importante los liberales como la de insistir en la construcción de una verdadera democracia política, social y económica...”

*La democracia representativa es una de las expresiones y de las formas de la democracia política. En Colombia presenciamos la decadencia de los instrumentos de representación popular por culpa de los partidos, la parcialidad del gobierno en las elecciones y el deterioro de las costumbres políticas que han dado lugar a la compra del voto, al uso de los cargos públicos y del presupuesto para coaccionar a los electores, a la demagogia y el populismo...”*²¹⁰

La concepción que tenía sobre la democracia no contemplaba la inclusión de los partidos tradicionales, esto es un aspecto importante para entender el Nuevo Liberalismo, una de sus propuestas para la campaña presidencial de 1986 fue crear un estatuto suprapartidista para buscar una mayoría organizada. Esa propuesta pretendía en parte responder a la crisis de los partidos políticos, que no permitían la participación popular en el proyecto de la modernización democrática. Sin embargo, el sistema político colombiano no adoptó la propuesta suprapartidista porque estaba dirigida a sectores independientes y que no se sentían identificados con los partidos tradicionales y por ello la propuesta experimentó un fracaso electoral.

- La defensa de los derechos femeninos

Otra temática relacionada con la cuestión de la ampliación de la democracia, tuvo que ver con los *derechos femeninos*. Después de hacer un análisis sobre la situación de las mujeres en el país durante su primera campaña política para aspirar a la presidencia de Colombia, Galán planteó la necesidad de impulsar unas políticas serias y efectivas para permitir un mayor reconocimiento a los derechos de las mujeres en todos los órdenes. Los lineamientos

²¹⁰ Roa Suárez, Hernando. Opus cit. pp. 185-186

del programa que propuso se encaminaron a rescatar y defender a las mujeres a través de modificaciones sustanciales a la legislación vigente en el momento.

El primer punto se relacionó con el tema de la estructura familiar. El candidato se mostró a favor de que existiera suma responsabilidad en la pareja para la toma de decisiones trascendentales, como la de tener hijos. Reconoció que en Colombia no existe un arquetipo familiar de un padre y una madre iguales en derechos y solidarios espiritual y económicamente en la formación de los hijos.

En otro punto hizo la propuesta de reestructurar el ICBF al cual denunció por estar burocratizado y por no contar con la eficacia necesaria y planteó la necesidad de proyectarlo sobre todo el territorio de los desórdenes familiares.

Se hizo la propuesta de crear jueces de familia a nivel de circuito; sala de familia en los tribunales superiores de los Distritos Judiciales y un Tribunal Supremo, para que tengan conocimiento sobre todo lo asociado con el estado civil de las personas, y también que se ocupen del régimen de alimentos.

Con respecto al régimen general de la sociedad conyugal, planteó la propuesta de poder pactar en el acta de matrimonio el régimen de separación de bienes. *“Debe eliminarse como causal de separación de bienes toda causal ya consagrada para la separación d cuerpos, y dejar solamente las de orden patrimonial.”*²¹¹

Luego de hacer un análisis sobre la dualidad de matrimonios civil y católico, Galán consideró que el hecho de que muchas parejas acudan a los tribunales del exterior para solicitar su divorcio y celebrar nuevos matrimonios, representó una clara falta a la ley colombiana y propuso que se implementara el matrimonio civil en Colombia, *“... sin perjuicio de que los esposos celebren a continuación o cuando a bien lo tengan, el matrimonio bajo la forma religiosa que les plazca.”*²¹²

En lo relacionado con el aborto, el candidato se mostró a favor de la prevención a través de la lucha contra los factores que lo suscitan y señaló que el Estado debía garantizar la educación sexual y el acceso a la información sobre la planificación familiar.

➤ Economía

Este punto es de suma relevancia, pues es posible observar los cambios que tuvo el discurso de Galán Sarmiento a lo largo de la década de 1980. En un primer momento, durante la campaña presidencial de 1982, se puede apreciar que en los discursos galanistas la crisis del Estado tomó un gran protagonismo lo que puso a Galán frente al pueblo como “el estadista” y mostró un gran dominio del tema por lo cual ganó mucho respeto y adhesiones a su campaña.

Posteriormente, sus discursos se concentraron en el tema de la anti-corrupción, lo que lo puso a los ojos del pueblo como el “moralista”. Y luego de su año sabático por Europa,

²¹¹ ‘Defensa de derechos femeninos plantea Galán’. El Espectador. Bogotá. Febrero 24, 1982. p. 1.

²¹² Ídem. p. 1.

producto de la profunda depresión que le significó su derrota en las elecciones de 1986, regresó al país en julio de 1987 con un cambio importante en el lenguaje de su discurso.

En la décima convocatoria del Nuevo Liberalismo, muchos galanistas se mostraron molestos con lo que proponía su jefe, pues durante su estadía en Europa el dirigente observó la gran avanzada del proceso de integración europea y liberacionista de las políticas económicas y comerciales. Esto lo llevó a retomar sus discursos sobre la integración latinoamericana y la internacionalización de Colombia en el escenario comercial y político del mundo. El ala izquierda del galanismo se sorprendió cuando el dirigente habló en su discurso de llegada sobre el desarrollo y sobre la seguridad, pues consideraba que estos dos pilares eran claves para mantener una democracia. Muchos aseguraron que Galán había vuelto de Europa a favor de la derecha.

El sector energético fue siempre para el galanismo una prometedora apuesta para la economía del país. El sector energético tuvo lugar predominante en el modelo propuesto argumentando que en este sector muy probablemente se encontraría el liderazgo económico del país a futuro,

*“Me refiero al sector energético, cuyas posibilidades y factores no han sido comprendidas cabalmente por la nación y cuyo manejo presenta múltiples fallas en los últimos años... hoy considero oportuno aludir al tema porque la adecuada explotación de los recursos minerales del país, en especial el petróleo, el carbón, el gas natural y los recursos hídricos, podría servir de base para un modelo de desarrollo que logre al mismo tiempo el crecimiento de la economía y la distribución del ingreso; es decir, que nos permita superar los modelos desarrollistas del último decenio.”*²¹³

En el nuevo modelo económico que propuso se hizo énfasis en la estimulación eficiente de la producción y en concreto de la industria, con el fin de generar ganancias para los empresarios pero al mismo tiempo salarios altos y adecuados para los trabajadores. Se partió de la idea de que el crecimiento económico debe ser tarea de todos y a favor de todos y no a expensas de uno pocos, como ocurrió en las administraciones pasadas. Planteó que el reto del país era definir un nuevo modelo económico capaz de conciliar el progreso de la igualdad social con el crecimiento económico.

Al final de ese discurso Galán Sarmiento habló sobre algunas condiciones necesarias para que el modelo económico saliera flote, como la necesidad de un Estado independiente, moderno y eficiente que fuese capaz de crear las condiciones de infraestructura vitales para la producción. Señaló otro factor relacionado con la vocación del Estado para servir a la comunidad y no como un dispensador de favores y enfatizó sobre la necesidad de reorganizar el Estado para corregir los vicios que lo paralizaron y desprestigliaron²¹⁴.

Fue en el tópico de la economía a través del cual Galán encontró afinidades muy fuertes con César Gaviria, pues al interior del Nuevo Liberalismo no encontraba interlocutores sobre los temas de la modernización económica, el desarrollo, la internacionalización y la

²¹³ ‘Nuevo modelo de desarrollo económico propone Galán’. El Espectador. Bogotá. Diciembre 4, 1981. p. 1.

²¹⁴ Ídem. p. 1.

negociación con las transnacionales. Si bien Galán había criticado severamente la negociación del carbón de la mina el Cerrejón, al viajar a Europa durante 1986 y 1987 llegó actualizado de todo lo que vio en el viejo mundo, en especial el proceso de integración de la comunidad europea, Galán quedó seducido por los cambios de la modernización económica y planteó que Colombia debía pasar por un cambio que condujera a la integración de las economías y sociedades latinoamericanas y que ellas pudieran consolidar una postura definida frente a los distintos bloques internacionales que se empezaban a configurar en el nuevo orden mundial.

En materia de política social para el campo, Galán Sarmiento, en diálogo con la Federación Antioqueña de Ganaderos (Fedegan), propuso impulsar una nueva política de desarrollo social en las zonas campesinas y manifestó su interés en las concentraciones de desarrollo rural para irradiar los servicios del Estado a partir de los centros educativos, como medio de proporcionar al trabajador del sector agropecuario la seguridad a que tiene derecho.

En su exposición apuntó hacia la importancia de la existencia de una infraestructura social, como “factor fundamental para asegurar la dignidad de la vida del campesino”. Propuso el impulso de las concentraciones de desarrollo rural que fueron indicadas por él como Ministro de Educación en 1971, cuyo mecanismo consistió en establecer sedes centrales con fines primordialmente educativos, localizadas en áreas rurales o cabeceras municipales a través de las cuales se buscó brindar diversas atenciones estatales.

El candidato del Nuevo Liberalismo, en un recorrido por el departamento de Sucre, por esas fechas, anunció que sería el “presidente de los campesinos” debido al fuerte apoyo que recibió su candidatura por parte de ese sector, como lo fue la Democracia Popular, organización campesina que dio su respaldo a Galán.

*“La lucha de los campesinos es una lucha centenaria en la vida colombiana. Desde hace muchos años la causa de redención del pueblo colombiano se identifica esencialmente con la causa de redención de nuestros campesinos porque son ellos quienes padecen las mayores injusticias de nuestra organización social y económica...”*²¹⁵

De acuerdo a su exposición, los elementos que se incluyeron en su propuesta para áreas rurales eran, modificar el régimen de tenencia de tierras, organizar al campesinado, establecer control estatal sobre los insumos del sector agropecuario e incrementar las inversiones del Estado en factores de modernización de los sistemas de producción y comercialización.

Sobre el régimen de posesión de la tierra, Galán expresó que el sistema de tenencia de tierra seguía estando interferido por poderes feudales que no permitían el avance de las aspiraciones del campesinado y que impedían también la modernización del conjunto de la sociedad²¹⁶.

²¹⁵ “Seré el presidente de los campesinos”, dice Galán en Sucre’. El Espectador. Bogotá. Febrero 15, 1982. p. 1.

²¹⁶ Ídem. p. 1.

El candidato consideró también la necesidad de una mayor inversión por parte del Estado en la modernización del sector. Señaló la importancia de contar con garantías para la organización popular y que esa garantía residía en el respaldo para la organización campesina, que el Nuevo Liberalismo manifestó respaldar²¹⁷.

A continuación, se presentan algunas de las propuestas para el plano de la economía,

- a) *Al Estado le corresponde fortalecer el aparato institucional para defender la capacidad negociadora de nuestra economía, lo cual debe traducirse en profundos esfuerzos de modernización de la Cancillería, Incomex, Proexpo, la Federación de Cafeteros, Planeación Nacional y las propias Aduanas.*
- b) *El Estado debe garantizar políticas macroeconómicas estables que no sean adversas a las exportaciones y adecuar mecanismos para adquirir tecnología de manera que aseguremos nuestra competitividad internacional.*
- c) *La perspectiva de la internacionalización de la economía colombiana implicará en los años noventa la descentralización del desarrollo y en forma especial la transformación de nuestras costas, tanto la Atlántica como la Pacífica, que requieren, para tal efecto, de una infraestructura adecuada y de una nueva mentalidad tanto del Estado como de los sectores productivos para apoyar y desarrollar las ventajas comparativas que representa su posición geográfica.*
- d) *Durante los años noventa tendrá que realizarse la reforma estructural del sector financiero, tantas veces anunciada y tantas veces aplazada.*
- e) *Al Estado le corresponderá asimismo, trazar políticas a la inversión extranjera.*

Lo importante es perfeccionar las reglas de juego y estimularlas en aquellos sectores donde es vital su influjo tanto en la modernización tecnológica como en la generación de empleo.”²¹⁸

Estos planteamientos dejan ver que en la perspectiva galanista el Estado cobra una importancia decisiva a la hora de manejar los recursos, lo cual se aleja de cualquier concepción de carácter neoliberal. Sin embargo, el dirigente planteó el tema de la explotación de recursos por parte de empresas transnacionales, con la advertencia de que no se sacara a Colombia de la participación principal de las ganancias. Las críticas que hizo Galán Sarmiento a los gobiernos de López Michelsen y Turbay Ayala, tenían que ver con el tipo de negociación que hicieron para explotar ciertos recursos del país, entre los que se encontraba los de la mina de carbón, El Cerrejón.

Filosofía y democratización del debate económico,

“Para el Nuevo Liberalismo la actividad económica debe lograr la adecuada satisfacción de las necesidades básicas del ser humano proporcionándole puntos de partida iguales para el desarrollo individual y permitiéndole avanzar en la satisfacción de sus necesidades secundarias en la medida en que pueda aprovechar las oportunidades que debe brindar el Estado. Estos objetivos solo

²¹⁷ Ídem. p. 1.

²¹⁸ Roa Suárez, Hernando. Opus cit. pp. 162-163

serán posibles en Colombia si se realiza una vigorosa política de redistribución del ingreso que corrija los desequilibrios originados en los privilegios de nacimiento y de clase.

El nuevo Liberalismo cree necesario que se democratice el debate sobre los problemas económicos nacionales para que vocabulario y la información económicos estén al alcance de todos los colombianos y por lo mismo la posibilidad de defender conscientemente sus intereses y sus derechos... Un pueblo ignorante o mal informado en cualquier campo, pero esencialmente en materias económicas, será siempre un pueblo explotado y oprimido...

“... La estrategia para lograr el crecimiento económico y la igualdad social la concibe el Nuevo Liberalismo en función de tres factores fundamentales: la producción, el pleno empleo y el control de la inflación. Las políticas monetaria, fiscal y cambiaria son herramientas indispensables pero no son metas que por sí mismas garanticen el crecimiento económico y la igualdad social...”

Para el Nuevo Liberalismo es fundamental que se realice un inmenso y decidido esfuerzo por aumentar la producción como primera garantía del empleo y del control de la inflación. En especial creemos que Colombia necesita una nueva política agropecuaria y una nueva política industrial.”²¹⁹

Es claro en la retórica del Nuevo Liberalismo, que existía un dominio sobre los temas económicos, pues vemos en éste apartado que no solamente se realiza un diagnóstico del contexto económico sino que también se propone una salida, una solución articulada a las categorías económicas analizadas.

Algunas consideraciones sobre la democracia económica,

“El objetivo de construir una democracia orgánica que incluye la democracia económica, le impone al Nuevo Liberalismo el compromiso de luchar contra los monopolios u oligopolios, la concentración de la riqueza, los abusos de los grandes grupos financieros y por la eliminación de la miseria.

... El Nuevo Liberalismo cree en la conveniencia del fortalecimiento de los instrumentos de acción del Estado y no acepta las tesis regresivas que pretenden privatizar el manejo de las áreas fundamentales de interés público...”²²⁰

En este apartado es posible notar que el Nuevo Liberalismo en sus discursos no proclamaba una postura a favor de la venta de las empresas nacionales a monopolios internacionales. Esa es una de las principales diferencias que se encuentran entre el discurso galanista y las acciones que se llevaron a cabo durante las administraciones a partir de 1990, que implementaron el viraje hacia el modelo neoliberal. En la concepción del modelo económico que propuso el galanismo, no se incluye una propuesta de implementar el modelo neoliberal. Sí está la propuesta de “explotar racionalmente los recursos” sin entregarle a las transnacionales el derecho de explotarlos a su manera.

Otra parte del ideario del Nuevo Liberalismo se concentró en las proyecciones para el decenio de 1990, en términos de megaproyectos sociales y económicos de infraestructura, se planteó,

²¹⁹ Fundación Luis Carlos Galán. Opus cit. pp. 432- 433

²²⁰ Roa Suárez, Hernando. Opus cit. p. 177

“El primer megaproyecto es lo que unos han llamado el cordón energético del Valle del Magdalena, con el cual denominan un conjunto de proyectos de multifluido energético algunos de los cuales están en curso, otros se emprenderán pronto o pertenecen a la lista de decisiones claves del próximo decenio.

En la modernización del transporte se localiza un segundo grupo de megaproyectos. La internacionalización de la economía demanda indudablemente inversiones del Estado en infraestructura para desarrollar un verdadero sistema multimodal de transporte...

El tercer grupo de megaproyectos es el orientado a la adecuación de tierras y simultáneamente a la construcción de la infraestructura para el acopio y la distribución de alimentos con el fin de doblar la oferta de los mismos...

Un cuarto megaproyecto es la estrategia para incrementar las reservas de petróleo de modo que sea posible asegurar un buen ritmo de exportaciones de hidrocarburos en los niveles ya señalados...

El quinto megaproyecto es el plan de telecomunicaciones que antes de llegar al año 2.000 pretende cubrir con servicios telefónicos todos los municipios y ciudades del país, así como la digitalización de la red para ofrecer los nuevos servicios de valor y telefonía celular.²²¹

Los megaproyectos sociales,

“Al lado de los megaproyectos económicos cabe hablar de los megaproyectos sociales que deberán guiar la acción del Estado antes de terminar el presente siglo. Es indispensable eliminar el alfabetismo que todavía afecta al 10% de la población y duplicar los niveles de escolaridad, de modo que en el año 2.000 se podrá afirmar que la población urbana tiene ocho años de escolaridad y la rural habrá pasado de dos actuales a cinco años.”

Este punto estuvo muy lejos de ser una realidad para las aspiraciones del Nuevo Liberalismo, pues para llegar a realizarlo debían contar con que su líder llegar a la primera magistratura. Lo que podemos observar en este punto es la articulación con las ideas de modernización e internacionalización de los instrumentos del Estado en la administración de los recursos. Estos términos juegan un papel clave en las propuestas del galanismo.

Las propuestas en torno al tema de *la política agraria y/o urbana* se relacionaron directamente con el tema de la economía y la infraestructura. Uno de los postulados del documento que el Nuevo Liberalismo sometió a consideración de los colombianos en junio de 1981, hizo referencia a la necesidad de la intervención del Estado en la tierra urbana para adquirir la propiedad de las zonas con potencial de crecimiento en las principales ciudades.

La falta de coordinación del Estado y su falta de unión fue un aspecto que denunció, pues en su concepción, aunque el sector agropecuario representara altos porcentajes de

²²¹ Ídem. pp. 164-165

tributación y de aportes al producto bruto nacional, si no se unificaba al Estado, no se podría consolidar a esa rama económica del país²²².

Galán propuso que los partidos definieran una política para contrarrestar el retroceso del sector agropecuario, una caída que se debía la creciente importación de alimentos, el caos en los precios de los alimentos, la migración del campo a la ciudad y la pérdida de cosechas, como la del algodón que también afectó al sector textil.

Se propuso replantear el problema de la propiedad rural, de las aguas, de las colonizaciones y del costo de los insumos. Hizo fuertes observaciones frente a la solución del problema a través de una economía monoexportadora como el carbón o como el café, planteando frente a esto que la mejor solución era diversificar la economía y expandirla para restarle peligrosidad al desempleo y ampliar el margen de la demanda interna.

Desde Popayán, Galán señaló que las prioridades para un futuro gobierno debían concentrarse en el sector energético, el impulso decisivo a la agricultura y la ganadería y la transformación de los sistemas educativos para dar igualdad de oportunidades para todos los colombianos.

*“La propuesta que el Nuevo Liberalismo quiere presentarle al país en materia petrolera se fundamenta en cinco puntos básicos: primero, el fortalecimiento de Ecopetrol para colocar a esa empresa en el liderazgo en materia de exportación en Colombia; segundo, control estatal total de la refinación, transporte y distribución mayorista de crudos, derivados y gas en todo el territorio; tercero, revisión del régimen de contratación con las multinacionales; cuarto, consolidación de la industria de transformación que utiliza hidrocarburos como insumo y quinto, sustitución adecuada de combustibles líquidos por electricidad, carbón y gas...”*²²³

Los temas de la economía, la infraestructura y las políticas agrarias y/o urbanas, también van de la mano con la cuestión de *la internacionalización de Colombia*. Este punto se relaciona con el problema de que las instituciones políticas no se modernizaron durante el periodo posterior al Frente Nacional. Esto produjo efectos no esperados como la crisis de la identidad partidista, el crecimiento de la abstención electoral y el desarrollo de movimientos extremistas.

Desde Cali, Galán planteó que el país necesitaba una reorganización completa de los instrumentos administrativos vinculados al campo exterior, empezando por el ministerio de Relaciones Exteriores.

En su diagnóstico de la situación del país, afirmó que

“... en la Cancillería es urgente crear instrumentos administrativos nuevos, sistemas de manejo de información serios y despolitizar a la Cancillería en el sentido que tradicionalmente conocemos los colombianos, del uso de toda la administración, de todo el aparato de la Cancillería en función de problemas de política interna...”

²²² ‘Los partidos y la crisis nacional. Hacia la renovación de la clase política.’. El Espectador. Bogotá. Octubre 25, 1981. p. 1.

²²³ ‘Galán plantea tesis petrolera’. El Espectador. Bogotá. Diciembre 14, 1981. p. 12-A.

El candidato hizo la advertencia de que si no se reorganizaba el Ministerio de Relaciones Exteriores, el país seguiría improvisando sus opciones y sus planteamientos en el campo internacional,

“... los retos de hoy pueden ser modestos al lado de los que nos esperan algunos años adelante, cuando los procesos de internacionalización van a ser más intensos, más acelerados y de mayor repercusión en todos los órdenes.

Es preciso que el país tenga una política nacional e internacional, en donde las entidades como Proexpo, Incomex, el Conpes, la propia Cancillería, la Federación de Cafeteros, en fin, todos los que de una u otra manera van a desempeñarse en el sector internacional, tengan claras las prioridades del país, los objetivos y factores internacionales que puedan ayudarle a Colombia a llevar adelante esa política económica internacional.”²²⁴

En su cuarta intervención televisada, Galán Sarmiento planteó su política internacional en torno a cinco puntos: la defensa de la integridad territorial, la recuperación del liderazgo regional de Colombia, las relaciones con los grandes poderes mundiales, la política económica internacional del país y la defensa de los derechos de los colombianos que se encuentran en el exterior.

El primer punto sobre la integridad territorial planteó,

“... Yo creo, y así lo haré si soy presidente de la República, que se debe emprender un programa especial de desarrollo urbano y regional en los grandes centros colombianos vinculados a los territorios fronterizos. Concretamente un programa para Ipiales, Leticia, el Putumayo, Cúcuta, Puerto Inírida, Arauca, Saravena, Tibú, Maicao y naturalmente para San Andrés y Providencia, e inclusive las zonas de Urabá y Chocó que están próximas a la frontera con Panamá.

Todas estas ciudades y regiones deben tener prelación en determinados proyectos de inversión pública. Deben gozar de buenos servicios públicos, y algunas de ellas tienen problemas de agua, energía eléctrica y afrontan un atraso en su organización urbana...”²²⁵

En la cuestión del liderazgo regional, se dijo,

*“En segundo lugar, necesitamos la recuperación del liderazgo regional... Hemos visto los numerosos desaires que ha sufrido nuestra diplomacia en los últimos años y ello es consecuencia del vacío existente en la conformación de una política exterior que preserve el liderazgo de nuestro país en las zonas regionales...”*²²⁶

En el punto referido a las relaciones del país con los poderes mundiales, se propuso,

“... Sin duda alguna nuestro país debe desarrollar una política exterior basada en la aproximación y unidad de los países latinoamericanos. América Latina carece de un instrumento de deliberación propio. Yo creo que se debe promover un Foro Político Latinoamericano de carácter permanente, distinto de la OEA y sin renunciar a la existencia de esta que tiene otras razones de ser... De otro lado Colombia debe darle una importancia natural a las relaciones con Estados Unidos, con la Unión Soviética, con China con la Comunidad Económica Europea y yo propongo que en esta lista

²²⁴ ‘Galán pide reorganizar la cancillería.’. El Espectador. Bogotá. Noviembre 21, 1981. p. 1.

²²⁵ ‘5 puntos de Galán sobre política exterior’. El Espectador. Bogotá. Mayo 12, 1982. p. 1.

²²⁶ Ídem. p. 1.

se incluya resueltamente al Japón: es otro centro de poder económico e inclusive político del mundo, que está adquiriendo cada vez más influencia.”²²⁷

En el cuarto punto se planteó,

*“En esa política económica internacional, Colombia tendrá que concebir, en este decenio y en el próximo, cómo desarrollar una estrategia interna de producción que le permita aprovechar las ventajas comparativas que tiene, tanto en la energía como en el sector agropecuario... De otro lado, es indispensable que reconozcamos la importancia de negociaciones con empresas transnacionales...”*²²⁸

El último punto relacionado con los colombianos en el exterior, se afirmó,

*“Finalmente, la política exterior del país debe considerar como otro de sus puntos vitales, la protección de los derechos de los colombianos en el exterior... Todos estos compatriotas deben tener la posibilidad de un vínculo real con el país y una protección eficaz en su trabajo, como lo han hecho otras naciones del mundo que tienen criterios y mecanismos permanentes para manejar sus migraciones hacia otros continentes...”*²²⁹

Es interesante hacer un punto de comparación entre los discursos de un dirigente político cuando está en la etapa previa, en la etapa de campaña política y entre los discursos que emplea una vez es elegido en el cargo al cual aspiró. En el caso del Nuevo Liberalismo, solamente se pueden rastrear los logros en materia de legislación sobre el Estatuto de Estupefacientes, la aprobación de la reforma municipal que incluyó la descentralización administrativa y la creación del Consejo Nacional de Política Indigenista.

De esta forma se puede observar cierta continuidad entre los discursos y su posterior accionar en el parlamento, pero no podremos comprobar una correspondencia o un desfase entre el discurso de Galán como precandidato y como presidente, debido al magnicidio del dirigente previo a las elecciones presidenciales de 1990. Sin embargo, hay que tener en cuenta el cambio que hubo en el lenguaje del dirigente luego de 1987, pues había reflexionado sobre la necesidad de que Colombia tuviera como meta el desarrollo a través de la modernización de la economía para poder competir en la economía internacional. Esto se registró como positivo para los ideólogos económicos del gobierno de Barco, entre ellos César Gaviria, quien se desempeñaba como ministro estrella de Hacienda y de Gobierno.

- Corrupción política

El Nuevo Liberalismo fue una facción que denunció ciertas prácticas en plano de las costumbres políticas como los auxilios parlamentarios. Posterior a la muerte de Galán, hubo unas propuestas que se estudiaron para que fueran incluidas en la nueva Constitución, que fue la prohibición de la reelección inmediata del Contralor y el Procurador, que tenía como objetivo limitar los abusos cometidos por los funcionarios públicos a la cabeza de esas instituciones.

²²⁷ Ídem. p. 1.

²²⁸ Ídem. p. 1.

²²⁹ Ídem. p. 1.

En una entrevista, Galán habló sobre la falta de honestidad en los líderes políticos y la corrupción. Frente a estos temas señaló que ha faltado sinceridad y un nivel de educación política para alcanzar una mentalidad crítica popular.

“Hay una primera corrupción que se deriva de la ausencia de normas éticas, de una mentalidad utilitarista y problemas evidentemente morales. En el caso colombiano en nuestra realidad moral tiene mucha influencia lo que ocurrió, la crisis de la época de la violencia... Hay otro tipo de corrupción que se deriva de la falta de realismo de las normas económicas ello se da por ejemplo en el caso tributario, cuando el régimen de impuestos se vuelve confiscatorio y no tiene en cuenta los problemas de la inflación y están dirigidos a explotar más al contribuyente cautivo...”²³⁰

Para Galán las oportunidades de lucro que generó la droga y el contrabando crearon situaciones irreales en la economía que acabaron con todas las conductas morales.

El líder del Nuevo Liberalismo planteó en Santa Marta la necesidad de consolidar un liderazgo moral para el partido liberal y para el país con el objetivo de acabar con la corrupción política que estaba frenando el buen manejo de los asuntos públicos y la dirección de los destinos nacionales.

El Nuevo Liberalismo propuso la creación de instrumentos de control y participación ciudadana en el proceso legislativo. La Constitución de 1991 retomó estos aspectos y estableció audiencias especiales, se definió un régimen de incompatibilidades y de inhabilidades parlamentarias, citaciones al Congreso de altos funcionarios del gobierno y se establecieron mociones de censura para fortalecer la capacidad de control político del Congreso.

Hubo otro punto que representó uno de los hitos en el parlamento colombiano, en el periodo posterior al Frente Nacional, cuando los partidos políticos tradicionales entraron en un proceso de decadencia y fue la promoción del debate en torno a *la penetración de las mafias* en la política, fenómeno se impulsó gracias a la corrupción política.

Fue el gobierno de López Michelsen el cual experimentó los primeros efectos de la economía de la droga, consideró a Colombia como <<víctima de su privilegiada posición geográfica>>. El gobierno evadía su responsabilidad en el problema argumentando que los culpables eran los países con un alto consumo de droga, quienes originaban la demanda.

La clase política bipartidista estuvo dispuesta a negociar con los narcotraficantes la influencia política que necesitaban, a cambio de recibir financiación para su actividad política y participación en los beneficios que provinieran del lavado de dinero. Así, las mafias empezaron a conformar su maquinaria política, sobre todo en los niveles local y regional.

En la época en que se creó el Nuevo Liberalismo, los dineros provenientes de la industria de la droga se habían infiltrado en la política y la corrupción en el Congreso era el principal vector de influencia que tenían los narcotraficantes en las decisiones políticas. Fue en ese

²³⁰ ‘Galán habla sobre corrupción política’. El Espectador. Bogotá. Mayo 5, 1980. p. 7-A

momento cuando el discurso del Nuevo Liberalismo comenzó a denunciar la crisis de los partidos y la infiltración de dineros de dudosa procedencia, quedando aislado políticamente.

El candidato del Nuevo Liberalismo pronunció un discurso en la Plaza de Bolívar de Pereira en el año de 1982, donde analizó la situación de crisis que afrontaba la nación en esos momentos, haciendo énfasis en los asuntos políticos, económicos y sociales.

Uno de los peores flagelos que estaba sufriendo el país, señaló Galán, se encontraba en el orden moral pues las mafias de traficantes de droga generaron la corrupción en los sectores administrativos y de la sociedad.

*“Lo peor es que hasta las juventudes están cayendo ya en la tentación de esos negocios ilícitos que abundan por el territorio nacional.”*²³¹

Afirmó que Colombia atravesaba por una encrucijada para resolver su futuro.

*“Hay tres alternativas, unas de carácter democrático y otras de índole antidemocrática. Estas últimas están dispuestas a derrumbar las instituciones por la imposición de gobiernos de fuerzas como en otros países. Estamos amenazados por el riesgo de una dictadura de derecha o por el riesgo de una confrontación anárquica con grupos de izquierda. Del otro lado están las opciones ofrecidas por el Conservatismo y el Liberalismo... Nosotros somos la tercera alternativa...”*²³²

Fue en 1982 cuando el Nuevo Liberalismo se convirtió en una organización política que no aceptó contribuciones de las mafias, ni otorgó su aval a listas parlamentarias cuyos individuos no fueron capaces de justificar el origen de su fortuna. De esa manera, se dio inicio a la investigación sobre el origen de los recursos financieros invertidos en las campañas políticas y en la vida interna del Congreso, el galanismo fue clave en este proceso. Se puede tomar esto como un hito al promover este tipo de investigaciones dentro del parlamento, además porque este tipo de investigaciones condujeron a dimensionar el tema de la infiltración de las mafias en la política, por lo menos a identificar el problema y llevar a cabo acciones correctivas (siendo uno de los flagelos que en la Colombia actual siguen estando presentes).

En la lucha que emprendió contra el narcotráfico, se puede rastrear la aprobación en el parlamento del Estatuto Nacional de Estupefacientes, como un proyecto de ley que tuvo como objetivo principal dotar al Estado de instrumentos para frenar la avanzada de la mafia. Paralelo a esto, el Nuevo Liberalismo defendió la extradición como instrumento de lucha.

Con la Ley 30 de 1985, el gobierno de Belisario Betancur tomó la decisión de presentar al Congreso, a través del ministro de Justicia, Enrique Parejo González, el proyecto de estatuto nacional de estupefacientes. En aquella época el país no contaba con una legislación que dotara al Estado de herramientas para combatir organizaciones criminales del calibre de las mafias del narcotráfico. Sí existían decretos gubernamentales dentro del

²³¹ ‘Galán plantea soluciones para la crisis social y económica’. El Espectador. Bogotá. Marzo 3, 1982. p. 9-A.

²³² Ídem. p. 9-A.

marco legal del estado de sitio, pero eran aislados e insuficientes, condenados a desaparecer una vez levantado dicho estado.

La Comisión Primera de la Cámara de Representantes estudió el proyecto de ley presentado por Betancur. El Nuevo Liberalismo formaba parte de ella con Alberto Villamizar, Alfonso Valdivieso y Ernesto Rojas Morales. Villamizar asumió la defensa del proyecto y en 1984 obtuvo su aprobación en la Cámara. Un año después fue votado por el Senado y definitivamente aprobado. El estatuto está aún vigente y sigue siendo un instrumento legal para combatir el narcotráfico.

“La Nación no afronta simplemente una crisis sino la acumulación de varias crisis. Por una parte la subversión y el terrorismo han adquirido dimensiones que jamás había padecido nuestra Nación. Han surgido fuerzas de extrema izquierda y extrema derecha que por igual desafían la democracia y amenazan los valores fundamentales de Colombia. Simultáneamente, la delincuencia organizada promotora del tráfico de estupefacientes continúa su terrible proceso de penetración y condicionamiento de la sociedad y el Estado...”²³³

- Relación con los grupos armados y la paz

Fue desde una postura distinta a través de la cual el Nuevo Liberalismo se *relacionó con las guerrillas*, aun sabiendo que en gran parte de los territorios que controlaban, ellas mismas sacaban provecho del negocio del narcotráfico. Sin embargo, las fracciones de estos grupos que manifestaron estar dispuestas a encontrar una salida negociada al conflicto, fueron las que el galanismo interpelló para dejar de lado la lucha armada y ejercer la oposición desde la legalidad.

“Hace un año largo, al nacer el Nuevo Liberalismo, expresamos al país que nuestro primer gran objetivo es la paz porque Colombia no puede volver a la tragedia de mediados del siglo ni evolucionar hacia conflictos similares que hoy padece Centroamérica. El sacrificio de decenas de jóvenes guerrilleros y soldados, en los últimos meses, nos demanda una actitud nueva a todos los colombianos para salvar a la nación de una tragedia indescriptible. Todas estas reflexiones sobre los problemas reales del país, el diagnóstico que hacemos, las soluciones que planteamos y los ideales que proponemos, se dirigen a lograr esa paz sin la cual estará en peligro la soberanía nacional y sería imposible construir la futura Colombia.

Hemos elegido como escenario de lucha el de las instituciones y como armas las del conocimiento y la información para crear entre los colombianos una mentalidad analítica, reflexiva y crítica, propia de un pueblo digno y libre...”²³⁴

La vía armada en ningún momento representó una posibilidad de acción para el galanismo, en varias oportunidades exhortó a los grupos alzados en armas de convertirse a la oposición bajo el amparo de la Constitución y de las leyes, argumentando que era en esas condiciones a través de las cuales esos grupos podrían ejercer su lucha por sus ideales de transformación social²³⁵.

²³³ Roa Suárez, Hernando. Opus cit. p. 150

²³⁴ Fundación Luis Carlos Galán. Opus cit. pp. 458-459

²³⁵ ‘Reportaje con Galán’. El Espectador. Bogotá. Enero 26, 1982. p. 5-A. Periscopio Político.

Durante una rueda de prensa en agosto de 1981, Galán señaló a el Espectador que el gobierno necesitaba buscar políticas de entendimiento con los grupos subversivos a través de diálogos, porque las formulas puramente militares no resolverían el conflicto. Planteó el argumento de la pérdida de apoyo por parte de los militares hacia la represión y que poca gente la apoyaba en Colombia. Propuso la búsqueda de fórmulas políticas que incluyeran el intercambio de ideas y de diálogo con los sectores involucrados en procesos subversivos, advirtiéndole que no se trataba ni de humillar a quienes se habían levantado en armas, ni que mucho menos el Estado se olvidara de sus responsabilidades.

En un acto político de visita a Florencia, Caquetá, Galán planteó que las circunstancias del país crearon problemas con las fuerzas armadas, los cuales fueron en contra de las instituciones en la medida en que comprometieron al ejército a raíz del clima violento y de las condiciones de orden público.

En lo relacionado con el proceso de paz que ese año se adelantaba en Caquetá, el candidato aseguró que todos sus protagonistas debían intervenir en el proceso. Ante una populosa manifestación llevada a cabo en el Parque Berrío de Medellín, rindió un informe de lo que había sucedido en su campaña desde que decidió aceptar la candidatura cuatro meses atrás.

Se refirió a su propuesta de renovación del Congreso y la transformación de los partidos políticos y agregó,

*“La Nación colombiana quiere la paz, quiere la reconciliación entre los colombianos, quiere el retorno a la vida normal de quienes se alzaron en armas, quiere ponerle fin a la violencia, quiere el entendimiento entre las grandes fuerzas comprometidas con su destino. Colombia no quiere la violencia, no quiere la subversión, no quiere la represión, quiere la democracia, pero una democracia plena y verdadera...”*²³⁶

Aunque la violencia ha sido un rasgo permanente desde la existencia del Estado colombiano, el incumplimiento de las reformas políticas fue, durante el Frente Nacional, una de las principales fuentes de frustración que se tradujo en nuevas modalidades de violencia. Galán Sarmiento y su fracción siempre se mostraron a favor del diálogo entre los actores del conflicto para buscar soluciones a través del debate y no a través de la vía militar.

El Nuevo Liberalismo en ningún momento consideró la vía armada como medio de lucha y la mayor parte de sus integrantes estaban a favor de una salida negociada al conflicto armado. Sin embargo, muchos de ellos quedaron sorprendidos cuando escucharon el discurso de su jefe en la décima convocatoria del Nuevo Liberalismo pronunciado en el Salón Rojo del Hotel Tequendama en el año de 1987, en gran parte sobre el tema de seguridad y de justicia.

En general, el discurso incluía una serie de propuestas nuevas sobre temas específicos como la economía, la modernización, la seguridad y la justicia que no cayeron bien sobre los

²³⁶ ““Colombia no quiere ni subversión ni represión” afirma Galán en Medellín’. El Espectador. Bogotá. Marzo 6, 1982. p. 1.

oídos del ala izquierda del Nuevo Liberalismo y esto empezó a generar serias discrepancias al interior del mismo. En su discurso, Galán incluyó el tema de seguridad y manifestó “... *no podemos ser sorprendidos inermes por quienes sólo creen en el cambio por medio de la violencia...*”²³⁷. Además, propuso la necesidad de fortalecer los instrumentos de seguridad y de justicia como un objetivo son el cual no era posible la construcción de una democracia verdadera.

Esto desilusionó profundamente al ala izquierda de su fracción, que apoyaba la tesis de que el gobierno debía retomar el camino del diálogo como única salida al conflicto con la insurgencia armada. Pero el discurso de Galán en esa fecha dejó un claro mensaje, que era necesario preparar a las Fuerzas Armadas para combatir y reprimir mediante la fuerza a quienes no se acogieran a la opción negociada para solucionar el conflicto.

➤ Modernización del Estado

Este fue uno de los aspectos incluidos en el proyecto galanista que contenía el empeño por recuperar una agenda reformista en Colombia. Debido a que el Nuevo Liberalismo se planteó como objetivo dar una respuesta a la demanda política de una nueva sociedad surgida de los cambios surgidos en el plano urbano y que no se sentía interpretada por las fórmulas de los partidos tradicionales, la modernización del Estado y sus instituciones fue un punto importante en *la nueva manera de hacer política*.

El eje de modernización del Estado identificó tres problemas a resolver en la búsqueda del desarrollo político en Colombia: la imposibilidad de garantizar elecciones libres y democráticas, la precariedad financiera de los municipios y la inexistencia de una carrera administrativa.

“En los años noventa Colombia vivirá numerosos, profundos y complejos cambios en la organización del Estado y en el conjunto de la legislación.

*La descentralización administrativa en curso desde 1983, el Servicio Civil, la aplicación de la carrera administrativa, los cambios en el sistema de contratación del Estado y las crecientes necesidades de coordinación interinstitucional de la rama ejecutiva, van a demandar en el curso de los años noventa la reforma de la Administración Pública....”*²³⁸

Es así como el Nuevo Liberalismo propuso la creación de una cuarta rama del poder público, el poder electoral. A esto se le sumó el apoyo a la propuesta de reforma electoral en el Congreso, con el objetivo de asegurar la independencia del sistema electoral, la creación de normas para impedir y sancionar el fraude y la elaboración de métodos para permitir la libertad electoral al momento de sufragar. Otro de los puntos clave de este punto fue la lucha contra el centralismo administrativo, el galanismo facilitó el trabajo legislativo gracias a la presentación de la reforma al régimen de la participación de los municipios en el impuesto nacional a las ventas.

²³⁷ Fundación Luis Carlos Galán. “Discurso de Luis Carlos Galán en la décima convocatoria del Nuevo Liberalismo2, Bogotá, Julio 14 de 1987, Documentos del Nuevo Liberalismo No. 38. Bogotá. Noviembre de 1989.

²³⁸ Roa Suárez, Hernando. Opus cit. pp. 161-162

Por último, se ha jerarquizado el tema de la *concepción del Estado* en esta parte final no por desmeritar la importancia que tiene el Estado, sino por ser un tema que engloba la propuesta de carácter alternativo que tuvo el Nuevo Liberalismo. Los temas de la agenda galanista como las reformas al sistema político (partidos políticos), la denuncia de los vicios del bipartidismo, la modernización institucional y la educación política, pasan por la necesidad de fortalecer el Estado colombiano, Galán Sarmiento fue partidario de fortalecer los instrumentos del Estado por encima de las demás dimensiones, antes que darle atribuciones al mercado y dejar de lado al Estado.

*“El Nuevo Liberalismo... cree en la conveniencia del fortalecimiento de los instrumentos de acción del Estado y no acepta las tesis regresivas que pretenden privatizar el manejo de las áreas fundamentales de interés público... Sus facultades de dirección de la economía para evitar el privilegio y el abuso, son indelegables, pero han sido ejercidas en Colombia y son múltiples interferencias de los intereses privados, en la medida en que el pueblo no tiene adecuados instrumentos de control sobre el uso que haga el gobierno sobre esas atribuciones...”*²³⁹

Para analizar el ideario del Nuevo Liberalismo se hace necesario observar las relaciones existentes entre los procesos históricos y el papel que los líderes políticos desarrollan en su desenvolvimiento²⁴⁰. En el caso de Galán Sarmiento se puede observar que fueron aportes y respuestas enmarcadas dentro de un propósito democrático. Uno de los procesos históricos fue las crisis de orden acumulativo que vivía el país cuando nació el movimiento político, vemos así en uno de sus textos:

*“El Nuevo Liberalismo nació para responder a una de las más importantes crisis históricas que haya vivido Colombia. Una crisis que se expresaba en tres escenarios simultáneos: Por una parte, una sociedad transformada en sus valores fundamentales, sus necesidades y sus elementos estructurales; por la otra parte, un Estado a cuyo cargo está interpretar y dirigir esa sociedad; Estado que ha cambiado en sus responsabilidades e instrumentos y, finalmente, la crisis de los partidos políticos en la medida en que a ellos incumbe comunicar a la sociedad con el Estado y servir de instrumento a través del cual se transmite la demanda política de la Nación y se señalan al Estado sus objetivos y criterios de acción...”*²⁴¹

Como se puede observar, en esta parte del ideario, hay una mención directa al Estado colombiano, en el sentido de que las crisis que menciona se relacionan con un Estado cuyo rol principal es el de manejar la sociedad y de comunicarse con esa sociedad que dirige. De acuerdo a lo anterior, es posible plantear que la concepción de Estado que tenía Galán se aproxima más a un Estado de bienestar que a un Estado neoliberal.

*“El Nuevo Liberalismo concibe el Estado como una institución que protege derechos iguales al impartir justicia entre los individuos. Como una institución que se esfuerza en buscar la cooperación entre los individuos y en salvaguardar a los hombres de la arbitrariedad. Su ideal es una asociación fraternal entre personas iguales y libres.”*²⁴²

²³⁹ ‘Galán habla sobre derrumbe fatal’. El Espectador. Bogotá. Junio 3, 1981. p. 12-A.

²⁴⁰ Roa Suárez, Hernando. Opus cit. p. 150

²⁴¹ Ídem. p. 150

²⁴² ‘Nuevo Liberalismo’. El Espectador. Bogotá. Enero 12, 1986. p. 2-D

En esta concepción se puede observar el sello del Liberalismo clásico en sus discursos. El Nuevo Liberalismo se situó así en un punto medio entre los postulados del Liberalismo clásico, al proclamar la defensa de los derechos individuales, la libertad y la igualdad, y en una propuesta de renovación y transformación que Galán decidió incluir de acuerdo a los cambios que se vivían en los sistemas políticos del mundo durante 1980.

Lo que muestra esta exposición sobre los aspectos del ideario político, en primer lugar, se encuentra el tema de la organización. El Nuevo Liberalismo, desde su interior pudo lograr un proceso de organización que le ayudó a la colectividad ganar adherentes y alcanzar objetivos importantes en materia legislativa. Sin embargo, esta organización se limitó sólo a su fracción y no se tradujo en cambios sociales de mayor complejidad. Esta es una de las debilidades del galanismo, el hablar de una educación política que necesitaba el pueblo pero no trasladarla a las realidades de la sociedad colombiana.

En segundo lugar se encuentra la moralización, como uno de los aspectos básicos de su colectividad. Este discurso llegó en un momento de crisis de los partidos políticos y cayó muy bien en sectores de la población que ya no se sentían identificados con las fórmulas del bipartidismo, sin embargo, la clase política en su conjunto no llevó a cabo los postulados moralizadores que el Nuevo Liberalismo planteó.

Esto se puede analizar como un signo del enfrentamiento que hubo entre las clases políticas debido a las disputas que se generaron por la crisis de los partidos, por un lado una clase política hegemónica, que continuó con las prácticas del clientelismo y la corrupción y por otro una clase política minoritaria, de la que hizo parte el galanismo que propuso el saneamiento del sistema político pero sin la contundencia suficiente para lograr cambios.

En tercer lugar, podemos observar la variedad de temas que el Nuevo Liberalismo propuso en la totalidad de su ideario político. Esto muestra el ambicioso plan de la colectividad para llegar a la primera magistratura, un objetivo que no se pudo alcanzar debido a que se enfrentaban a una clase política muy poderosa y por el contexto signado por fenómenos de violencia que terminaron por acabar con la vida sus principales líderes, como Lara Bonilla y Galán Sarmiento.

De esta manera se da cierre al tercer capítulo y a continuación se da paso al último capítulo que consiste en mostrar las imágenes relacionadas con el Nuevo Liberalismo que fueron publicadas en el periódico consultado. Se recopilaron algunas imágenes de manifestaciones, caricaturas y propaganda política principalmente. Del total de imágenes recopiladas solo se eligieron alrededor de 20 por los requisitos de presentación y organización.

Capítulo IV

Imágenes del Nuevo Liberalismo

El presente capítulo está orientado a analizar las manifestaciones o formas de expresión del Nuevo Liberalismo. Con esto se apunta a relatar cuáles fueron sus principales expresiones, con el objeto de realizar un análisis de la imagen en las campañas políticas realizadas por Luis Carlos Galán. Por lo tanto, la temática principal del capítulo estará concentrada en la reflexión sobre los contenidos de la imagen que se publicaron a través de la fuente primaria consultada, como fotografías, afiches y caricaturas.

- El uso de la imagen como documento histórico

Este tipo de documentos se pueden emplear en la investigación, sin embargo, hay ciertas trampas que subyacen a su uso. Por ejemplo, la validez de la fuente, es un aspecto de suma relevancia pues una imagen que no provenga de una fuente confiable, no tendrá tanto peso en una investigación. En el caso de los acontecimientos políticos es posible incluir distintos tipos de documentación a los escritos, como las imágenes, para profundizar un poco más sobre los acontecimientos.

Las imágenes se encargan de sondear niveles más profundos de la experiencia²⁴³, ofrecen otro tipo de posibilidades a la investigación y al tratarlas adecuadamente enriquecen la misma. Esto consiste en reproducirlas y hacerles su respectivo comentario con el objeto de dar nuevas respuestas o plantear nuevas cuestiones²⁴⁴. Es decir, hay que tratar la imagen aprovechando las oportunidades que brinda, no tratarla como una simple ilustración sino reproducirlas en los textos brindando el complemento de los respectivos comentarios.

En este capítulo se empleará el testimonio de las imágenes para dar otro tipo de respuestas frente a lo que fue el Nuevo Liberalismo, ya que ellas dan pistas de cómo fue la propaganda durante sus campañas políticas. Es necesario aclarar que no se emplearán ilustraciones artísticas o imágenes de pinturas o de creación artística. El tipo de imágenes que se analizarán hacen parte de los registros fotográficos que sistematizaron los reporteros del diario El Espectador, cuando cubrieron los trayectos que recorrió Luis Carlos Galán durante sus campañas alrededor del país, en la década de 1980 y se incluirán en este capítulo a forma de copias.

No se trata entonces de hacer una historia del arte, sino más bien de tomar las imágenes de archivo del diario, como testimonios visuales, para analizar lo que fue la iconografía del Nuevo Liberalismo. En esta parte hay que advertir que estas imágenes no están libres de la

²⁴³ Burke, Peter. Visto y no visto, el uso de la imagen como documento histórico. Barcelona. Editorial Crítica. 2005. pp. 12-16. En: "Introducción. El testimonio de las imágenes"

²⁴⁴ Ídem. p. 12

“contaminación de intermediarios”, es decir, no son vestigios puros, sino que se encuentran a merced de la forma como los reporteros organizaron su archivo de imágenes²⁴⁵.

Como plantea Burke, “... *las imágenes nos permiten <<imaginar>> el pasado de un modo más vivo.*”²⁴⁶ Ellas son empleadas como formas de persuasión y por ello nos pueden dar testimonio del pasado, o como prueba de unos acontecimientos.

Uno de los problemas que tiene el uso de la imagen como documento histórico, es que, al ser un testigo mudo, resulta difícil plasmar en palabras el testimonio que brindan²⁴⁷. Por ello hay que utilizar las imágenes con cuidado, ya que son vestigios frágiles. Ahora, el tipo de testimonio que ofrecen las imágenes seleccionadas para conformar el presente capítulo, tiene una fiabilidad relativamente sólida debido a que están consignadas en el diario El Espectador y fueron tomadas con cámaras fotográficas para complementar las noticias e informes que se publicaron en relación a las campañas políticas de Galán Sarmiento. Tomando en cuenta, por supuesto, que están concebidas dentro del ojo del fotógrafo y se registró lo que el diario apuntaba a mostrar y lo que el fotógrafo quiso destacar.

Las imágenes reflejan un punto de vista, no se puede atribuir a ellas una mirada inocente, en el sentido de una actitud completamente objetiva, libre de expectativas y prejuicios de todo tipo.

Por ello, antes de estudiar la imagen se hace necesario expresar el objetivo que se persigue como investigador. El objetivo que se persigue al emplear el testimonio de la imagen es el de complementar las respuestas sobre lo que fue el Nuevo Liberalismo, en qué se basaron sus afiches, qué color predominó en sus campañas, cómo era su propaganda, cómo los medios plasmaron los trayectos políticos del dirigente y cuál era el contenido de las caricaturas que hicieron los ilustradores que en ese momento trabajaban para El Espectador.

1. Manifestaciones, propaganda y afiches de campaña política



1. Publicidad política, página 8-A. marzo 2, 1980

En esta imagen podemos observar una de las primeras propagandas que comenzaba a tener el líder del Nuevo Liberalismo iniciando la década de 1980. En esta etapa inicial la facción

²⁴⁵ Ídem. p. 16

²⁴⁶ Ídem. p. 17

²⁴⁷ Ídem. p. 18

no contaba con un gran equipo de campaña mediática, como se puede observar es una fotografía sencilla del aspirante y la cual muestra un perfil base del mismo.

Lo que hay que resaltar es que el diario El Espectador dedicó media página de propaganda política a Luis Carlos Galán apoyando su candidatura al Concejo de Bogotá. Al lado de la fotografía del aspirante, en las letras pequeñas, aparecen las listas de candidatos del Nuevo Liberalismo, veinte para el Concejo de Bogotá y veinte para la Asamblea de Cundinamarca.

En la imagen no se alcanza a captar la fuerza que el Nuevo Liberalismo empezaba a tomar a inicios de la década, pues los contenidos mediáticos en su mayoría eran ocupados por las figuras del oficialismo. En las elecciones de Mitaca llevadas a cabo en marzo de 1980, el Nuevo Liberalismo llegó al Parlamento, con Galán Sarmiento en el Concejo de Bogotá.



2. Junio, 1981. Una manifestación política por los barrios de Bogotá

Esta fotografía muestra una de las manifestaciones políticas que el galanismo encabezó en el momento en el cual empezaba a tomar fuerza entre el pueblo que escuchaba sus planteamientos. Para esa fecha Galán Sarmiento debatía en el Parlamento sobre ciertos temas como por ejemplo, la infiltración de dineros extraños en las campañas políticas y uno de sus debates más famosos que fue sobre la negociación de Colombia con una firma extranjera en torno a la mina de carbón de El Cerrejón.

Se puede observar en la fotografía tomada por Francisco Carranza, el carisma que iba desenvolviendo el dirigente y la afinidad que recibía de la ciudadanía que asistía a sus manifestaciones. Esta fue una manifestación numerosa, en la cual se observa el apoyo que empezaba a mostrar el electorado frente al Nuevo Liberalismo. Al ver en detalle la fotografía se alcanza a observar al dirigente junto a su familia en la parte alta del lugar de concentración, frente a la multitud que se conforma por personas jóvenes y adultas. En sus rostros se percibe la expectativa que sentían frente a lo que estaba a punto de pronunciar el

líder político y al fondo las banderas del Nuevo Liberalismo muestran el apoyo que empezaba a recibir.



3. En Santander, Galán se dirige a una concurrida asistencia. Noviembre, 1981

Esta fotografía fue tomada después de que habían lanzado la candidatura de Galán Sarmiento para las elecciones presidenciales de 1982, las primeras que participaba para la presidencia, en Rionegro, Antioquia en el mes de octubre. Desde ese momento Galán Sarmiento causó controversia, más que todo sobre el sector lopista del liberalismo oficial, que lo empezó a acusar de haber profundizado la división dentro del partido. A lo que Galán respondió que estaba intentando era “renovar” a la colectividad y de transformar sus prácticas políticas.

Para este momento, el Nuevo Liberalismo empezaba a perfilar una campaña política más sólida, gracias a la fuerza que empezó a tomar. Desde el inicio del movimiento en 1979 se manifestó que su acción política se haría desde el Partido Liberal, por ello, los colores que predominaron en sus campañas siempre fueron el rojo y el blanco, característicos del partido liberal colombiano.

En el momento en que Galán acepta la candidatura presidencial para las elecciones de 1982, las discusiones entre el ala oficial del partido y el Nuevo Liberalismo se agudizaron, al cuestionar las prácticas del sector oficial, lo que generó divisiones dentro de la colectividad y se daba inicio a la batalla política entre la maquinaria oficialista y una facción liberal, autónoma y que algunos tildaron de disidente.

Uno de los puntos más sonados de esta división fue el enjuiciamiento que hizo Galán a los gobiernos de Turbay y López Michelsen, en esas objeciones, el dirigente planteaba también sus propuestas políticas, entre ellas la necesidad de renovar las instituciones del Estado, la necesidad de devolverle la moral al ámbito político y de revivir al liberalismo.



4. Manifestación de Galán en Neiva, por Jairo Higuera. Diciembre, 1981

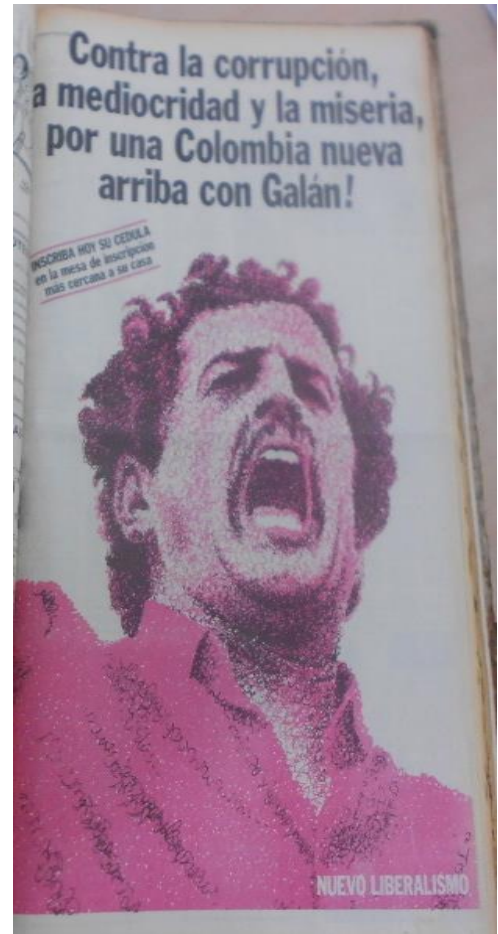
En esta foto se puede observar que el color rojo predominaba en sus manifestaciones políticas, las multitudes se agrupaban para mostrar apoyo ferviente al dirigente y empezaba a ganar popularidad entre un potencial electorado, en la fotografía se puede captar la expresión de la multitud, con gran ímpetu y fervor demostraban su apoyo al dirigente. Estas manifestaciones se desarrollaron en el contexto de las batallas de campañas políticas entre el Nuevo Liberalismo como fuerza emergente y el sector oficial del partido Liberal. Por su parte el partido Conservador ya había definido candidato, en lo que Galán llamó “un acto de verdadera democracia”, a Belisario Betancur.

Es posible comprobar lo que en la obra de Alonso Salazar “Profeta en el desierto” se menciona sobre las campañas de Galán Sarmiento, al nombrarlo como un “político de a pie”, que recorría muchas zonas del país, acercándose a la ciudadanía y con gran energía, pues sus viajes eran agotadores.

A continuación, se muestra el primer afiche de la campaña publicitaria por el Nuevo Liberalismo en apoyo a Luis Carlos Galán para las elecciones presidenciales de 1982, son dos imágenes, la primera en primer plano y la segunda el primer plano acompañado del slogan de campaña. Con el planteamiento principal de renovación nacional, un nuevo modelo económico y las críticas al sector oficialista, el candidato realizó giras por todo el país con el propósito de ganar electores. Varios sectores políticos y de la sociedad civil se fueron adhiriendo a su candidatura.

En el afiche se puede observar la expresión del mandatario, caracterizada por la firmeza en su rostro, una expresión de seguridad y de convencimiento mientras brinda un discurso. La

intención de quienes diseñaron el afiche fue precisamente la de proyectar una sensación de seguridad y firmeza del candidato frente al electorado. Este afiche fue esbozado a partir de una fotografía captada mientras Galán Sarmiento pronunciaba un enérgico discurso. De ahí en adelante organizaron su estrategia política a partir de los comités electorales alrededor del país y la conformación de cuadros directivos, con su epicentro en la ciudad de Bogotá.



5. Primer afiche de campaña publicitaria. Dibujo de Carlos Duque. Diciembre, 1981



6. Publicidad política, febrero 1982.

El diario El Espectador publicó una serie de anuncios publicitarios de los aspirantes a la presidencia por el Partido Liberal - teniendo en cuenta que periódico es de filiación liberal- en los cuales el Nuevo Liberalismo tuvo bastante protagonismo. En la imagen número 6 observamos una estrategia que adoptó la facción para ganar electores. La leyenda dice lo siguiente:

“Estamos cubriendo los costos de la campaña presidencial del Dr. Luis Carlos Galán con las contribuciones de colombianos que como usted, están decididos a erradicar de nuestra patria la corrupción, la mediocridad y la miseria.”

Esta estrategia consistió en un voto en efectivo que representaba una contribución voluntaria para financiar las actividades políticas del movimiento, los bonos tenían las denominaciones de 1.000 – 2.000 – 5.000 – 10.000 – 50.000 y 100.000 pesos. Esta contribución se hacía en las sedes principales del Nuevo Liberalismo que estaban distribuidas en las principales ciudades del país o se hacía a través de una cuenta bancaria del Banco del Estado. La estrategia se difundió en medio del contexto de la polémica que existía en torno al origen de los recursos que empleaban los políticos para financiar sus campañas. En el parlamento el Nuevo Liberalismo ya había planteado el debate sobre “los dineros calientes” que consistió en denunciar la infiltración de dineros de dudosa procedencia y la denuncia en enero de 1982 del despilfarro de 2.000 millones en el Congreso.²⁴⁸

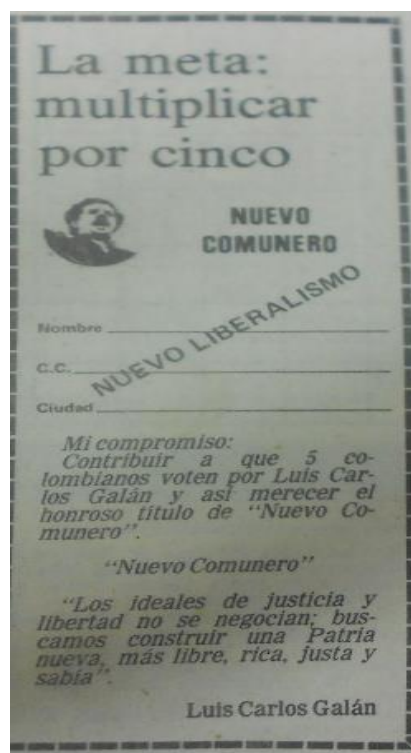


7. Campaña presidencial para las elecciones de 1982

En esta imagen se puede apreciar que la iconografía del Nuevo Liberalismo tuvo como eje central la figura de su líder Luis Carlos Galán. Pero para entenderla es necesario observar cómo este personaje fue desarrollando su trayectoria política, la forma en que con sus discursos y carisma ganaba adherentes alrededor del país. La multitud que lo acompañó durante sus campañas y discursos mostró una actitud ferviente y pasional, lo cual se relaciona con el color que predominó en las campañas, que fue el rojo, el color de las pasiones.

²⁴⁸ 'Galán denuncia despilfarro de 2.000 millones en el Congreso'. El Espectador. Bogotá. Enero 25, 1982. p. 1.

Este es un tema interesante a mencionar, ya que los símbolos que acompañaron las manifestaciones tenían la característica de estar siempre teñidos de rojo; los carteles, las pancartas y los afiches. Una multitud congregada en una manifestación galanista y acompañada del color rojo, le da a la misma una apariencia extrovertida, de cercanía, un tanto agresiva y fuerte. Como el primer afiche de campaña que le da un aspecto de fuerza en su discurso al dirigente político. El fervor liberal estuvo siempre teñido de color rojo, esto reforzó la sensación de fuerza, agresividad y vida, como características propias del color y también de quienes fueron sus principales representantes, como Jorge Eliécer Gaitán, Rafael Uribe Uribe o el mismo Rodrigo Lara Bonilla.



7. Propaganda política, en campaña para elecciones presidenciales de 1982

Acá vemos otra estrategia que empleó la facción en su gestión para ganar electores. Con el argumento de revivir la memoria de la lucha de los Comuneros, se lanzó la estrategia de multiplicar por cinco cada voto que sería designado a Galán Sarmiento, como dice en la leyenda: “*Mi compromiso: contribuir a que 5 colombianos voten por Luis Carlos Galán y así merecer el honroso título de “Nuevo Comunero”*”. Un aspecto importante en la iconografía fueron las frases que se difundieron en los medios de comunicación, hechas por Galán Sarmiento, en esta imagen aparece la siguiente: “*Los ideales de justicia y libertad no se negocian; buscamos construir una Patria nueva; más libre, rica, justa y sabia.*”

Esta es una dinámica propia de las luchas políticas, a través de actividades proselitistas se busca el voto. La diferencia radica en el tipo de dirigentes que se postulan. En este caso, se

trata de un dirigente que tuvo diferencias con el sector oficialista del partido y decidió formar su movimiento, sin desligarse completamente de la colectividad.

Se puede identificar tres momentos del Nuevo Liberalismo, un primer punto al iniciar la década, de 1980 a 1983, punto cumbre de intensa actividad política (giras, convenciones, pronunciamientos, juntas, convocatorias nacionales, opinión en medios, denuncias, foros) en el cual se ganó notoriedad y crecimiento en el sector político, un segundo momento, de 1984 a 1987, en el cual se ejecutaron propuestas en el parlamento, se llevó a cabo la denuncia y lucha contra las mafias, las justas electorales más importantes aquí fueron las de 1986 para la presidencia, siempre las luchas de campaña política significaron un riesgo para el movimiento y un tercer momento, de 1988 a 1989 en el cual se dio la disolución del Nuevo Liberalismo con el re-ingreso de su líder a las filas del oficialismo liberal, el lanzamiento de su candidatura para las elecciones de 1990 y posteriormente ocurrió el magnicidio.

A continuación, se reproduce parte de la disputa que llevó a cabo el Nuevo Liberalismo contra las mafias del narcotráfico, en especial por el motivo de la infiltración de “dineros calientes” en la política. Este suceso desató una guerra entre las mafias y miembros de la política colombiana entre los cuales estaban desde luego los integrantes del Nuevo Liberalismo.



9. Septiembre 8, 1983. Sección Política, El Espectador

La disputa se generó en el recinto del Congreso cuando Pablo Escobar, siendo suplente a la Cámara por Jairo Ortega, argumentó en un debate que Rodrigo Lara Bonilla, miembro del Nuevo Liberalismo, había recibido sobornos del narcotráfico. Bonilla hizo su defensa y denunció a Escobar como un traficante de drogas frente a toda la opinión pública, luego de exponer una serie de evidencias que lo vinculaban con este delito.

En 1982, Pablo Escobar fundó el movimiento político <<Civismo en marcha>>, movimiento liberal que lo llevó a ocupar una suplencia a la Cámara de Representantes en las elecciones de 1982, en ese momento quiso entrar a las filas del Nuevo Liberalismo, durante un acto en Medellín, pero Galán Sarmiento no aceptó la propuesta, argumentando que en su movimiento no se aceptaban personas cuya fortuna fuera de dudosa procedencia.



10. Campaña política para las elecciones de 1986

En esta imagen observamos otra numerosa manifestación política del Nuevo Liberalismo, esta vez con la bandera de Colombia en lo alto y al fondo la multitud con las pancartas que hacían referencia al movimiento político. Como fue tomada a distancia casi no se puede notar el rostro del electorado pero los colores nos dan las evidencias que se trataba de una manifestación de filiación liberal. En el momento previo a esta campaña política, se estaban definiendo las candidaturas para la presidencia en 1986. Se debía escoger el candidato único por el Partido Liberal, el cual estaba en disputa entre el ala oficialista y los movimientos independientes.



11. Afiche publicitario para campaña a elecciones presidenciales de 1986

Este fue el último afiche que sacó el Nuevo Liberalismo para las contiendas presidenciales. A diferencia del otro afiche, éste salió a blanco y negro y con una expresión no tan enérgica sino más sobria y neutral. En esta imagen el protagonista no se encuentra pronunciando un discurso sino es una toma de su perfil.

Una de las medidas que tomó el Nuevo Liberalismo fue aprobar una plataforma para un movimiento suprapartidista, debido al fenómeno del desgaste de los partidos tradicionales. Virgilio Barco había propuesto una reforma al estatuto de los partidos y frente a ello, los sectores del conservadurismo advirtieron que no se podía jugar con la Constitución; ya que los sectores políticos liberales proponían reformar a ésta en diversos ámbitos, uno de ellos el electoral y el estatuto de los partidos.



12. Campaña política, febrero de 1986

Este fue un momento de intensa campaña galanista, entre los discursos se mencionaba el tema de la descentralización, la educación, se denunciaba el tráfico de votos y la manipulación periodística. Galán en ese momento ganaba las encuestas de intención de voto en las cinco principales ciudades, captando el 47% del total de la votación liberal²⁴⁹.

A inicios de 1986 el Nuevo Liberalismo abrió campaña en grande, lanzando listas de candidatos y haciendo giras por todo el país. Había bastante expectativa entre la opinión pública por el debate que tendría en televisión Álvaro Gómez Hurtado y Luis Carlos Galán. El Nuevo Liberalismo lanzó por esas fechas el programa para la renovación de Colombia, su propuesta de base.

En marzo de 1986 se realizaron las elecciones para corporaciones públicas en el país, Virgilio Barco ganó a Gómez y a Galán²⁵⁰, Barco hizo un llamamiento de unión a Galán, pero éste retiró su candidatura a la presidencia el 12 de marzo de 1986.

El 26 de mayo de 1986 fue el día posterior a las elecciones presidenciales. Se anunció la victoria de Virgilio Barco por mayoría frente a Gómez Hurtado (Partido Conservador) y Jaime Pardo Leal (Unión Patriótica). El partido liberal regresó al poder, luego del periodo presidencial de Belisario Betancur.

1.1 Caricaturas



13. Junio 26, 1981

Esta caricatura de Al Donado, muestra el debate sobre los “dineros calientes” que suscitó el Nuevo Liberalismo en el parlamento, luego de conocer la infiltración de dineros de dudosa procedencia en campañas políticas del oficialismo. En esta imagen se muestra al entonces

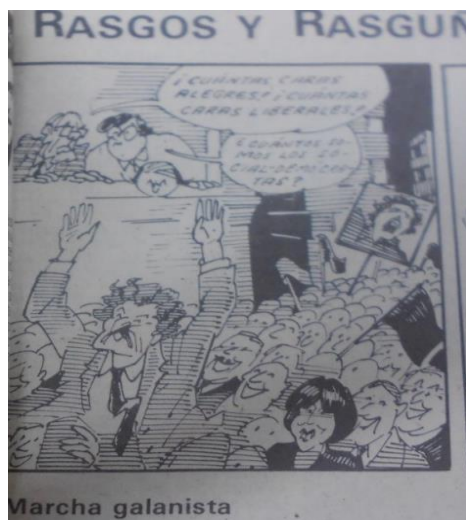
²⁴⁹ ‘Nuevo Liberalismo. Un candidato a la presidencia de Colombia. La verdadera historia de Luis Carlos Galán’. El Espectador. Bogotá. Diciembre 15, 1985. p. 2-E. Sección E.

²⁵⁰ ‘Se creció Barco. Ganó a Gómez y a Galán’. El Espectador. Bogotá. Marzo 10, 1986. p. 1.

senador Luis Carlos Galán siguiendo con lupa, al estilo detective, a Alberto Santofimio que esconde un gran botín de manera clandestina.

Este debate fue la antesala al escándalo que sacudió al país luego de que Carlos Lehder confesara que gran parte de su fortuna se la debía a los negocios de tráfico de estupefacientes y que se demostrara que Pablo Escobar, siendo suplente de Jairo Ortega en el Senado, se dedicaba al negocio del narcotráfico. Ciertos políticos, muchos de ellos pertenecientes al oficialismo, aceptaron sobornos para favorecer los intereses de los narcotraficantes y aceptaron dineros de dudosa procedencia para financiar sus campañas.

No sobra recordar que en el año 1978 Alberto Santofimio fue detenido por malversaciones, cuando ejercía como presidente de la Cámara de Representantes. Este suceso representó el nivel de corrupción que se empezaba a desatar en la política colombiana, justo antes que se afectaran las instituciones financieras por la infiltración de la economía clandestina.



14. Abril 4, 1982

En esta imagen el autor de la caricatura quiso ilustrar la división entre el sector oficialista del Partido Liberal y el surgimiento de una facción independiente y con la premisa de renovación, que fue el Nuevo Liberalismo. Lo que estaba en boga y se discutía en este medio de comunicación era que el partido Liberal estaba anquilosado y que sus fórmulas estaban desgastadas y que mientras tanto había surgido el Nuevo Liberalismo que representaba la posibilidad de transformar la colectividad y de modernizarla.

En la caricatura observamos una concurrida y fervorosa marcha galanista y arriba tres personalidades que en esa época pertenecían al sector oficial del Partido Liberal, Alfonso López Michelsen, Ernesto Samper Pizano y Alberto Santofimio. Mirando con enojo y disgusto la marcha. En los diálogos se dice,

- Alfonso López Michelsen: “¡ Cuántas caras alegres! ¡Cuántas caras liberales!”
- Ernesto Samper: “¿Cuántos somos los social-demócratas?”

En este momento el país se encontraba en una década de profundas transformaciones en su estructura política y económica, los años de 1980 representaron la transición de un régimen

de democracia restringida a una democracia de corte más representativo. Los sectores políticos adoptaron discursos que promovían la igualdad y la democracia, el Nuevo Liberalismo promovió el acceso universal a los servicios básicos para toda la población, como la educación.



15. septiembre, 1983

En esta caricatura se aprecia a los dos líderes más representativos del Nuevo Liberalismo, en un momento en el cual el narcotráfico le había “declarado la guerra” a quienes se opusieran a sus intereses. La imagen está compuesta de la siguiente manera,

Luis Carlos Galán, con una máscara de media cara y con una expresión angustiosa, le está comunicando a Rodrigo Lara lo siguiente,

- *“Tenga la seguridad apreciado Rodrigo, de que estamos pendientes de cómo se va a defender... Ud. Solo”*

En la imagen aparecen detrás de los protagonistas, Alberto Santofimio, Pablo Escobar y quien parece ser Jairo Ortega, subidos en una jirafa y en sus expresiones un tono burlesco. Al lado inferior izquierdo de la foto, aparece un avestruz exclamando,

- *“Mejor no contaminarse, brother!”*

La caricatura se titula “Con amigos así” tomando como referencia ese dicho popular “con amigos así para qué enemigos” y da la sensación que el autor tenía por objeto señalar lo tóxico y lo riesgoso que representaba para Lara Bonilla ser amigo político Galán. El tono burlesco de los personajes atrás y el ave exclamando esa advertencia, muestra que la caricatura encierra el peligroso momento que vivía el Nuevo Liberalismo por enfrentarse de esa manera al narcotráfico, denunciándolo públicamente y no aceptando por ningún motivo cualquier clase de dádiva para financiar sus actividades políticas. La expresión de enfado en el rostro de Lara Bonilla y la manera como Galán lo abraza, da la sensación de que está solo frente al adversario, que se ríe de lo que le dice Galán, como si no tuviera nada que

hacer y por eso su enfado. En abril de 1984, caería asesinado a manos de sicarios al servicio del narcotráfico.



16. Campaña política 1982

En esta caricatura, composición del mismo autor OSUNA, se puede observar el acenso meteórico que tuvo la carrera de Galán Sarmiento iniciando la década de 1980. De acuerdo a las encuestas de opinión y por la acogida que tuvieron sus propuestas y sus actos proselitistas, éste dirigente tenía grandes proyecciones dentro de la política colombiana. La presente imagen señala el barrido que hizo la campaña del Nuevo Liberalismo a la del oficialismo en 1982. Podemos ver a Alfonso López Michelsen huyendo por una vía férrea del atropello del galanismo, representado aquí por una locomotora moderna aproximándose con gran potencia y López Michelsen exclamando,

- *“Espero que me dé tiempo para otrico gobierno – puente...”*

Para las elecciones presidenciales de 1982, Alfonso López Michelsen tenía la aspiración de salir reelegido y el Nuevo Liberalismo respondió lanzando la candidatura presidencial de Galán Sarmiento para cerrarle el paso, bajo el argumento de que con fórmulas del pasado no se podía enfrentar los nuevos problemas de la nación. El sector oficialista culpó al Nuevo Liberalismo de dividir al Partido Liberal y de permitir el triunfo del Partido Conservador, pero Galán Sarmiento se defendió argumentando que su bandera era la de la moralización política y de talante reformista, pues en sus discursos la palabra “renovación” tuvo mucho protagonismo. A partir de ese momento la división entre el sector oficialista y el Nuevo Liberalismo fue más aguda.

Otro elemento a destacar en la imagen es el título, “Galán, joven del futuro”, este dirigente se había lanzado a la presidencia luego de haber ganado terreno en el electorado de las clases medias liberales de las ciudades y tenía un futuro promisorio, en parte gracias al

talante reformista que adoptó en la facción modernizadora de Carlos Lleras Restrepo. Los medios de comunicación proyectaban su imagen como la cara nueva de la política colombiana y sus propuestas frescas de renovación caían bien frente a las fórmulas anquilosadas de la maquinaria oficial.



17. Caricatura publicada luego de los resultados de las elecciones presidenciales de 1982

Luego de una intensa campaña que comenzó el 18 de octubre de 1981, Galán no llegaría a la presidencia, pero sí lo lanzó con fuerza al debate nacional sobre los problemas del país, lo afianzó más en el parlamento y le cerró la puerta a una posible segunda presidencia de López Michelsen. El sector oficialista manifestó que Galán Sarmiento era solo una marioneta movida por los hilos del llerismo para enfrentarse a la clase política que liderada López Michelsen.

En la caricatura podemos observar el montaje que hizo el caricaturista de la foto del primer afiche de campaña galanista sobre el cuerpo de un león, pero lo importante es la expresión en el rostro reflejando una desilusión y desazón que contrasta con lo que representa el león; el poder, el liderazgo, el ímpetu que en cierta forma el autor relaciona con la intensidad y la fuerza de la campaña galanista.

Al lado del león sollozante aparece un caballo con expresión tímida, murmurando,

- “¿Qué irá a ser de este cachorro?”

Al observar entonces la caricatura es posible notar el mensaje de la misma que se refiere al ímpetu que tuvo la campaña galanista y su primer estrellón en unas elecciones presidenciales, la palabra “cachorro” juega un papel especial porque Galán Sarmiento en ese momento era considerado por la opinión pública como una figura joven y muchas veces no tan madura para asumir una presidencia.



18. Pugnas políticas, campaña elecciones presidenciales de 1982

En esta caricatura se puede observar el mismo esquema de algunas anteriores que se refiere a la división dentro del Partido Liberal, específicamente entre el Nuevo Liberalismo y el sector oficialista. La diferencia está en los diálogos que establecen los personajes en la caricatura, por un lado Galán Sarmiento con una expresión bastante agresiva, exclamando

- “Abajo el populismo!”

Y al otro lado quienes parecen ser integrantes del sector oficialista del partido quienes dicen,

- “El Nuevo Clientelismo”

El tono sarcástico de la composición lo notamos en la respuesta a la consigna de Galán Sarmiento contra el populismo, ya que se nivela a toda la colectividad las prácticas clientelistas sin importar si hacen parte de la maquinaria o de movimientos independientes. Teniendo en cuenta que una de las banderas que propuso el Nuevo Liberalismo fue la luchar contra el clientelismo que no permitía modernizar al Partido Liberal.



19. Marzo 11, 1984

El contexto detrás de esta caricatura era la campaña política para las elecciones presidenciales que se llevaron a cabo en 1986. El Nuevo Liberalismo ya era para ese momento un referente en la política colombiana y ganaba cada vez más fuerza en la opinión pública. Sin embargo, la lucha política para alcanzar el poder iba a estar dominada por el oficialismo. Aunque había crecido en su organización no tuvo la fuerza suficiente para luchar de igual a igual frente a los sectores oficialistas de los partidos tradicionales.

La caricatura titulada “El carisma de la juventud” muestra esa acogida que se iba ganando el Nuevo Liberalismo entre un potencial electorado, pero esta vez hizo referencia al sector juvenil. El error de ortografía intencional es el gesto sarcástico en la caricatura, que encierra también una queja hacia el analfabetismo y también un cierto llamado a la juventud de ir a votar.

En la caricatura que vemos a continuación hace referencia a una noticia publicada por El Espectador, el día 11 de marzo de 1984, en la cual Galán Sarmiento anunciaba que daría una sorpresa electoral, debido a que en las encuestas de intención de voto iba liderando y por la gran acogida que el movimiento iba ganando en sus campañas políticas alrededor del país.

Las elecciones de “Mitaca” dieron sus resultados a finales de marzo de 1984, el Nuevo Liberalismo salió derrotado frente al sector oficialista, pero aumentó su cuota parlamentaria. Como había sucedido en elecciones parciales previas, el Nuevo Liberalismo le ganó al oficialismo en la capital de la República, que fue desde el principio uno de los epicentros del galanismo, tanto a nivel organizativo como de fuerza electoral.



20. Marzo 29, 1984

La imagen muestra el aterrado rostro del dirigente y la ironía era que había anunciado una sorpresa electoral, realmente la sorpresa fue que a pesar de la gran campaña ejecutada no pudo contra la maquinaria del oficialismo y a pesar de haber avanzado en su cuota parlamentaria, el oficialismo seguía dominando los resultados de las elecciones. Aunque fue una derrota, el Nuevo Liberalismo hasta ese momento todavía tenía fuerzas para enfrentarse a la maquinaria y siguió con sus actividades políticas, luego de estos comicios se continuó con los debates en el parlamento, el apoyo a los diálogos de paz, el debate sobre las reformas y la lucha contra el narcotráfico.



21. Campaña política de frente a las presidenciales de 1986

En esta caricatura se recrea la lucha por el poder que emprendió Galán Sarmiento para las elecciones presidenciales de 1986. En las pasadas elecciones de mitaca de 1984, el Partido Liberal había conseguido importantes curules en el Congreso, mientras que el Nuevo Liberalismo no ganaba mayorías parlamentarias pero seguía con nombres importantes dentro del Congreso y el Senado.

Para esa época los ciclistas colombianos como Luis Herrera y Fabio Parra se destacaron en las competencias del Tour de France, al festejo se unió el dirigente Luis Carlos Galán,

quien acompañó a los ciclistas en los Campos Elíseos donde festejaron su actuación en las competencias de los títulos de montaña.

En la imagen se observa a Lucho Herrera animando a Galán Sarmiento en una hipotética y tortuosa subida por las cuestas del Tour, en las expresiones se nota el esfuerzo sobrehumano de Sarmiento al iniciar la pendiente, haciendo una analogía con la dura batalla que cada cita electoral emprendía el Nuevo Liberalismo, y una expresión de Herrera más tranquila y apacible, los ciclistas colombianos se perfilaban como excelentes escaladores.



22. Luego de los resultados de las elecciones de 1986

En esta caricatura se observa a Luis Carlos Galán a punto del suicidio por los reveses que sufrió la campaña para llegar a la presidencia. Una vez más, enfrentándose a la maquinaria del oficialismo no tuvo muchas oportunidades de ganarle a Virgilio Barco, uno de los más experimentados políticos del Liberalismo. La campaña galanista para las contiendas electorales de 1986 era prometedora al iniciar el año de 1985, pero ante al anuncio del oficialismo de ir a la contienda con Barco, el Nuevo Liberalismo empezó a perder oportunidades y fue cuando Galán Sarmiento decidió retirar su nombre para la presidencia.

El momento exacto fue en los resultados del 9 de marzo de 1986, cuando Virgilio Barco le ganó a Galán y al candidato del Partido Conservador, Álvaro Gómez Hurtado, quienes salieron derrotados en las elecciones para corporaciones públicas. El liberalismo volvía a ser mayoría en el parlamento y Barco se perfilaba como el candidato ganador.

Luego de este episodio, Galán Sarmiento decidió retirar su candidatura para las elecciones presidenciales que se avecinaban, como consecuencia de los resultados en los comicios para cuerpos colegiados. Ante esta decisión, se consolidó la candidatura única del Partido Liberal de Virgilio Barco. Estas dos personalidades habían debatido previamente sobre sus tesis políticas y hubo desacuerdos entre sus perspectivas sobre la manera de concebir el país y su forma de gobierno.

En la imagen se observa que el caricaturista quiso mostrar la expresión de frustración de un candidato que había luchado contra la maquinaria oficial y que al ver su campaña casi que en el fracaso, decide optar por el suicidio, este elemento le da a la caricatura el toque de sátira. Atrás de Galán, se encuentra la figura de una de las obras del pintor Fernando Botero, que en los años ochenta realizó una serie inspirada en las mártires del santoral católico, se trató de un cuadro titulado “Madre superiora” más conocida como “La monja de Botero” y que desde esa década hace parte de la colección de arte de la Casa de Nariño.

La figura de este cuadro emblemático aparece exclamando atemorizada, “No, no, Luis Carlos, no!!”, tratando de impedir que cometiera el acto del suicidio. A partir de ese momento, el Nuevo Liberalismo entró en un proceso de unión con el oficialismo, la decisión de Galán Sarmiento para incorporarse al sector oficial tenía como principal motivo asegurar un poco más el camino hacia la presidencia.



23. Precandidatura 1989

Para este momento, el proceso de unión entre el Nuevo Liberalismo y el oficialismo ya era un hecho, Galán Sarmiento se incorporó al Partido Liberal como una decisión pragmática

para llegar al poder. En las convenciones liberales de 1987-1988 se hablaba ya de un ambiente de unión liberal y se establecieron las precandidaturas en vista a las elecciones de 1990, respetando la consulta popular que fue una de las condiciones que determinó el Nuevo Liberalismo para completar el proceso de unión.

El acuerdo, que estuvo encabezado por Luis Carlos Galán y Eduardo Mestre Sarmiento, fue también propuesto como una coalición para impulsar en el Congreso los proyectos del Partido Liberal y buscar aciertos para establecer los candidatos liberales hacia la elección popular de alcaldes. Esa sería una de las contiendas electorales de gran relevancia entre el bipartidismo antes de las elecciones presidenciales de 1990. El “gran entendimiento liberal” canceló ocho años de división y lo que hizo fue impulsar la unión entre en el partido y formular un plan de apoyo legislativo al gobierno y de reformas a la Constitución.

Las campañas políticas se hacían presentes de nuevo en las calles y los precandidatos preparaban sus estrategias, una de las más notables fue la incorporación de César Gaviria como jefe de debate a la campaña de Galán Sarmiento. Como ministro de Gobierno, Gaviria ya se había reunido con Galán Sarmiento para formular el proyecto de una nueva Constitución para Colombia. En junio de 1989, Gaviria aceptó asumir la jefatura de debate de la campaña de Luis Carlos Galán, además de eso otros congresistas manifestaron su apoyo a la candidatura, lo que llenaba de expectativas a su proyecto político.

En ésta caricatura se observa las dos caras que tuvo el Partido Liberal en la década de 1980, por un lado Galán Sarmiento que representó una facción independiente y por otro la maquinaria experimentada que se sabía todas las jugadas y artimañas para acaparar el poder. En la imagen aparecen tres de los más grandes representantes del oficialismo liberal, Alfonso López Michelsen, Hernando Durán Dussan y Alberto Santofimio. Frente a ellos Luis Carlos Galán con una expresión de profunda desilusión ante el panorama y la decepción ante lo que le dice el representante de la maquinaria, en medio de una calle completamente vacía ante lo que parece ser una concentración política,

“- ... por eso dije que a las precandidaturas hay que meterles ron...”

Los de la maquinaria no tienen en su rostro una expresión de desilusión debido a que la repartición de licor en sus campañas políticas fue parte clave en sus estrategias para llegar al poder y en la caricatura es uno de los rasgos que se quiere mostrar, el empleo de ciertas estrategias que no logran un resultado frente a otras estrategias que usan ciertos métodos, como la repartición de licor y obtienen los resultados.

1.2 Conclusión

Las principales expresiones del Nuevo Liberalismo se desarrollaron dentro de los parámetros básicos del Liberalismo, es decir, se empleó el mismo color y misma forma de acción, que fueron las concentraciones en plazas públicas. Sin embargo, la diferencia principal radica en que su iconografía ayudó a reforzar la imagen de un líder cuya principal

propuesta radicaba en la renovación de las costumbres políticas, eso se puede percibir en los slogans de las campañas para las elecciones de 1982 y 1986. Se puede notar entonces en el tipo de movimiento que dirigió Luis Carlos Galán, que era un liberalismo orientado hacia la izquierda a diferencia de sus colegas de la Dirección Nacional Liberal, quienes a través de sus prácticas desarrollaron su acción desde el clientelismo y la corrupción.

En el régimen de democracia restringida que imperaba durante la aparición del Nuevo Liberalismo, una serie de fuerzas independientes se crearon para manifestar su inconformismo con la manera como los dirigentes manejaban los partidos tradicionales, como lo fue el caso de la Unión Liberal Popular que antecedió a la creación del Nuevo Liberalismo, la Coalición Liberal, Insurgencia Liberal o Liberales Santofimistas. Estas fuerzas no tuvieron mucho impacto en la política colombiana como lo tuvo el Nuevo Liberalismo, de acuerdo a las concurridas manifestaciones que convocaron, se podría decir que esto se debió al carisma que como líder político mostró Galán Sarmiento y por los temas de transformación que se trataban en sus discursos.

El análisis de la imagen de las campañas políticas del Nuevo Liberalismo nos muestra las diferentes etapas del mismo, una etapa inicial de incursión en el ámbito electoral y una organización eficaz que logró perfilar la imagen de un candidato independiente, una segunda etapa de auge que empleó esa imagen para ganar electores alrededor del país con una agenda de viajes extenuantes y una tercera etapa de disolución en la cual prácticamente desaparece el movimiento con el proceso de unión liberal en 1988. Al observar las manifestaciones políticas del Nuevo Liberalismo se puede notar que uno de los logros principales de la colectividad fueron las adherencias de varios sectores de la sociedad a sus filas y la acogida que tuvo en todo el país.

Aunque fue una facción que expresó claramente su distanciamiento con la dirección liberal, no tuvo el suficiente poder para enfrentarse con una maquinaria que arrasó en las elecciones que participó. Esto lleva a pensar en lo difícil que representa para un movimiento de este tipo salir victorioso ante una contienda con el oficialismo, pero a comparación de otros sectores independientes, el Nuevo Liberalismo pudo poner en aprietos los planes continuistas de la dirección liberal, el ejemplo específico fue el cierre a una posible reelección de López Michelsen, las observaciones al mandato de Turbay y las profundas diferencias con Alberto Santofimio.

Estos episodios ayudaron a crear una imagen de Galán Sarmiento y de su colectividad como una propuesta que, aún dentro de los parámetros del liberalismo, se mostraba crítica ante el partido, ante las prácticas políticas que realizaban sus dirigentes y ante los problemas de la nación colombiana que en ese tiempo acaparaban la atención de la sociedad y de la política. Los medios mostraron a Galán Sarmiento como una figura joven la cual representaba a un sector de la clase media que no tenía una voz y hay quienes señalan que al dirigente le faltó llegar a la “otra” Colombia, los sectores más desfavorecidos.

Lo cierto es que la organización del Nuevo Liberalismo fue el aspecto clave para mantenerse en el tiempo que duró y lograr los avances en las propuestas que presentaron en

el parlamento, por ejemplo, la insistencia en agilizar la extradición, el mecanismo que más temían los narcotraficantes.

En cuanto al tipo de medio periodístico hay que señalar que debido a su filiación liberal se pudo encontrar los acontecimientos que acaecieron y que se relacionaron con ese partido durante el periodo investigado. Se encontró muy poca propaganda o reportaje de manifestaciones políticas del Partido Conservador, pero las figuras de Álvaro Gómez Hurtado, Belisario Betancur y Andrés Pastrana, tuvieron protagonismo debido a sus alcances en materia política. El medio periodístico logró mostrar el determinado aspecto de la vida social que se quiso contar en esta investigación, como lo fue el proceso de creación, auge y disolución del Nuevo Liberalismo; ya que su naturaleza comunicativa es la de informar y mostrar los hechos que ocurren en la vida social y que se fundamentan en determinada evidencia.

El contexto organizacional del periódico El Espectador nos muestra los amplios espacios que conquistaron, el seguimiento a los políticos, los informes acerca de la sociedad, los nombres que hicieron parte del medio y las luchas que libró contra el narcotráfico. Es importante señalar éste último aspecto, ya que Guillermo Cano, una de las figuras históricas de este periódico, cayó baleado por el narcotráfico, lo que muestra la lucha frontal que hizo el periódico contra ese flagelo.

El vínculo que tuvo Galán Sarmiento con El Espectador fue muy cercano, no solamente por los amplios reportajes que registraron sobre su campaña y su trayectoria política, sino por la relación que como político estableció con los jefes del diario. Si bien Galán trabajó en el diario El Tiempo y tuvo su revista Vértice, El Espectador fue otra ventana que el dirigente encontró para expresar sus propuestas y el vínculo se fortaleció luego del asesinato de Guillermo Cano, cuando Galán Sarmiento expresó apoyo profundo al periódico y a la familia Cano.

Este episodio señaló la magnitud que cobró el alcance de las acciones de los narcotraficantes, que le declararon la guerra a la institucionalidad del país, en esta se incluye a los medios de comunicación, pues ellos se encargan de contar las historias y algunos de ellos desempeñan un papel activo en el cambio social y en la denuncia de los flagelos. En este periódico no se trabajó con un tipo de fotografía documental ligada a la investigación, sino que trabajó con una imagen imparcial, verídica y completa de los episodios que se seleccionaron para analizar en el presente trabajo. Hay que tener en cuenta que las imágenes reproducidas fueron creadas para el consumo, es decir, que pudieran ser leídas e interpretadas rápida y fácilmente por el lector y fueron limitadas por el modo en que la editorial distribuyó los temas, solamente concentrados en la dinámica del Partido Liberal.

Conclusiones

Luego de este recuento de la historia del Nuevo Liberalismo, sus aspectos centrales, parte del ideario político y la descripción de sus imágenes, se procederá con la conclusión del trabajo que apunta mostrar cómo se expresaron las ideas de Galán en la Constitución de 1991. Con el fin de hacer una breve recopilación, se plantea la pregunta, ¿Hasta qué punto las ideas del Nuevo Liberalismo se plasmaron en la Constitución de 1991? La pregunta queda abierta, teniendo en cuenta la vigencia del pensamiento galanista en la Constitución de 1991. Es ese aspecto que se quiere resaltar en el presente trabajo, la importancia que tuvo el Nuevo Liberalismo, en parte, para el desarrollo de la Asamblea Nacional Constituyente.

Antes de ello se plantearán ciertos aspectos que quedaron faltando y que podrían ser complementados en trabajos futuros, es decir, el tipo de deudas que quedan por falta de acceso a las fuentes y tiempo de investigación. Para estudios posteriores es importante indagar con más profundidad los últimos años de vida del Nuevo Liberalismo, es decir, elaborar un panorama más claro sobre las relaciones del galanismo y la Dirección Nacional Liberal, cómo fueron los procesos de unión entre las dos alas del partido, los diálogos con las figuras del oficialismo, los acuerdos en torno a la consulta popular y discrepancias que no quedaron resueltas. Fue esa una deuda que queda del presente trabajo, explorar mejor el proceso de unión del Nuevo Liberalismo con el ala oficial del partido Liberal.

La idea principal del trabajo consiste, primero, en establecer que el Nuevo Liberalismo planteó elementos críticos muy importantes al discutir sobre la crisis de los partidos tradicionales, de hacer de ello una propuesta política, de mostrar el debilitamiento del modelo bipartidista y segundo, en resaltar su importancia en torno a la consolidación de un nuevo pacto social, que significó la transformación del régimen político en Colombia, es decir, que hizo parte de un proceso de cambio en el que confluyeron también otras fuerzas, como el M-19 al vincularse a la vida política del país y sectores de la sociedad civil que reflexionaron sobre la necesidad de una reforma política y un rechazo a la exacerbación de la violencia.

Como se planteó en la segunda hipótesis planteada y esto representa una de las contribuciones del presente trabajo de investigación, el Nuevo Liberalismo es una especie de eslabón intermedio entre la crisis del bipartidismo y los cambios que produjo la renovación de la Constitución de 1991. Lo muestra el planteamiento del galanismo como una alternativa al statu quo bipartidista, la denuncia de la crisis y las prácticas de los partidos tradicionales, la reforma de los partidos, las declaraciones en los medios en torno a la corrupción, la inmoralidad, la búsqueda de la participación popular y reconstrucción del liberalismo.

Los planteamientos en torno a la modernización también muestran esta característica, debido a la insistencia en la reorganización de las instituciones estatales, la insistencia en luchar por un cambio de estilo en el gobierno. Su aparición en las elecciones de 1982

mostró el desgaste de López Michelsen, un suceso importante que ayudó a visibilizar la crisis de los partidos tradicionales. Además de la relación con los grupos alzados en armas, que muestra una postura de diálogo antes que una solución militar frente al conflicto, este aspecto es importante, pues la guerrilla del M-19 se acogió al proceso de paz con el gobierno, proceso que apoyó el Nuevo Liberalismo desde el principio.

Los elementos del ideario político del galanismo también refuerzan esta hipótesis, pues el más importante de ellos, que fue renovar las costumbres políticas insistió constantemente en el desgaste de las fórmulas de los partidos tradicionales, entre las propuestas que se hicieron desde este aspecto fue la de renovar los integrantes del Congreso, el diálogo, la organización popular y el relevo de funcionarios. Esto nos muestra el reflejo de la crisis del bipartidismo y una propuesta hacia un proyecto político alternativo, enmarcado dentro de la proyección de una Colombia Nueva, como lo contempló la *nueva manera de hacer política*.

El aspecto del ideario político de elevar la conciencia del pueblo frente a la política muestra elementos que dieron paso a la conformación de una democracia más participativa, pues los planteamientos en torno a arraigar los valores democráticos en la conciencia colectiva sirvieron de apoyo para dejar atrás las limitaciones en la participación y abrir más canales de expresión a través de la Constitución de 1991. El pensamiento en torno a lo que es la democracia popular para el galanismo, es decir, aquella que no se limita a que la ciudadanía elija a sus dirigentes sino que ejerza influencia profunda sobre la organización y orientación del Estado, es también un planteamiento base que orientó la construcción de la nueva Carta Constitucional.

Por último, el tema del ideario sobre la modernización del Estado también estuvo presente en los cambios que produjo la Constitución de 1991, pues planteó que la década de 1990 sería para el país una época de profundos cambios en la organización del Estado y en el conjunto de la legislación. Uno de esos cambios que propuso el Nuevo Liberalismo fue la descentralización administrativa, punto que fue incluido en la nueva Carta.

Lo que se encontró en los textos consultados es que se hace menciones a los todos los factores que desembocaron en la convocatoria a la Asamblea Nacional Constituyente. Los textos consultados hacen mención directa al magnicidio, al contenido de su programa político, como parte del llerismo o para mencionar otros sucesos de mayor relevancia. Pero lo que se quiere mostrar es el relevante papel que jugó la tendencia galanista para desembocar en la nueva Carta Constitucional. No fue lo que la determinó, pero sí sentó bases importantes para su desarrollo.

Con respecto a la definición del Nuevo Liberalismo, según lo que se pudo observar en las fuentes consultadas es que lo denominan como un movimiento político, la mayoría de las noticias publicadas lo definen de esa manera, pero al revisar las teorías en torno a partidos políticos se puede plantear que el Nuevo Liberalismo fue más bien una facción del liberalismo antes que un movimiento político, debido a que no fue una expresión que tuvo tanta trascendencia como los movimientos políticos que se desarrollaron posterior a la Constitución de 1991, como los que fueron conformados por actores indígenas o los afro descendientes. Como define el autor Duque, dentro del sistema bipartidista hubo facciones

que se distanciaron de los partidos políticos pero seguían conservando la etiqueta partidista y ese fue el caso del Nuevo Liberalismo, una facción del partido Liberal.

En resumen son dos aspectos clave a tener en cuenta, primero, la existencia del Nuevo Liberalismo ayuda a comprender mejor el resquebrajamiento del bipartidismo. Este punto refuerza la primera hipótesis planteada, que consiste en establecer que esta facción representó una reacción surgida a partir de la crisis que vivieron los partidos políticos tradicionales en Colombia cuando finalizaba el Frente Nacional. Y segundo, ayuda también a analizar lo que significó la lucha de esta facción, que desembocó en la muerte de su líder y la importancia que tuvo este suceso – en parte- para que se convocara a una Asamblea Nacional Constituyente. Es decir, en el trabajo se retoma lo que escribieron distintos autores frente al Nuevo Liberalismo, pero añadiendo estos dos factores que faltaban para comprender mejor esa transición en el régimen político colombiano, ese es el aporte que se quiere proponer a través de esta investigación.

Lo que se pudo observar en las fuentes primarias fue que el asesinato de Galán Sarmiento generó en la opinión pública las circunstancias propicias para efectuar una gran reforma constitucional, que consistió en buscar fórmulas que le permitieran al Estado garantizar la paz, eliminar la impunidad y ampliar el espacio de la democracia participativa.

En ese contexto fue que se generó la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente, este proceso tuvo como ingrediente el pluralismo, varios sectores de la sociedad estuvieron representados en la Asamblea, ex-guerrilleros, liberales, conservadores, miembros de la UP, indígenas, sindicalistas, defensores de los derechos humanos, mujeres y jóvenes.

A finales de 1990 se convocó a elecciones para elegir los delegados a la Asamblea, el M-19 ya había concretado su proceso de negociación con el Estado, el grupo se transformó en un partido político nombrado Alianza Democrática M-19 (Carlos Pizarro fue una de las figuras principales de este proceso) y también se encontraban deliberando otras corrientes políticas del país. Pizarro se había convertido en uno de los líderes principales de las corrientes no oficialistas en el país.

En medio de su campaña presidencial fue asesinado por sicarios en abril de 1990, a pesar de que tenía un fuerte grupo de escoltas. Este hecho marcó la historia política del país al iniciar la década de 1990. En este momento ganó las elecciones César Gaviria.

Este fue el antecedente para reformar la Constitución de 1886, un encuentro entre movimientos políticos que discutieron propuestas, llevaron delegados y lograron escaños para participar en la nueva arquitectura del Estado colombiano. En el año de 1991 fue aprobada la nueva Constitución Política.

De acuerdo a lo encontrado en el material empírico consultado, el Nuevo Liberalismo se desarrolló en un contexto que tuvo dos momentos importantes, el primero que se caracterizó por el desarrollo del clientelismo por parte de los dirigentes políticos que marcó la ruptura entre el oficialismo y algunas facciones políticas, la falta de acuerdos para lograr reformas importantes y el relevo generacional que se expresó en las facciones internas de

los partidos. Este primer momento se caracterizó por las disputas que se vivían dentro de los partidos, en el caso que se estudió, el Nuevo Liberalismo denunciaba permanentemente la mediocridad de los políticos para resolver los problemas de la población, también la falta de educación política para el pueblo, al ver que no forjaba un criterio sólido frente a la política.

Y un segundo momento, que es cuando el galanismo entra a la vida parlamentaria y se da la proliferación de dineros de dudosa procedencia en la política. Es un aspecto de gran relevancia pues muestra los frentes de lucha y algunos de los hitos que alcanzaron en materia legislativa. En este segundo momento las disputas van a cambiar de naturaleza, pues ya no consistían en establecer separaciones entre el ala oficial y las facciones sino por la agudización de los fenómenos de violencia en la sociedad. El problema llegó incluso a los altos mandos de la Justicia, incluyendo a políticos, magistrados, periodistas y la ciudadanía en general. Esto se tradujo en la generalización de fenómenos de violencia en todos los sectores de la sociedad, lo cual llevó a que la crisis se agravara cada vez más y el magnicidio de Galán representa uno de los puntos más críticos de la misma.

Como se explica en el capítulo dos, la tendencia galanista toma fuerza luego del magnicidio hasta tal punto de convocar el movimiento de la Séptima Papeleta, que nos conduce a rastrear la continuidad del proyecto galanista en la administración de Gaviria. Para rastrear la influencia del programa político del Nuevo Liberalismo, *la nueva manera de hacer política*, se hace necesario revisar la siguiente cita,

*“La influencia del N.L. pudo trascender más allá de su momentum en la vida política colombiana. Paradójicamente, el movimiento después de su desaparición obtuvo victorias en los tres principales frentes de su lucha política: la conquista del poder, con César Gaviria; la aprobación de gran parte de las reformas políticas, defendidas a través de la constitución de 1991; la lucha contra la narcopolítica, gracias a la gestión de Alfonso Valdivieso como Fiscal General de la Nación.”*²⁵¹

Hay que hacer ciertas advertencias en este punto. En primer lugar es cuestionable la afirmación de que el Nuevo Liberalismo haya conquistado el poder con César Gaviria. Esto requiere de un examen riguroso y detallado para establecer qué quedó y qué se perdió del programa galanista, por lo tanto, esta afirmación no hay que tomarla como cierta. El tema de las reformas políticas a través de la Constitución de 1991, sí tiene un poco más de peso, pues fueron aprobados los nuevos mecanismos de participación ciudadana, un punto importante en la agenda de *la nueva manera de hacer política*. Y lo de la lucha contra la narcopolítica, ha sido una constante en la vida política colombiana desde la incursión de los narcotraficantes en la gestión pública en la década de 1980 hasta la actualidad.

Lo cierto es que con la muerte del líder del Nuevo Liberalismo, los colombianos perdieron la oportunidad de ver la complementariedad entre Galán, el ideólogo y Gaviria, el ejecutor. Se inició, con el gobierno de Gaviria, la ambiciosa obra de reforma y modernización del Estado, dentro del marco de las ideas de la descentralización, durante su gobierno se institucionalizó la elección popular de alcaldes.

²⁵¹ Galán, Juan Manuel. Opus cit. p. 127

Las propuestas que ejecutó el gobierno de Gaviria del proyecto político galanista fueron aspectos relacionados con la descentralización político-administrativa (la elección popular de alcaldes), la educación política y la lucha contra el narcotráfico. Maruja Pachón de Villamizar, quien fue miembro del Nuevo Liberalismo, ocupó el ministerio de Educación durante el gobierno de Gaviria y en su gestión se llevó a cabo el programa <<Educación para la democracia>>. Uno de los vectores de ese programa fue la inclusión del tema de la democracia en las escuelas.

Otra de las propuestas que trascendió fue la creación de instrumentos de control y participación ciudadana en el proceso legislativo. La Constitución de 1991 retomó estos aspectos y estableció audiencias especiales, se definió un régimen de incompatibilidades y de inhabilidades parlamentarias, citaciones al Congreso de altos funcionarios del gobierno y se estableció mociones de censura para fortalecer la capacidad de control político del Congreso.

La Constitución de 1991 adoptó la idea del Nuevo Liberalismo de permitir la iniciativa popular en la proposición de proyectos de ley, lo que apuntaba a incitar a la ciudadanía a participar en el proceso de formación de la ley y de las decisiones.

“El fortalecimiento de la autonomía municipal y regional, uno de los temas bandera del N.L., fue consagrado por la nueva constitución, que aportó un soporte fiscal a la autonomía municipal y reconoció el proceso de descentralización administrativa.”²⁵²

La nueva Constitución adoptó derechos que el Nuevo Liberalismo consideraba como prioritarios, la igualdad de condiciones en el servicio público, el derecho a vivir en una democracia representativa y participativa y el deber de las generaciones actuales y futuras de preservar la calidad del medio ambiente. Los puntos prioritarios para el Nuevo Liberalismo como la organización de los partidos políticos y la democracia orgánica, no se reconocieron como tales por la Asamblea Constituyente.

Fueron estos los aspectos básicos que fueron incluidos en la nueva agenda legislativa, rescatando la ampliación de derechos de la ciudadanía y la apertura de posibilidades para la participación ciudadana, son elementos que reflejan la transformación en el régimen político colombiano, no solo en la estructura de los partidos políticos, en la generación de diversos movimientos sociales y políticos sino en el giro que tomó la democracia colombiana hacia un sistema de corte participativo y no delegativo.

Para finalizar, se cerrará con la mención a otros aspectos novedosos que brinda este tipo de investigación y tiene que ver particularmente con lo realizado en el capítulo cuatro sobre la descripción de las imágenes del Nuevo Liberalismo. La realización del mismo estuvo inspirada por la reflexión en torno a las formas de comunicación que existen en la sociedad, una de ellas se encuentra plasmada en las fuentes de opinión como son los periódicos. Son estos uno de los medios más comunes para distribuir información de diversa índole.

²⁵² Ibídem. p. 134

En el caso particular de las noticias sobre política es posible desglosar un análisis de las mismas a partir de diferentes categorías, que se pueden dividir en temas, regiones, actores, periodos de tiempo, entre otras. Pero al mismo tiempo se puede rastrear, o al menos para el periodo que se consultó (1979-1989), otras expresiones que muestran la vida política de un país, como lo es la caricatura política. El aspecto novedoso que se quiere señalar aquí es la importancia de la caricatura política en Colombia.

Es un campo interesante para reflexionar, sobre todo en relación a lo que despierta esa forma de expresión, a lo que se describe ahí, los actores, la situación a la que se está refiriendo, el momento preciso que se vive e incluso la relación que se puede establecer con otras ramas del conocimiento como el arte o la literatura a través del análisis de la caricatura en los periódicos. Además puede brindar pistas interesantes para descifrar mejor una situación política dado al potencial que tiene la imagen en el lenguaje.

La caricatura colombiana en especial posee diversos elementos a partir de los cuales reflexionar sobre la sociedad. La limitación en torno a la caricatura política en Colombia tiene que ver con que se puede rastrear a partir del nacimiento de la circulación de los periódicos y en especial las primeras publicaciones de caricaturistas políticos. Pero en la actualidad se pueden rastrear una variedad de publicaciones para generar reflexiones sobre la sociedad.

Hoy en día hay otras formas de circulación de la información, aún permanece el periódico como uno de los medios más populares para interactuar con la información, pero gracias a los desarrollos tecnológicos y a la revolución de la sociedad en red, en la actualidad hay muchos más canales de expresión de fuentes de información que la ciudadanía consume e interactúa. Tal es el caso de las redes sociales en las cuales se abren espacios para expresar opiniones sobre los más diversos temas. Uno de los más populares es la política, un campo que es objeto de controversia en toda red social, pues su naturaleza brinda la posibilidad de que un número gigante de usuarios exprese su opinión y se generen disputas en la misma red.

Para análisis posteriores pueden utilizarse los memes políticos que han ocupado un lugar muy relevante en las redes sociales, pues como las caricaturas de los periódicos, generan opinión y con el mismo contenido sarcástico, con sentido del humor, irónico y controversial, los memes políticos de la actualidad también se rigen bajo esos parámetros. Para este trabajo específicamente se emplearon los materiales que existían para la época: caricaturas en periódicos y contenidos de documentales audiovisuales. En análisis posteriores se pueden emplear materiales digitales provenientes de los contenidos existentes en las redes sociales sobre las relaciones políticas.

Bibliografía

➤ Referencias bibliográficas

- Burke, Peter. Visto y no visto, el uso de la imagen como documento histórico. Barcelona. Editorial Crítica. 2005
- Duzán, María Jimena: Crónicas que matan. Bogotá. Segunda Edición, Tercer Mundo Editores, 1993.
- Fundación Luis Carlos Galán. ¡Ni un paso atrás siempre adelante! Bogotá. Editorial Nomos. 1991.
- Galán, Juan Manuel. El rojo de Galán: nueva manera de hacer política. Bogotá. Editorial Planeta. 1998
- González, Fernán. Poder y violencia en Colombia. Capítulo 1. Aproximaciones al estudio del Estado en Colombia: conflicto armado, ilegalidad y narcotráfico. Bogotá, D.C., Colombia, 2014.
- Henderson, James David. Víctima de la globalización: la historia de cómo el narcotráfico destruyó la paz en Colombia. Bogotá. Siglo del Hombre Editores. 2012
- Leal Buitrago, Franciso y Zamosc, León (editores). Al filo del Caos. Crisis política en la Colombia de los años 80. Bogotá. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. Tercer Mundo Editores. 1991.
- Roa Suárez, Hernando. Luis Carlos Galán. Un demócrata comprometido. Bogotá. Hernando Roa Suárez editor. 2009.
- Palacios, Marco, Safford, Frank. Colombia: país fragmentado, sociedad dividida, su historia. Bogotá. Editorial Norma. 2002.
- Palacios, Marco. Entre la legitimidad y la violencia: Colombia 1875-1994. Bogotá. Editorial Norma. 2003.
- Pécaut, Daniel. Crónica de cuatro décadas de política colombiana. Bogotá. Grupo Editorial Norma. 2006.
- Salazar, Alonso. Profeta en el desierto, vida y muerte de Luis Carlos Galán. Bogotá. Editorial Planeta. 2003.
- Valencia, Alberto. Violencia en Colombia años ochenta y reforma constitucional. Cali. Editorial Universidad del Valle. 1998.
- Vargas, Mauricio. Memorias secretas del revolcón. Bogotá. Tercer Mundo Editores. 1993.
- Zuleta, Estanislao. Colombia: Violencia, democracia y derechos humanos. Bogotá. Altamir Ediciones. 1991.

➤ Artículos de revista

- Revista Nueva Frontera. Julio 20-26-1981. Número 341. Notas Editoriales. El Nuevo Liberalismo. Luis Carlos Galán
- Revista Políticas. Nueva Época. No 1. Diciembre de 2003. Partidos divididos, dirigencia fragmentada. Los partidos Liberal y Conservador colombianos 1974-2002. Javier Duque Daza
- Revista Análisis Político. No. 1, mayo-agosto 1991. ¿Hacia un sistema multipartidista? Las terceras fuerzas en Colombia hoy. Eduardo Pizarro Leongómez

➤ Fuentes documentales

Diario El Espectador	Enero	1979
Diario El Espectador	Febrero	1980
Diario El Espectador	Marzo	1981
Diario El Espectador	Abril	1982
Diario El Espectador	Mayo	1983
Diario El Espectador	Junio	1984
Diario El Espectador	Julio	1985
Diario El Espectador	Agosto	1986
Diario El Espectador	Septiembre	1987
Diario El Espectador	Octubre	1988
Diario El Espectador	Noviembre	1989
Diario El Espectador	Diciembre	1989

Se consultó el diario El Espectador, una revisión documental de los diez años de existencia del Nuevo Liberalismo, empezando desde el año de 1979 hasta su proceso de disolución en 1989 a raíz del magnicidio de Galán. De la búsqueda resultaron alrededor de mil noticias encontradas en torno al Nuevo Liberalismo y su líder, pero por requisitos de presentación no se pudo incluir todo el material encontrado. Entre los autores de las noticias se encuentran, lo más destacados, Carlos Murcia, el caricaturista Osuna y fotógrafos como Fernando Carranza. Los títulos y las fechas de las noticias publicadas se encuentran en las citas que hay a lo largo de los capítulos.

➤ Documental

- ¡Colombia vive! 25 años de resistencia. Mauricio Gómez (Director). Colombia, Revista Semana, Caracol Televisión, 2008

➤ Documentos consultados de la web

- <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/semi/2004/partidos/duque.pdf>
- <https://hemerotecabpp.wordpress.com/2013/07/04/arco-revista-del-pensamiento-colombiano/>
- <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=7153>
- <http://www.semana.com/nacion/articulo/el-cantor-de-fonseca/7289-3>